



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ÁREA CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

**Representaciones sociales de los vecinos y las vecinas del Barrio Santa Isabel
organizados en la Junta de Vecinos 16A de la Comuna de Providencia, respecto a las
transformaciones de su Barrio**

Alumnos: Gallardo Andrade, Constanza Paola
Meneses Ruiz, Sebastián Alejandro

Profesora guía: Salazar Arredondo, Lilitiana Amalia

Tesis para optar al Grado Académico de Licenciado en Sociología

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

Santiago, 2016

Agradecimientos

En este largo recorrido para mi formación académica me encontré con muchas personas que me cuidaron y me ayudaron. Hubo distintos momentos y distintas necesidades, sin embargo nunca estuve sola y siempre tuve a alguien alentándome para que no abandonara este camino. Gracias a todas estas personas que creyeron en mí, en especial a mi familia.

Constanza

Es difícil agradecer en unas pocas líneas a quienes que me apoyaron e hicieron más grato este proceso, muchas personas que han sido parte importante de mi formación, familia, compañeros(as), amigos(as), profesores(as), sin embargo es a mi madre y a mi padre a quienes más agradezco, porque son el motor de cada nuevo camino, quienes me instan a esforzarme y ser el mejor cada día, al igual que ellos.

Sebastián

Índice

Introducción.....	3
Presentación del Problema.....	4
Pregunta de Investigación.....	10
Objetivo General.....	10
Preguntas Secundarias.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Antecedentes	
Espacio Público.....	11
Influencia de Artista en la Transformación Barrial.....	12
El Caso de Yungay.....	17
Marco Conceptual	
Representaciones Sociales.....	22
Marco Teórico	
Discusión en torno al Concepto de Barrio.....	25
El Derecho a la Ciudad y la Irrupción del Neoliberalismo.....	31
Marco Metodológico	
Tipo de Estudio.....	39
Universo y Muestra.....	41
Técnicas de Recolección de Información.....	43
Instrumento.....	44
Terreno.....	45
Plan de Análisis.....	46
Desarrollo del Análisis Categorical	
Dimensión N°1 Representación de Barrio.....	47
Dimensión N°2 Transformaciones del Barrio Santa Isabel.....	59
Dimensión N°3 Consecuencias de las Transformaciones.....	74
Dimensión N°4 Estrategias y Acciones de la Junta de Vecinos 16A.....	87
Conclusión General.....	110
Bibliografía.....	114
Anexos.....	119

1. Introducción

Durante el año 2014 se concreta un acuerdo entre la Dirección de Barrios, Patrimonio y Turismo de la Ilustre Municipalidad de Providencia y la Escuela de Sociología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, dando la posibilidad a los/as estudiantes de realizar su práctica profesional en este lugar.

En la Dirección de Barrios deseaban realizar investigaciones que aportaran conocimiento acerca de la temática barrial en la Comuna de Providencia, desde una perspectiva sociológica. A partir de ello, surge el interés de los/as tesistas por esta área de estudio, específicamente en el Barrio Santa Isabel, que fue el lugar donde se desarrolló la práctica profesional.

Por lo anteriormente expuesto, esta tesis tiene lugar en Barrio Santa Isabel, sector sur/poniente de la comuna de Providencia, debido a que es un sector que ha experimentado diversas transformaciones en los últimos años, ya que se ha dado una migración importante de vecinos/as y un aumento de locales comerciales de diferente rubro (moda, diseño nacional, cafeterías, bares, restaurantes), entre otros, convirtiendo el lugar en una zona de interés sociológico.

Dentro de este contexto, se decidió investigar las transformaciones que se han producido en el Barrio Santa Isabel. ¿Cuáles son los cambios?, ¿cuáles son sus consecuencias? y ¿cómo son enfrentadas por la comunidad? Teniendo como punto de partir las representaciones de sus propios vecinos y vecinas.

Este vecindario cuenta con una gran extensión territorial, por lo que para efectos de la factibilidad de la investigación, se decidió trabajar con los vecinos/as que participan de la Junta Vecinal 16A de Providencia. Esta Junta Vecinal, y no otra, debido a que surge a partir de dichas transformaciones del barrio.

Por otra parte, esta investigación busca ser un aporte a las Ciencias Sociales y a las temáticas barriales, generando discusión entre conceptos claves como barrio, organización barrial, transformaciones barriales y con una perspectiva no tan solo teórica, sino con un fuerte componente empírico. Además pretende ser un aporte para quienes permiten realizar la

investigación, que son los/as propio/as vecinos/as, que sin ellos/as, nada de esto hubiese sido posible.

Finalmente, este trabajo en ningún caso pretende ser definitivo, sino busca abrir el interés y debate sobre las transformaciones barriales, no solo para el mundo académico, sino para todos/as aquellos/as que ven cómo la realidad física y el entorno social de la ciudad va cambiando.

2. Presentación del Problema

El Barrio Santa Isabel, es un antiguo barrio de la comuna de Providencia que ha vivido una serie de transformaciones que la han dotado de las características que presenta en la actualidad.

Su historia se remonta hacia 1897 cuando se construyen las primeras viviendas, previo a ello solo se constituía por chacras. Hacia 1920, el sector de Av. Italia era conocido como población Juan García Ballesteros, y era una zona semi-rural que para la municipalidad resultaba difícil de mantener, puesto que debía ocuparse de problemas como, por ejemplo, el control del ganado, y es por esto que la mantención de los terrenos se daba desde los privados. Sin embargo, el sector comenzaba a configurarse como una zona de clase media emergente, ubicándose entre el centro de la ciudad y la elite, que habitaba principalmente en la Av. Pedro de Valdivia.

En este barrio aún podemos ver que hay numerosos cites, esto se debe a que en este lugar estuvo presente la solución habitacional para sectores obreros. Para ello se construyeron distintas soluciones de vivienda para trabajadores, se pueden encontrar los Programas de Habitaciones Obreras de 1906 y Habitaciones Baratas de 1925, principalmente ubicados entre las calles José Miguel Infante y Condell. También se encuentra el Restorán Popular, ubicado en la intersección de las calles Seminario y Mujica, donde se encargaban de darle comida a los indigentes y desocupados.

En este mismo periodo se generan las Cajas de Previsión y las Cooperativas de Vivienda, cuyos afiliados eran trabajadores de clase media y baja. Se construyen casas para empleados

públicos y particulares, cuyas poblaciones contaban con trazados de calles, división predial, construcción unitaria, antejardín y veredas angostas, todo esto en escala urbana y arquitectónicas más pequeñas que las casa quintas y chacras vecinas. Debido a esta constante urbanización es que hacia 1928 la población se extendía a empleados de la Sociedad de Impuestos Internos, con lo que llega la familia de Frei Montalva a vivir a la actual casa-museo que lleva su nombre. Este hecho es crucial, ya que se le da la bienvenida a la clase media profesional y, en algunos casos, a la construcción de casas que arquitectónicamente buscaban ser similares a las de la clase alta, con un estilo gótico y otras tendencias europeas.

Por otro lado, en esta zona se dio una proliferación de diarios, que nutren la identidad e historia del sector, algunos de ellos eran: "El Siglo XX", "La Comuna Rural", "La Propaganda", "El Proletario", "El Progreso Comunal" y "Voz de Providencia".

Además, en el sector se encontraban diferentes fábricas, siendo la más importante la Sombrerería Girardi, en la cual trabajaban principalmente vecinos/as del sector, incluso la familia Girardi habitaba el barrio.¹

Hacia la década de los 70, muchas personas quedan cesantes debido a la crisis después del Golpe Militar, producto de ello, en Santa Isabel, surgen los Recuperadores, que ven como una posibilidad de trabajo la recuperación de muebles antiguos. Los Recuperadores ubicados principalmente en el sector de parque Bustamante, que con el paso del tiempo se vuelven Restauradores, debido a que se iban adecuando a las necesidades de sus compradores, los nuevos ricos, que buscaban asimilarse a la elite. Actualmente, se ubican en calle Caupolicán, conocidos como Estación Caupolicán, cuentan con su gremio de Restauradores y son reconocidos por su oficio de gran valor patrimonial y turístico. En palabras de los habitantes del barrio, señalan:

“(...) influyó en que aparece un sector, los nuevos ricos que le decíamos nosotros, que compraban objetos y cosas para ponerse a la altura de la sociedad tradicional, que era la que era coleccionista de pinturas famosas, de figuras, de objetos de porcelana, de muebles de estilo... y que por familia eso lo mantenían y le daba un status, entonces estos nuevos ricos que aparecieron quisieron ponerse al nivel de ellos y empezaron a adquirir cosas y

¹ Fuente: Museo Eduardo Frei Montalva

eso hizo una tremenda demanda en las cosas viejas antiguas...”

(Presidente del Gremio de Restauradores)

Por otra parte, desde el término de la Dictadura Militar hasta el año 2012, la Municipalidad de Providencia había sido administrada por sectores políticos de la derecha pinochetista², siendo un gobierno local bastante segregador de la participación vecinal, permitiéndole espacios de participación solo a aquellas juntas de vecinos que eran partidarios de su administración. Por tal razón, varias juntas de vecinos de la comuna eran reflejo de esta administración, como es el caso de la Junta Vecinal 16, que abarca el sector delimitado por las calles Rancagua, Vicuña Mackenna, Malaquías Concha y Condell. Esta Junta de Vecinos tenía un carácter burocrático y excluyente, que rechazaba la participación de algunos/as vecinos/as por "*considerarlos/as comunistas*" (Presidente Junta de Vecinos 16A). Lo cual limitaba el trabajo y opiniones de vecinos/as que buscaban participar del desarrollo de su barrio.

Además, durante este periodo en Barrio Santa Isabel se da una proliferación de locales comerciales de diferentes rubros, una gran cantidad de migración de vecinos/as, se desarrollan proyectos inmobiliarios importantes, como la Factoría Italia. Por tal motivo, frente a las transformaciones que estaban afectando al barrio y la falta de participación de la Junta de Vecinos 16, los/as vecinos/as deciden organizarse de manera paralela y tras años de trabajo vecinal, logran constituir la Junta de Vecinos 16A en el año 2012 como contrapartida a la J.V.16.

Al constituirse la Junta de Vecinos 16A, una de sus principales inquietudes fue cambiar el Plan Regulador, que claramente favorece o favorecía a las inmobiliarias que llegaban al sector, deteriorando la vida barrial de los vecinos/as. Cabe destacar que la Cámara de la Construcción formó parte de la redacción del Plan Regulador de la Comuna de Providencia (Municipalidad Providencia, 2007) y que fue modificado el año 2014, limitando la altura de

² Cristian Labbé fue alcalde de la comuna de Providencia entre 1996 y 2012. Anteriormente, fue agente de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), siendo encargado de seguridad de Augusto Pinochet, de quien también fue ministro secretario general de gobierno entre 1989 y 1990.

las edificaciones, que en ciertas zonas solo podrá llegar a los tres pisos y cinco pisos en la periferia del barrio³.

El Barrio Santa Isabel cuenta con características arquitectónicas que son propias de su origen, que guardan gran valor histórico y que albergan una población principalmente adulta mayor, que tienen importantes testimonios sobre el lugar. Sin embargo, la población que hoy habita en este barrio se ve amenazada con desaparecer, debido a que en la actualidad el barrio se presenta con nuevos atractivos turísticos como Barrio Italia, la bohemia en Av. Santa Isabel, y la oferta inmobiliaria, que invitan a vivir o trabajar en el sector a profesionales jóvenes, artistas, comerciantes, entre otros/as, afectando la vida cotidiana de sus habitantes. Ejemplo de lo anterior, es el encarecimiento de la vida en el barrio, el constante acoso de las inmobiliarias, la mayor afluencia de público y la migración de antiguos vecinos/as de sector.

A partir del contexto anteriormente descrito, es que esta tesis se propone estudiar las representaciones sociales de los vecinos y las vecinas de Barrio Santa Isabel, agrupados en la Junta de Vecinos 16A frente a las transformaciones del barrio, cuyas representaciones hacen que las personas se integren en un “*grupo o en una relación cotidiana de intercambios*” (Moscovici, 1979). Relaciones cotidianas que son parte fundamental en la conformación, la mantención y la transformación de un barrio, y que en los últimos años se han visto amenazadas.

Justificación de su Relevancia

En los últimos años Barrio Santa Isabel se ha dinamizado y se ha vuelto un lugar atractivo para comerciantes, profesionales jóvenes y artistas, debido a que se ha gestado un rápido desarrollo comercial concentrado, principalmente, en la Av. Italia. Se ha producido un aumento de los proyectos inmobiliarios, enfocados hacia la construcción de departamentos y galerías comerciales. Además, se han instalado diferentes locales nocturnos puesto que es un lugar de fácil acceso. Así se ha ido convirtiendo el Barrio Santa Isabel en un lugar con un gran dinamismo económico y social.

³ Fuente: Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) 2013-2021 de Providencia.

Por otra parte, esta es una zona que se caracteriza por ser muy cercana al centro de la ciudad, rasgo similar a otros barrios capitalinos, que también han experimentado transformaciones, como los Barrios Matta, Brasil y Yungay. Estos sectores han sido estudiados por diferentes profesionales de las Ciencias Sociales, principalmente el Barrio Yungay, mientras que en el caso de Santa Isabel, donde si bien, cada vez hay un mayor interés por realizar investigaciones, hay una escases de estudios que den cuenta de las transformaciones del sector.

Otro aspecto a tener en cuenta es que debido a las transformaciones que están aconteciendo en este lugar de la ciudad, se ha afectado la vida cotidiana de quienes viven en él, por lo cual resulta relevante estudiar este barrio y el fenómeno que se desarrolla, ya que la “... la *vida cotidiana que, con sus casi constantes interacciones con los demás, estructuran y conforman lo que hacemos. Al estudiarlas podemos aprender mucho de nosotros como seres sociales y de la misma vida social.*” (Giddens, 2000). Para poder abordar las consecuencias que se están generando en la vida cotidiana, la investigación se centrará en las representaciones sociales que emerjan de los/as vecinos/as de Barrio Santa Isabel, ya que a partir de ellas se integran los seres humanos a un grupo y hacen “*inteligible la realidad física y social*” (Moscovici, 1979). Por lo tanto, para esta investigación se hace necesario trabajar con este concepto, ya que “*nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada*” (Moscovici, 1979), por lo tanto, estas representaciones hablarán del lugar y los fenómenos ocurridos en él, de sus cambios e implicancias.

Por consiguiente se busca dar cuenta de las transformaciones de Barrio Santa Isabel, a partir del propio relato de los/as vecinos/as, que son quienes conviven con dichas transformaciones y sus consecuencias. Además, se centrará en la Junta de Vecinos 16A, debido a que dicha Junta de Vecinos surge a partir de la contingencia del barrio.

Por otra parte, la presente investigación busca dar cuenta de las aceleradas transformaciones que se están dando en el centro de la ciudad y sus zonas pericentrales, en donde el Estado y la economía han jugado un papel fundamental, pero este fenómeno se aborda desde una perspectiva local, a través del relato de los/as vecinos/as del Barrio Santa Isabel.

Asimismo, la investigación presenta como relevancia que tiene beneficiarios/as directos/as, no sólo en el ámbito académico, sino también para la propia Junta de Vecinos 16A, a quienes se les entregará los resultados de la investigación, como forma de realizar un aporte a su organización.

3. Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales de los vecinos y las vecinas organizados en la Junta de Vecinos 16A de la comuna de Providencia, respecto de las transformaciones de su Barrio?

Objetivo General:

Identificar las representaciones sociales de los vecinos y las vecinas de la Junta de Vecinos 16A de la comuna de Providencia, respecto de las transformaciones del Barrio Santa Isabel.

Preguntas Secundarias

1. ¿Cuál es la representación de Barrio que emerge de las vecinas y los vecinos de la Junta de Vecinos 16A?
2. ¿Cuáles son las transformaciones del Barrio Santa Isabel que identifican los vecinos y las vecinas organizados en la Junta de Vecinos 16A y las consecuencias que conllevan?
3. ¿Cuál o cuáles son las estrategias y acciones que tiene la Junta de Vecinos 16A frente a las transformaciones del Barrio Santa Isabel?

Objetivos Específicos:

1. Describir la representación de barrio que emerge de las vecinas y los vecinos del Barrio Santa Isabel organizados en la Junta de Vecinos 16A.
2. Describir las transformaciones del Barrio Santa Isabel a partir de las representaciones de los vecinos y las vecinas organizados en la Junta de Vecinos 16A.
3. Indagar en las consecuencias que conllevan las transformaciones del Barrio Santa Isabel para los vecinos y las vecinas.
4. Identificar las estrategias y acciones que tiene la Junta de Vecinos 16A frente a las transformaciones del Barrio.

4. Antecedentes

El desarrollo de temáticas barriales se encuentra ampliamente tratado a través de las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, como son la Psicología Social, la Antropología, la Sociología, la Geografía, entre otras, lo cual nutre el debate desde distintos enfoques teóricos, desarrollándose temas como: la identidad de barrio, la vida cotidiana, el espacio público, entre otros. Los antecedentes se centrarán en tres puntos principales: El espacio público, La influencia de artistas en las transformaciones barriales y El caso de Barrio Yungay.

Espacio Público

El desarrollo de este concepto se centra en lo que Raquel Perahia presenta en su exposición titulada “Las ciudades y su Espacio público” (Perahia, 2007), en la cual desarrolla el concepto de *espacio público*, sus inicios y las transformaciones que ha enfrentado desde la década del '90 en Latinoamérica.

La arquitecta Raquel Perahia señala que el concepto de Espacio Público en sus inicios estaba asociado a un enfoque higienista, lo que implicaba que se orientara hacia las mejoras en las condiciones de salud de la población, a través de la construcción de alcantarillados, iluminación y ventilación, entre otros. Sin embargo, tras el desarrollo de este concepto se le agrega el concepto de espacios verdes, lo que trae atribuido los espacios urbanos libres o al aire libre, que implican la incorporación de plazas, canchas de fútbol, espacios de recreo y ocio. Esta generación de espacios verdes tenía una *“función social, urbanística, paisajística, y una función ecológica”* (Perahia, 2007).

El Espacio Público, en definitiva se instala en *“(…) la esencia de lo urbano, desde la antigüedad hasta nuestros días, es el espacio del encuentro y el intercambio, enriquece las prácticas urbanas y alienta la participación de los ciudadanos y su interés por las cuestiones comunitarias. Una ciudad sin plazas, ni parques, ni espacios para el encuentro casual, no solo sería pobre ambientalmente sino también en los aspectos socio urbanísticos.”* El Espacio Público es un *“[...] espacio de la expresión y la apropiación social por excelencia, es el espacio que alberga el cotidiano transcurrir de la vida colectiva.”* Además *“Es el*

espacio que da identidad y carácter a una ciudad, el que permite reconocerla y vivirla. Es el sitio que conserva la memoria de sus habitantes en sus espacios naturales, culturales, patrimoniales” (Perahia, 2007).

Sin embargo, a partir de la década del '90 se dan transformaciones profundas en las ciudades Latinoamericanas, debido al contexto de economías globales integradas (globalización). En este periodo la ciudad pasa a concentrar el desarrollo económico, social y cultural. Hay un auge de las comunicaciones, un surgimiento de nuevos y variados servicios, una explosión de la innovación tecnológica, lo que trae como consecuencia, entre otras cosas, la transformación en el uso del espacio público.

Por otra parte, hay un crecimiento dinámico de las metrópolis y la globalización inserta nuevas ideas y prácticas a las ciudades y sus habitantes, se comienza a dar un consumo de bienes culturales globales, por ejemplo se replican fiestas tradicionales de un país a otros, sin mucha cercanía cultural. Está el caso del año nuevo chino que se puede celebrar tanto en oriente como en occidente, o la fiesta de Halloween que celebran en Sudamérica. Además, hay prácticas cotidianas que se importan, como la alimentación, los juegos infantiles, los programas de televisión, los eventos masivos, como son los partidos de fútbol y los conciertos multitudinarios.

En el caso de Chile, Rod Stewart inicia en 1989, frente a 70 mil personas en el Estadio Nacional, además, se da una irrupción del mall y grandes paseos de compras, los bares o locales nocturnos pasan a tener una relevancia mayor.

Este fenómeno de las ciudades trae como una de sus consecuencias, una sociedad urbana que utiliza menos las plazas o espacios verdes y que centra más su atención en los espacios privados, donde el consumo juega un papel preponderante. En suma, el espacio urbano pasa a tener como componente central el Capital y los grandes emprendimientos, tales como los que realizan las inmobiliarias en la construcción de malls o condominios con parques propios, lo que en definitiva da paso a gestores privados del espacio público o semipúblicos: *“Estas lógicas diferentes, a veces casi antagónicas, generan dispersión y atentan contra la calidad y una imagen integral de la ciudad; aportan poco al concepto de identidad y de orientación, de leer el espacio urbano como algo cotidiano y seguro” (Perahia, R.1999).*

Se da una despreocupación progresiva por generar espacios públicos, dando prioridad a la producción de espacios privados, malls y centros de recreación y deporte, entre otros, generándose una sociabilidad diferente a la que entrega el espacio público, lo cual lleva a perder la identidad local, la definición y redefinición de identidad y el rescate de la memoria en las ciudades Latinoamericanas pasa a un segundo plano.

En el caso de Buenos Aires, se habla de espacio privado de uso público, donde se privatiza el espacio urbano, la seguridad, mantención de calles, plazas y alumbrados pasan a manos de privados. La confianza de la población se da entre un dudoso Estado como gestor del espacio público o una “buena gestión privada”.

En el desarrollo de las urbanizaciones privadas, se ofrece un espacio urbano limpio, seguro, con espacios privados de uso público, donde se entrega una buena calidad ambiental al residente y al visitante. Esto implica que de algún modo el vecino o vecina sienta que vuelve a la vida de barrio que tuvo en su infancia, sin embargo, con la característica que ahora se trata de un espacio cerrado, ya no es un espacio abierto, lo que implica, también, un acceso diferencial a los bienes y servicios por parte de la población, que depende del capital económico y cultural que posean.

Sin embargo, en ningún caso este es un fenómeno que se da por concluido, debido a que el espacio público aún prevalece en amplias zonas de las ciudades, incluso el mismo intento de expansión del espacio privado de uso público ha generado movimientos vecinales, que buscan impedir que este fenómeno avance, para que en definitiva, sean los propios vecinos y vecinas quienes construyan la ciudad y sus espacios. En el caso de la región Metropolitana de Chile, se dan varios ejemplos, como es el de “Vecinos por la defensa del Barrio Yungay” en Santiago, la ONG “Ciudad Viva” y la “*Coordinadora Comunal Maestranza de Todos*” de San Bernardo, por nombrar algunas.

Influencia de Artistas en la Transformación Barrial

El texto desarrollado por Schlack y Turnbull, “Capitalizando lugares auténticos” (Schlack & Turnbull, 2012), plantea el tema de la llegada de artistas en dos Barrios próximos al centro de Santiago, ubicados en la comuna de Providencia, estos son: el Barrio Bellavista y el Barrio Santa Isabel.

Estos autores señalan que los terrenos que se ubican en el centro de las ciudades o próximos a él, son de un alto valor económico, por lo tanto, su utilización debe traer la máxima ganancia posible. Esto provoca que los inmobiliarios realicen grandes inversiones, dando un uso comercial al terreno con la instalación de galerías comerciales o realizando construcciones de torres muy altas, de más de 24 pisos, si el Plan Regulador Comunal lo permite, lo que acarrearía unos “*2.500 habitantes por hectáreas*” (Schlack & Turnbull, 2012) y una elevada ganancia. Este es el caso de barrios como Bellavista y Santa Isabel, en los que se ha dado un fenómeno urbano, que implica la construcción de departamentos o la modificación del interior de las viviendas, pero manteniendo su fachada, para fines comerciales.

Los autores señalan que los barrios atraviesan por cuatro etapas diferentes. La primera consiste en la construcción de un barrio acomodado, que se caracteriza por la calidad arquitectónica de las casas y por los espacios públicos, barrios donde llegan a vivir personas de los sectores más acomodados. En la segunda etapa, se instalan en el barrio personas de bajos recursos económicos, dando paso a un uso industrial y comercial del barrio, además de residencial. En la tercera etapa, es cuando los artistas se sienten atraídos hacia estos sectores, que son poco habitables para otros, sectores con cierta identidad de barrio, con un carácter popular. En la cuarta etapa, tras la llegada de artistas, se revaloriza el suelo, debido al desarrollo de una identidad cultural local, se da paso a pequeños comercios de artistas, lo que atrae a otras inversiones al lugar, además de nuevos habitantes o visitantes con un poder adquisitivo mayor (Schlack & Turnbull, 2012).

Primera etapa: Barrio Italia es un sector que en sus orígenes es colonizado por la clase media alta, siendo llamada población Juan García Ballesteros en 1896. La construcción de Av. Italia tenía como fin un uso residencial, eran casas de fachada continua, que constaban de 2.000 m², con 36 metros de frente y 60 metros de profundidad, y un característico patio central.

Segunda etapa: Entre las décadas de 1930 y 1950, en Barrio Italia, las casas comienzan a dividirse y subdividirse. Junto con esto el uso de los terrenos empieza a cambiar, por ejemplo se utiliza para caridad, como es el caso de la oficina del programa “Gotas de Leche”, también se desarrollan talleres mecánicos y bodegaje industrial, entre otros. Desarrollo que viene a sumarse al que la sombrerería Girardi produjo en 1907, tras la instalación de su industria en el sector, lo que atrajo a los trabajadores y sus familias a vivir a Barrio Santa Isabel.

Tercera etapa: En la década del 80 el sector comienza a ser colonizados por artistas, principalmente plásticos, atraídos mayoritariamente por la vida de barrio, quienes viven o tienen sus talleres en la zona, llegando a contabilizarse alrededor de cincuenta artistas visuales y escénicos, incluso generan su propia comunidad con Matías Pinto D’Aguilar, Sami Benmayor, Bororo y Pablo Domínguez, entre otros. Dicha instalación de artistas en el sector, dota de ciertas características el desarrollo de la identidad barrial.

En años anteriores, en el caso de Barrio Bellavista la llegada de artistas ocurre desde la década del 50, donde podemos encontrar a Pablo Neruda y Camilo Mori, cuando se juntaban en la plaza que hoy lleva el nombre de Camilo.

Cuarta etapa: estos barrios atraen nuevas inversiones, lo que genera transformaciones arquitectónicas, dándose un recambio de habitante por otros más acomodados, siendo en el caso de Barrio Italia bastante notorio. Por otra parte, se da un aumento del comercio, en Barrio Italia se solicitaron ocho patentes entre 1990 y 1995, principalmente de talleres mecánicos y bodegas, sin embargo, entre 2005 y 2009 se solicitaron 25 patentes, principalmente de restaurantes, tiendas de mueblería, artesanía y arte, ropa exclusiva y diseño, lo que atrajo un público con un poder adquisitivo mayor.

Otro ejemplo de esta situación es que hacia 1980 en el Barrio Bellavista se ve una explosión de locales comerciales y de entretención, y comienza a configurarse como un barrio bohemio y de artistas.

Estas cuatro etapas dan cuenta de un desarrollo comercial importante en zonas con cierta identidad artística y bohemia, avances espontáneos y principalmente apoyados por iniciativas privadas, emprendimientos que recogen los imaginarios de barrio, por su calidad arquitectónica, su identidad y el tipo de relaciones vecinales.

Sin embargo, el desarrollo económico y cultural trae aparejado ciertas externalidades, una de ellas es la revalorización del suelo, elevando su valor de manera considerable, además se da una renovación de las construcciones deterioradas y un aumento de la inversión municipal en estos lugares. Por una parte, están las externalidades negativas, que se expresan en una sobre explotación del lugar, con actividades comerciales difíciles de compatibilizar con la vida de barrio que se daba en el lugar; por otra parte, existe un aumento de los precios de los arriendos, lo que impide a la gente de menores recursos mantenerse en el barrio, fenómeno que opaca la cultura o la identidad que se da en estas zonas.

Lo anterior implica un proceso de elitización o Gentrificación, que es el desplazamiento de los sectores populares del centro de la ciudad, siendo reemplazados por personas de sectores medios y altos de la sociedad, dándose un proceso de aburguesamiento o elitización de los barrios. Este proceso consta de dos elementos principales, uno es la renovación del lugar; el otro, es la expulsión de sus antiguos habitantes, que se ven asediados por el aumento del costo de la vida y por las nuevas condiciones del barrio que afectan su calidad (Atkinson & Bridge, 2005). La regeneración del sector trae nuevos habitantes y actividades que se superponen a la vida de barrio.

Por tal motivo, existen distintas iniciativas que se han desarrollado para limitar la expulsión de sus antiguos habitantes, como subsidios al arriendo⁴ u organizaciones vecinales que buscan impedir la elitización o Gentrificación, incluso, en algunos casos, los mismos agentes gentrificadores se organizan para impedir que se transforme el barrio.

En conclusión, las características identitarias del barrio potenció el desarrollo comercial en el sector, ya que este comercio es atraído por estas cualidades apropiándose de ellas. Este uso comercial del barrio atrajo a inmobiliarias a realizar inversiones a gran escala profundizando las transformaciones del lugar, pero exacerbando la historia e identidad del barrio a la vez.

Por otra parte, está el riesgo de que se expulsen a sus antiguos habitantes al elevarse el valor del suelo, desplazando a aquellos que han generado la identidad del lugar. Sin embargo, esto no implica que los barrios deban cerrarse a la llegada de nuevos actores, por el contrario, es

⁴ Es un subsidio que apunta a las familias vulnerables y sectores medios, es una solución flexible y por un tiempo determinado, aportando desde 3 a 6 UF variables de acuerdo al tipo de casa y el sector (<http://www.minvu.gob.cl>).

necesario para la permanencia y el dinamismo en la construcción de identidad, que en ningún caso es estática.

El caso de Barrio Yungay

Se relata el caso de Barrio Yungay, debido a que esta zona de la Comuna de Santiago podría ser comparable al Barrio Santa Isabel. Si bien no son iguales, presentan características similares, por ejemplo: 1) ambas tienen un gran valor arquitectónico; 2) generan mucho interés para quienes buscan invertir en diferentes rubros; 3) se resalta su calidad de Barrio, 4) son cercanas al centro y 5) en ambos barrios los vecinos/as han debido organizarse para defenderlos.

El Barrio Yungay es uno de los barrios típicos del centro de Santiago y se ubica al poniente de esta comuna en su límite con la comuna de Quinta Normal. Este barrio tiene una gran extensión territorial y muchas veces se le atribuye el espacio de otros barrios como Brasil y San Pablo, sin embargo, su delimitación geográfica más exacta es entre las avenidas Matucana y R. Cumming, por el poniente y oriente respectivamente, y las avenidas San Pablo por el norte y la calzada norte de la Alameda por el sur. Barrio Yungay se caracteriza por ser un lugar con una fuerte y particular identidad barrial, tranquila, popular y con vivas relaciones cotidianas entre vecinos/as, en contraste con la vida acelerada y caótica de la ciudad (Aymerich Hegnauer, 2002).

Barrio Yungay goza de una gran calidad arquitectónica que se remonta al siglo XVIII, es un barrio que surge bajo el mandato del General Bulnes, tras la victoria en 1839 sobre la confederación Peruana-Boliviana en el pueblo de Yungay, ordenando la construcción de viviendas. Aquí se pueden encontrar *“7 tipologías de viviendas, desde la casa patronal, ubicada en amplios predios, hasta los comúnmente llamados cites y viviendas colectivas de varios pisos y patios. Se observan también hasta 5 tipologías de estilos arquitectónicos: Republicano, Clasicismo popular, Clasicismo, Eclecticismo y Movimiento Moderno. Además la fisionomía del barrio se distingue por presentar patios interiores en las viviendas, masas vegetales diferenciadas en las distintas avenidas, y distintas formas de espacios públicos.”* (Equipo Plataforma Patrimonio, 2011), construcciones que se mantienen en el sector.

Hacia 1841 el Barrio Yungay ya se encuentra dentro de la configuración de la ciudad de Santiago, siendo uno de los más antiguos de este sector. En su origen, en el *“barrio Yungay emergen barrios obreros y populares, y los conventillos con sus hacinamientos y superpoblación se instalan en el paisaje urbano”* (Aymerich Hegnauer, 2002), que debido a su cercanía estratégica con la Estación Central, es un lugar que alberga el cambio demográfico generado a partir de la migración rural a la ciudad. Hacia finales del siglo XIX la población de Santiago había crecido un 30%, y esto se tradujo en unos 4 mil a 5 mil nuevos habitantes sólo en el barrio a principios del siglo XX.

Hasta 1870 aproximadamente se estructura su función residencial, periodo en el cual *“Santiago era aún una aldea o pueblo de cien mil habitantes, que se articulaba, por una parte, en torno a las funciones administrativas y políticas de la sociedad nacional emergente y, por otra, en relación a las funciones comerciales insertas en redes de intercambio con la economía mundial, en esas fechas, de creciente influencia inglesa”* (Aymerich Hegnauer, 2002). Aymerich plantea que en este sentido, Barrio Yungay se asemeja más a una aldea o pueblo, ya que articula estas dos funciones, mientras que en la sociedad moderna el barrio se disocia de las actividades económicas.

Geográficamente, el Barrio Yungay se encuentra dividido en dos por la avenida Portales, donde en el sector norte opera mayormente la función residencial y en la parte sur la comercial, generándose una mayor variedad funcional.

La función residencial asume como la principal del barrio, a pesar de que es un lugar en el que el intercambio comercial excede lo que a escala de barrio se refiere, ya que las funciones comerciales propias del centro de la ciudad se extienden hacia el interior del barrio y *“(…) se suman otras funciones tales como la producción de bienes diversos, así como y, principalmente, la función residencial con sus funciones particulares orientadas al barrio: equipamientos y servicios cotidianos; comerciales, educacionales y otros conexos.”* (Aymerich Hegnauer, 2002). Por lo tanto, se generan aspectos plurifuncionales que evidencian una diferenciación entre tipos de funciones residenciales respecto de la unifuncionalidad que se expresa en las periferias privilegiadas y no privilegiadas, y a su vez coexiste con actividades económicas diversas.

Dentro de las funciones particulares del barrio se encuentran el transporte, los equipamientos comerciales corrientes, los equipamientos culturales y de esparcimiento, los equipamientos administrativos y sociales y el medio ambiente y en cuanto a la residencia podríamos agregar la organización vecinal.

Respecto al transporte, su ubicación es estratégica, ya que es una de las entradas al centro de la ciudad, por lo tanto hay mucho flujo vehicular, donde los habitantes hacen uso del transporte público, ya que la mayoría de ellos no cuenta con vehículo propio (Aymerich Hegnauer, 2002).

En cuanto a los equipamientos comerciales, se prefiere el comercio a menor escala, con lo que hay una fuerte densidad de locales minoristas y de uso cotidiano, que también rescatan los oficios más típicos del lugar como talleres de bicicletas, la peluquería francesa, entre otros, con lo que *“esta forma de satisfacer las necesidades de bienes de uso cotidiano favorece espacios de relaciones informales ‘cara a cara’. Estos negocios se diferencian netamente del tratamiento anónimo e individual de los grandes supermercados ofreciendo una interacción personalizada y de relación de clientela que contribuye a activar la vida de barrio”* (Aymerich Hegnauer, 2002). Esta valoración trasciende el acto de la transacción, puesto que apela a la sociabilidad entre vecinos/as.

Por otra parte, respecto a los equipamientos administrativos y sociales y equipamientos culturales y de esparcimiento, los residentes debieron evaluar su funcionamiento en el barrio. En cuanto al equipamiento administrativo y social se habló solo del sector de los servicios, incluyendo salud y educación, este último acoge a niños y niñas de distintas comunas.

Debido a la división geográfica producida por avenida Portales como norte-residencial y sur-comercial, el sector sur fue mejor evaluado porque alberga la mayor parte de la actividad económica del sector. Lo mismo ocurre respecto al medio ambiente, el sector norte está mejor evaluado, ya que está menos congestionado, más apartado del centro comercial y, por ende, de la población flotante, menos contaminado acústicamente, entre otras cualidades a diferencia del sector sur.

Por otra parte, respecto a los equipamientos culturales y de esparcimiento podríamos pensar que su evaluación es positiva, ya que se encuentra el Museo de Arte Contemporáneo, la

Biblioteca de Santiago, Matucana 100, entre los más relevantes. Sin embargo, en la evaluación que realizaron los vecinos/as hay un componente simbólico operante, por lo tanto este aspecto fue evaluado negativamente, y tiene relación con los distintos significados que le estamos dando a la cultura y al uso del espacio, las necesidades y las prácticas asociadas. Estas evaluaciones fueron mayormente positivas, es un lugar bien percibido por sus habitantes que expresa cierta autonomía relacionada a la vida cotidiana del barrio, naturalmente el barrio es una parte de la totalidad de la ciudad, pero proporciona un clima de estabilidad en su integración espacial generando esta autonomía relativa (Roselló, A., 2012).

En relación a la función residencial, Yungay se caracteriza por la convivencia de personas de diferentes sectores socio-económicos: profesionales, estudiantes, jóvenes, familias, ancianos e inmigrantes, principalmente latinoamericanos, pero siempre manteniendo un fuerte componente popular. Además, hacia el 19 de febrero de 2009 el Barrio es declarado zona típica, tras una iniciativa vecinal de “Vecinos por la Defensa del Barrio Yungay”⁵.

Sin embargo, la historia y arquitectura del barrio se ven amenazadas por el desarrollo y transformación de la ciudad en función del capital económico. Yungay también ha sufrido el embate de las inmobiliarias, que a través de la construcción de edificios, afectan la vida cotidiana de este sector, ya que alteran el orden típico del lugar, tanto estético como histórico y patrimonial. A pesar de esto, debido a que el barrio fue declarado una zona patrimonial, se mantiene limitada la altura de las edificaciones que no pueden superar los cinco pisos, y deben mantener las fachadas. De todas formas, esto no ha imposibilitado la construcción de nuevas edificaciones, que si bien no se pueden construir más de cinco pisos, se realizan obras de mayor amplitud al nivel del suelo, manteniendo la altura permitida. Por otra parte, estas

⁵ Organización integradas por habitantes del barrio Yungay que se unieron para preservar el patrimonio cultural y arquitectónico del barrio, quienes lograron que el año 2009 fuera reconocido como zona Típica por el Consejo de Monumentos Nacionales. Se destaca desarrollar diversas iniciativas con el objetivo de preservar, rescatar y defender este barrio. Es una experiencia inédita de participación ciudadana que ha impulsado distintas instancias de participación de los vecinos como cabildos barriales, la celebración del “día del Roto chileno”, el Roto Sudaca”, campeonatos deportivos, mingas barriales y el desarrollo de medios de comunicación comunitarios, entre otras (<http://www.barriopatrimonialyungay.cl>).

inmobiliarias se han apropiado del discurso de la vida de barrio, ofreciendo sus productos como un lugar tranquilo, seguro, con relaciones entre los vecinos/as.

Por tal motivo, tras la hostilidad de las inmobiliarias para el barrio, se genera un *“movimiento auto-convocado en la amenaza”* (Bulnes, 2012) entre vecinos/as, es decir, se organizan ante el riesgo de subsistencia de su identidad y del barrio que han construido, donde la *“comunidad logra la apropiación y sentido de pertenencia con ese espacio público local, como lugar de encuentro y construcción de identidad colectiva”* (Bulnes, 2012), es desde este espacio público local, donde se genera la defensa del barrio. Los/as vecinos/as organizados de Barrio Yungay, como es el caso de “Vecinos por la defensa del Barrio Yungay”, tienen una *“visión de la inmobiliaria como un habitar individualizado”* (Roselló, 2012), contrario a las relaciones entre vecinos/as, la conversación en la entrada de la casa, la importancia de la plaza pública, como es “La Plaza del Roto Chileno”, entre muchos ejemplos. Además, los vecinos/as generan acciones que sean vinculantes para todos/as, y que tienen como objetivo la protección y desarrollo del barrio. Incluso los agentes gentrificadores o quienes han llegado a invertir capital, remodelando casonas, para habilitarlos como restaurantes, habitaciones o talleres de diseño, buscan integrarse al Barrio Yungay y sus formas organizativas, aunque estos agentes gentrificadores son observados por la comunidad (Bulnes, 2012) para que no conviertan el barrio en un paseo turístico-gastronómico.

El caso de Barrio Yungay es muy particular, ya que se da una gran capacidad de auto-organización de vecinos/as que están muy comprometidos con este trabajo con el que han fortalecido y recuperado progresivamente su espacio público, constituyéndose como *“un polo de atracción e interés para habitantes de otros sectores”* (Bulnes, 2012), ya no solo porque sea un lugar típico, patrimonial, bello, céntrico o lo que se quiera, sino que atrae a las personas a ser parte de un movimiento barrial, se invita a ser parte de la vida de barrio.

5. Marco conceptual

Representaciones Sociales

La teoría de las representaciones sociales surge a partir de las necesidades metodológicas que presentaba la Psicología Social, a partir del interés de estudiar a las masas. Uno de los principales autores que desarrolla el concepto de representaciones sociales es Serge Moscovici. Este autor señala que la teoría de las representaciones sociales es una articulación “(...) *entre el sujeto y lo social, su campo de acción; así como de la articulación recíprocamente constitutiva que une lo individual y lo social, y en la articulación entre los procesos psicológicos y los procesos sociales*” (Moscovici, 1984) son puentes entre el mundo individual y el mundo social.

En el libro “El psicoanálisis, su imagen y su público” de 1961, Moscovici explica que las representaciones sociales son construidas y operadas socialmente, son compartidas y transmitidas por los grupos, y son estructuradas y estructurantes, esto implica que las representaciones sociales no son estáticas, son más bien dinámicas, y se van adecuando y construyendo dependiendo del contexto social. No solo comprende la tradición, sino también la innovación, “(...) *la vida social en tránsito de hacerse*” (Moscovici, 1982: 82).

Por su parte, Denise Jodelet, señala que las representaciones sociales son “*Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, teniendo una visión práctica y concurrente a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Igualmente designada como un ‘conocimiento del sentido común’, o incluso un ‘saber ingenuo’, ‘natural’*” (Jodelet, 1989). Esto, en parte señala que las representaciones sociales median nuestras comunicaciones con los otros “*determinan el campo de las comunicaciones posibles, de los valores o de las ideas presentes en las visiones compartidas por los grupos, y regulan [...] las conductas deseables o admisibles*” (Moscovici, 1961). Esta definición sugiere que, además de mediar la comunicación, los sujetos se ven limitados al grupo donde pertenecen, esto implica ciertas conductas y formas de comunicarse.

Por otra parte, los intercambios comunicativos se realizan entre sujetos pertenecientes al mismo grupo social o entre individuos de diferentes grupos, lo cual implica que los sujetos siempre estarán dentro de su grupo, sea cual sea su contexto comunicacional o sea quien sea

el sujeto que interactúa. Además, dichos intercambios comunicacionales no solo transmiten el mensaje del grupo, sino que también están dotados por las formas de actuar de dicho grupo. Sin embargo, esta comunicación es posible debido a que existe una forma de apropiación de los contenidos simbólicos, tiene sentido para ambas partes, lo cual no implica que exista un consenso entre las partes.

Para comprender las representaciones sociales es necesario hablar también de conocimiento. El conocimiento de los sujetos es comunicado a través de ciertos mediadores, que son imágenes o modelos, actitudes o creencias, entre otras, y que son formas de expresión compartidas socialmente por los grupos *“Las representaciones sociales son reconocidas como formas de conocimiento [...] formas de conocimiento donde ellas se presentaron como una ‘modelización’ del objeto legible a través de diversos soportes lingüísticos, mentales o materiales”* (Jodelet, 1989), mediadores que son heredados de las generaciones anteriores, pero que al mismo tiempo se reconstruyen.

En este sentido, las representaciones sociales son formas de conocimiento social, con las cuales los sujetos aprehenden mentalmente la realidad en la que se encuentra inmersos. Dicha actividad mental, fija la posición de los sujetos frente a las diferentes situaciones y eventos que han de enfrentar. Bajo estas condiciones, las representaciones sociales contienen dos hechos muy ligados entre sí, el conocimiento y la transmisión (o comunicación) de este, haciendo que sean un fenómeno sujeto a constantes modificaciones.

Las representaciones sociales son conocimientos organizados y sistemas abiertos, son conocimientos prácticos, que se nutren de conocimientos previos: de las creencias, de contextos, ideologías, religión, familia..., que permiten a los sujetos actuar en el mundo.

Sin embargo, lo importante o determinante no son estos contextos o sustratos, sino la interacción que se genera, que es lo que los dota de sentido. Las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación que rigen nuestra relación con el mundo y con los otros, orientan y organizan las conductas y las comunicaciones sociales, igualmente *“(...) intervienen en los procesos tan variados como la difusión y la asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de las identidades personales y sociales, la expresión de los grupos, y las transformaciones sociales”* (Jodelet, 1989).

Cuando los sujetos se representan, implica un pensamiento que hace que el sujeto se relacione con un “algo”, puede ser otra persona, un objeto material o social, etc., sin embargo, esa representación mental restituye la relación con ese “algo” simbólicamente. Representaciones sociales suponen dos momentos diferentes, pero determinantes para que una representación social pueda convertirse en tal, estos procesos son la Objetivación y el Anclaje.

El proceso de Objetivación “*permite a una colectividad o conjunto social edificar un saber común sobre la base de los intercambios y de las opiniones compartidas. La Objetivación se caracteriza como uno de los aspectos de la construcción representativa y se desarrolla en tres fases: la construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización*” (Jodelet, 1989: 56). La primera fase de *construcción selectiva* se caracteriza por la depuración de la información que se encuentra disponible del objeto de la representación, lo que implica un proceso de distorsión, reducción, ajustes, evaluaciones, etc., de dicha información, es así como la construcción selectiva tiene el rol de limitar el exceso de información. A partir de lo anterior se crea una *esquematización estructurante*, que implica una simplificación del fenómeno o de la información ingresada, restándole complejidad para hacerlo más comprensible para los sujetos. Finalmente, *la naturalización* ocurre cuando los sujetos utilizan la representación como una herramienta de mediación para la interacción con los otros. La naturalización es la adaptación del lenguaje a la imagen que generaron los sujetos.

Complementariamente, el proceso de Anclaje consiste en el enraizamiento de una representación, que genera una interpretación de lo real, orienta las conductas y las relaciones sociales. El anclaje es conocimiento común, es el conocimiento de la representación social compartida por el grupo.

La teoría de las representaciones sociales está fuertemente relacionada con las ideas de barrio y su identidad, ya que implica la construcción de un conocimiento común y compartido, de una identidad de grupo y con ciertas pautas de conductas que les son propias. Además, es una herramienta que permite indagar en las características de los barrios, sin forzar las teorías, ya que considera los conocimientos compartidos como la principal y más valiosa fuente de información, más aún, cuando se está intentando comprender la fuerza que tiene la identidad de barrio frente a las transformaciones de la ciudad, y para ello lo más importante es el relato de los agentes.

6. Marco teórico

Discusión sobre el concepto de Barrio

En Ciencias Sociales el concepto de barrio ha sido trabajado como una forma de vida comunitaria dentro de la ciudad, puesto que “(...) *representaría justamente el aspecto tradicional de la cultura, donde priman las relaciones de primer orden, íntimas, cercanas y personales*” (Gorbantes, Peirano, & Tapia, 2005). Sin embargo, la ciudad presenta constantes transformaciones que llevan a la complejización de las relaciones sociales y los procesos socio-históricos que surgen en su interior, comprendidos como una totalidad y no como un conjunto de hechos aislados. En base a lo anterior, la idea de barrio comienza a comprender distintos criterios que le van a dar una nueva significación, la que se encuentra en relación con la producción urbanística y la historia.

Otros planteamientos teóricos señalan que los barrios están determinados arquitectónicamente, ya que la delimitación espacial va a inscribir ciertas conductas sociales, en tanto que el barrio en la ciudad moderna fue un elemento que permitió la cohesión social, la formación de identidad, el sentido de pertenencia a un lugar, todo en favor de la construcción de una percepción e idea de ciudad.

Actualmente, se están viviendo distintos fenómenos globales de transformación urbana, los que van desplazando la idea de barrio. Es debido a estas transformaciones de la ciudad que se ha generado la exclusión del espacio como cultura, en este sentido “*el barrio se manifiesta como el último reducto vivo del espacio tradicional*” (Lee, n.d), donde prevalece la comunidad y las relaciones directas. Ya que la nueva morfología urbana y la forma de habitar la ciudad es tendencialmente opuesta a la del barrio, que supone “*La existencia de una determinada heterogeneidad espacial y de uso*” (ibíd.) esto implica que el barrio no es homogéneo, aglomera diferentes espacios, comercios, conductas, dentro un mismo sector, sin embargo, con formas de comprenderlo que son comunes a sus habitantes.

Ambas perspectivas pueden ser posibles de aplicar en la realidad social, sin embargo se pueden limitar ciertas posibilidades prácticas, por lo tanto la investigación debe ser guiada por enfoques teóricos que permitan dar cuenta de los fenómenos investigados de forma

ampliada y complejizada, y que además permita develar, si acaso están presentes, nuevos procesos de transformación de la ciudad.

Uno de los ejes teóricos para definir lo que se entiende como barrio va a estar dado a partir de los planteamientos de Henri Lefebvre, cuyo eje central para definir el concepto de barrio es que *“Es una forma de organización concreta del espacio y del tiempo en la ciudad”* (1973: 200), debido a que supone un espacio físico/social delimitado claramente, es un momento determinado, y que tiene sentido para quienes habitan ese espacio.

Esta definición implica que el barrio cumple con ciertas determinaciones dadas por la ciudad y por la vida cotidiana inmediata, por su configuración espacial donde se da el desplazamiento peatonal, las relaciones comerciales y la presencia de monumentos (iglesia, colegios, etc.), que sin embargo no le otorgan autosuficiencia a este, ya que mantiene fuerte relación con la ciudad y depende de otras estructuras, como la municipalidad, por ejemplo, entre otras organizaciones.

Además, estas determinaciones relacionadas al espacio y el tiempo en el barrio, abren un nuevo espacio social donde *“(…) se constituyen relaciones interpersonales más o menos duraderas y profundas... la proximidad en el espacio y en el tiempo sustituye las distancias sociales, espaciales, temporales”* (Lefebvre, 1973) que se viven en la ciudad. Bajo estas condiciones, el autor le otorga mayor importancia a los fenómenos que pueden ocurrir dentro del barrio: relaciones sociales de distinto tipo, necesidades comunes, la organización; esto implica que el ordenamiento espacial en cuanto a su presentación arquitectónica o urbanística no es lo único que le da forma al barrio, como se había pretendido en teorías anteriores, sino que la relación que de este espacio se establece con la ciudad da cuenta de la existencia o no de un barrio, por lo tanto, hay un legado que se guarda en ellos y es que *“el peso de la Historia asegura cierta supervivencia a algunos barrios”* (Lefebvre, 1973).

La complejización de la ciudad guarda al barrio el espacio simbólico y estructural que merece, por lo que *“el barrio es una unidad sociológica relativa... que no define la realidad social, pero que es necesaria. Sin barrios, igual que sin calles, puede haber aglomeración, tejido urbano, megalópolis. Pero no hay ciudad”* (Lefebvre, 1973).

Posteriormente, Pierre Mayol dirá que, además del uso y dominio del espacio temporal en el cuál un usuario se desplaza como en su hábitat: *“El barrio aparece así como el lugar donde manifestar un ‘compromiso’ social, o dicho de otra forma: un arte de coexistir con los interlocutores (vecinos, comerciantes) a los que nos liga el hecho concreto, pero esencial, de la proximidad y la repetición”* (1999). En este sentido, ‘compromiso’ implica una relación con el otro, renunciar a los impulsos individuales a favor de la vida colectiva, surge un tipo de contrato social donde cada habitante del barrio debe hacer que la vida cotidiana sea posible, que exista. Bajo esta concepción teórica ha de suponerse que la participación ciudadana es parte de la definición de un barrio y que es una variable que le da el carácter barrial a cierto sector.

Por otra parte, esta definición supone hablar de la vieja definición de barrio como presencia de lo comunitario en la ciudad, sin embargo, debe entenderse que se está apelando a la posibilidad de lo privado en el espacio público, donde *“el barrio puede considerarse como la privatización progresiva del espacio público”* (Mayol, 1999) que implica un hacer consciente de los individuos beneficiando el uso práctico y cotidiano del espacio.

En esta perspectiva, se le otorga al barrio un rol delimitante en cuanto al uso de los espacios: *“El barrio es el término medio de una dialéctica existencial (en el nivel persona) y social (en el nivel de grupo de usuarios) entre el dentro y el fuera”* (Mayol, 1999; 10), configurándose como una extensión del espacio privado que se habita, es decir, *“(…) el barrio es la posibilidad ofrecida a cada uno de inscribir en la ciudad una multitud de trayectorias cuyo núcleo permanece en la esfera de lo privado”* (Mayol, 1999).

Esta apropiación del espacio público implica, además de una privatización simbólica y espacial, que *“el barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de una pertenencia indeleble”* (Mayol, 1999) que responde a la necesidad de coerción espacio-temporal donde hay que tomar el lugar propio, referenciado por el vecino.

Para esta investigación el concepto barrio albergará estas cuatro principales características antes mencionadas. Primero, el barrio tiene un carácter histórico en que se inscriben las trayectorias de las vidas colectivamente, hay una identidad; segundo, debido a la proximidad espacio-temporal que se da en el barrio es que las distancias sociales se reducen, por lo tanto,

en cuanto a las conductas vecinales, debería presentar cierta homogeneidad sociológica; tercero, el barrio es un espacio público en constante privatización, es decir, hay un sentido de pertenencia, por lo cual se quiere intervenir para su conservación; cuarto, sin compromiso social y participación no se puede hablar de barrio y, por ello, este es uno de los caracteres que marcan sus límites.

Dentro de esta definición de barrio se hallan dos conceptos implícitos: *identidad de barrio* y *vida cotidiana*. Por un lado, la vida cotidiana tiene relación directa con la reproducción de las prácticas sociales, por otro, la identidad de barrio se genera a partir de la socialización de vivencias colectivas, en este caso, de tipo vecinales.

Respecto al concepto de vida cotidiana, Agnes Heller nos entrega una acepción bastante clara y acotada al respecto, enfatizando que: “*La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la producción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social*” (Heller, 1987: 19), y que es necesaria para la reproducción de la sociedad. Claramente la vida cotidiana de las personas varía según su lugar en el mundo. Para interés práctico de la investigación, la idea de vida cotidiana responde a las cualidades propias de lo que ya definimos por barrio. Esto implica que la vida cotidiana no es un hecho azaroso, sino que: “*(...) debe conservarse exactamente el modo necesario y posible en una época determinada en el ámbito de un estrato social dado*” (Heller, 1987).

Por otra parte, A. Schütz y T. Luckmann llaman a la vida cotidiana *mundo social*, como sinónimos, y plantean que la vida cotidiana no puede ser homogénea sino que es multiforme. Esto implica que dentro del mundo social hay distintas esferas sociales que ayudan a comprender las vivencias de los otros, generando así un espacio intersubjetivo. Es otras palabras, en la vida cotidiana hay multiplicidad de hechos sociales relacionados que afectan a los sujetos que cohabitan en ella, generando el desarrollo de ciertas prácticas sociales coherentes a las afecciones colectivas, siendo “*la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar*” (Schütz, Luckmann, 2003), por lo tanto, las acciones tienen un motivo pragmático, entonces en la vida cotidiana se va gestando cierta actitud natural a la esfera en que se mueven los sujetos.

Se puede afirmar entonces, que en el barrio hay cierta forma de ser vecino, un modo común para todos de actuar y que es extraño para quienes no se encuentren dentro de este espacio social de la ciudad, puesto que las rutinas cotidianas mantienen interacciones contantes con los demás permitiendo que se estructuren y conformen. Dado que en la vida cotidiana los sujetos que actúan pueden intervenir la realidad inmediata, es de vital importancia comprenderla a la par de los procesos de transformación de las ciudades, puesto que las transformaciones afectan esta vida cotidiana espacio-temporalmente definida por las personas, positiva o negativamente, y es por esto además que llaman a nuevas conductas sociales que sean capaces de enfrentarse a dichas transformaciones resguardando la cotidianidad.

Finalmente, se puede afirmar que el desarrollo de la vida cotidiana implica una dimensión social de producción y reproducción de ciertas conductas y cualidades determinadas según el lugar en que se desenvuelva, pero por otra parte, la vida cotidiana implica una dimensión que abarca la historicidad de los sujetos, esta es la escuela donde se aprenden las conductas apropiadas para el espacio socialmente dado, en este caso, en el barrio. Se puede decir entonces, que en la vida cotidiana se conjugan la inmediatez y la totalidad del espacio social.

Respecto al tema de la identidad, se sabe que este es uno de los componentes que le da sustento a la definición de un barrio, ya que esta se configura en torno a las distintas creencias que convergen en relación con un lugar o alguna cosa, estilo de vida, u otro, por lo tanto se inscribe en un espacio social. El lugar como espacio físico conduce a la identidad, pasa de ser un lugar objetivo a un lugar simbólico, donde se inscriben las historias, vivencias y pertenencias colectivamente. Entonces, entendiendo que identidad y lugar son elementos complementarios es que se puede hablar de identidad de barrio.

Pero, ¿qué es identidad de barrio? Se puede explicar a partir de que *“los individuos están inmersos en una realidad social, su desarrollo personal no puede dissociarse del cambio con ella, su personalidad se va forjando en su participación, en las creencias, actitudes, comportamientos de los grupos a los que pertenece. Se puede hablar así de una realidad intersubjetiva compartida por los individuos de una misma colectividad”* (Villoro, 1994). A través de la pertenencia cada miembro es comunicado sobre el funcionamiento de este

sistema de creencias, actitudes y comportamientos, dándole sustento a esta realidad intersubjetiva.

Se puede mencionar que es el sentido colectivo que se le da al lugar que “*estará siempre asociado a los componentes esenciales de la vida, a las formas como organiza la sociedad donde la territorialidad representará, antes que cualquier cosa, una base subjetiva que supone en su desenlace localización residencial*” (Lee, n.d.). La casa, en este contexto, sería la máxima expresión del arraigo al barrio que, junto a las experiencias vividas en él, le darán el sentido identitario al barrio.

Por otra parte, la Encuesta Nacional UDP de 2010 nos indica que la identidad de barrio guarda una directa relación con el tiempo de residencia en el lugar y, por lo tanto, con la historia de los sujetos que habitan en él. El tiempo habitando un barrio para a ser importante al momento de identificarse con él, la identidad de barrio tiene que ver con el apego generado a partir de la trayectoria histórica de los individuos, con el entorno y con los otros, evidenciando que existe una producción simbólica propia del barrio. El uso privado del barrio, como explica Mayol, dice directa relación con la identidad y el arraigo generado en el lugar, es decir, la residencia y el tiempo se encargaran de fortalecer la identidad de barrio (1999). La formación de la identidad a partir del barrio surge de las personas que utilizan los espacios semejantes, por lo tanto se identifican con ese espacio y con los otros que hacen uso de él.

Así también, el sentimiento de identidad es tanto más fuerte cuando el individuo tiene poder y capacidad de intervenir en el espacio común. “*El sentimiento de identidad fundamentado en el sentimiento de pertenencia es tanto más fuerte cuando mayor relación exista entre el individuo y el lugar*” (Suárez Egizabal, 2003). Esta realidad social no puede ser sino dinámica, por lo tanto este sentido de pertenencia implica movimientos y cambios entre las partes, que son el lugar y sus habitantes, es también un proceso, una vivencia en constante cambio y construcción. La identidad es un sistema dinámico de representaciones hacia donde se orientan las conductas individuales y colectivas, en constante evolución y sujetas al cambio. Si el lugar cambia, la identidad cambia; si la persona cambia, el lugar cambia; repercutiendo en el sistema de identificación.

Es por esto que además se afirma que a mayor tiempo habitando un lugar más fuerte será este sentido de pertenencia y por tanto mayor identidad de barrio. Esto se fundamenta en que *“la parte activa la constituirían las personas que habitan el lugar, puesto que son ellas quienes plantean el destino de la misma y quienes son capaces de modificar el entorno para que se adapte a sus necesidades y deseos”* (Suárez Egizabal, 2003).

Estos conceptos, vida cotidiana e identidad de barrio, se relacionan en tanto que ambos son parte de un proceso de producción y reproducción social fuertemente ligados a la historia y las vivencias individuales y colectivas, y que han de mantenerse, transformarse y adaptarse en el tiempo cuando la contingencia genera diversos cambios en el espacio (el barrio).

Junto con la producción social y simbólica del barrio, se están desarrollando otros procesos sociales entre de los vecinos/as, ya que ellos están generando conocimientos compartidos respecto del barrio, puesto que al hablar de identidad de barrio se habla de *“una identidad marcada por el espacio físico, pero sobre todo por quienes lo ocupan”* (Suárez Egizabal, 2003). Estos conocimientos son producidos luego de que los vecinos/as hayan tomado una posición respecto al barrio, generando representaciones sociales, que serán de interés analizar porque hablarán sobre el barrio y las transformaciones ocurridas dentro de él.

El derecho a la ciudad y la irrupción del neoliberalismo

El desarrollo de la geografía ha tenido diferentes momentos teóricos a través de la historia y ha estado influenciada por diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales como la Sociología, la Psicología Social, la Antropología, la Arqueología, entre otras. Es por esto que la geografía ha tenido diferentes propósitos y usos, sin embargo, uno de sus temas centrales ha sido la ciudad.

A principios del siglo XX, la geografía norteamericana se vio influenciada por la geografía europea occidental, principalmente inglesa. Sin embargo, la geografía norteamericana se fue distanciando de su perspectiva inicial adoptando un enfoque ecológico, donde el entorno juega un papel determinante, cuya idea central fue promovida por la Escuela de Sociología de la Universidad de Chicago, la cual plantea un fuerte componente evolucionista, que

implica un determinismo del entorno y una adaptación de los individuos a sus nuevas condiciones externas. Aquí encontramos a autores como Park, Mackenzie, Burgess (1925) entre otros. Sin embargo, es interesante señalar que esta perspectiva que adopta la geografía y que permea al resto de América, se relaciona con un proceso de desarrollo nacionalista en nuestra región, puesto que la idea del determinismo ambiental sirvió para justificar la *"expansión territorial y hominización de razas inferiores, tales como indígenas, los negros, antiguos esclavos del sur..."* (Mattson, 1978).

La constante interdisciplinaria de la discusión sobre la geografía ha nutrido el debate y hacia la década del 50 se comienza a criticar el contenido teórico de esta geografía ecologista, produciéndose un periodo de análisis y reorientación de la disciplina. Esta discusión produjo una revolución cuantitativa, que fue un intento de instalar a la geografía como una disciplina *"científica objetiva y por lo tanto cuantificable"*. Las cuestiones centrales de la geografía cuantitativa, eran *"la organización espacial de la sociedad... la estructura espacial y la interacción espacial [...] Espacio, entendido como algo abstracto y por lo tanto provisto de mayor rigor; es un concepto cuantificable, y que por lo tanto tiene un valor científico superior"* (Aché, 2010).

Esta nueva geografía trajo consigo nuevas interrogantes: *"¿Son los métodos cuantitativos explicativos? ¿Son estos métodos válidos para el análisis, o bien son tan sólo un sistema refinado y complicadísimo de descripción?"* (Mattson, 1978). Hacia la década del 60 este debate se instala en la geografía y surgen nuevas corrientes, una de ellas es la geografía radical.

En Detroit el geógrafo W. Bunge, partiendo por su experiencia como residente de un barrio en proceso de *"ghettoización", con una fuerte especulación del suelo y alta represión social"* (Mattson, 1978) inicia un proceso donde intenta poner al servicio de su comunidad los conocimientos geográficos que él tenía. Estando a disposición de las organizaciones comunitarias intenta averiguar cuáles eran sus problemas para tratar de solucionarlos desde su disciplina, sin embargo, se dio cuenta que a quienes intentaba asistir tenían más conocimientos geográficos de su barrio que él, iniciando un proceso de generación de conocimiento colectivo, reconstruyendo la historia del barrio en conjunto con los vecinos/as. Para sustentar el movimiento, enseñó métodos geográficos a vecinos/as que estaban en la

lucha por la defensa del barrio y que muchas veces se encontraron al servicio de los especuladores inmobiliarios. La importancia de esta "expedición geográfica" es *"que implica un compromiso real con los problemas de la ciudad en interés de sus habitantes; problemas cotidianos tales como la distribución de parques, los accidentes de tráfico que dañan a los niños, etcétera..."* (Watson, 1978).

Esta nueva forma de hacer geografía se acerca al Marxismo y en 1974 se crea la Unión de Geógrafos Socialistas, que utilizan métodos dialécticos para sus investigaciones o intervenciones. Además, estas corrientes geográficas permiten la incorporación de lo subjetivo en el estudio de lo urbano, *"implica reintegrar en ellos las emociones que experimentamos las personas. Como toda creación realizada por personas, las emociones o sentimientos encierran y ocultan – utilizando la terminología de Lefebvre – relaciones sociales, las que se desenvuelven en conflicto y pugna. Ahora bien, lo que se debe tomar en cuenta es que las personas otorgan valores a sus sentimientos y los organizan en jerarquías"* (Rodríguez, 2016).

Dentro de esta perspectiva encontramos a un autor como David Harvey, que si bien en sus orígenes como geógrafo se orientó hacia un modelo cuantitativo, con el desarrollo de su carrera dio un vuelco hacia un enfoque crítico marxista. Es así que en el texto "El Derecho a la ciudad" (Harvey 2008) se aprecian una síntesis de sus principales postulados, en el cual se destaca la idea de un Derecho fundamental: el Derecho a la ciudad.

En el actual momento de la sociedad se está discutiendo acerca de los DDHH, no exclusivamente de las violaciones ocurridas durante la Dictadura Militar, sino en torno al Derecho a la educación, la salud e incluso a la vida, debido a la posible legalización del aborto en tres causales (violación, inviabilidad del feto o peligro de muerte para la mujer embarazada).

Sin embargo, la discusión acerca de los DDHH se da desde una perspectiva que no implica cuestionar el actual modelo económico, si bien se promueve su defensa, esta debe ser acorde con el neoliberalismo, se debe respetar la libertad de elegir, de invertir, la propiedad privada, entre otros. Para un autor como Harvey, el Derecho a la ciudad es concebido como un derecho fundamental y es necesario visibilizarlo, explicando que este derecho se entiende como *"qué*

tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos" (Harvey, 2008).

El derecho a la ciudad, continua Harvey, *"es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es [...] uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados"* (ibíd.), porque la ciudad se encuentra entregada a la especulación del Capital económico. Pese a los postulados de Harvey, actualmente el desarrollo de la ciudad está muy alejado de este derecho y, más aun, está entregado al capital privado.

Resulta interesante y necesario aplicar lo planteado por este autor para conocer desde esta perspectiva cómo se genera la expansión territorial y social de la ciudad de Santiago. Para ello, se debe partir de la base de que la ciudad que habitamos y de la que hacemos uso, es una ciudad neoliberal, por lo tanto se ve afectada por un modelo económico donde prima la inversión de los privados, fomentadas por un Estado cada vez más reducido en su influencia.

Por otra parte, el neoliberalismo promueve la desigualdad como una *"condición necesaria para el mantenimiento de la libertad de los individuos y de la competencia"* (Garretón, 2012). Además, permea todas las áreas humanas, puesto que *"el neoliberalismo es un proceso que no sólo afecta la economía nacional, sino que además atraviesa el ámbito político, social, y el de la infraestructura. En una escala cualitativa, este proceso ha reestructurado la manera en que mucha gente interactúa y lleva a cabo su vida cotidiana"* (Roseblum, 2013). El Estado neoliberal pasa a ser subsidiario por sobre garante de Derechos, por lo tanto el Estado chileno debilita una cualidad que le es inherente, la de un ente regulador, entregando esta facultad al mercado.

Es así que el desarrollo urbano de la ciudad queda entregado al capital privado y el Estado Nacional no tiene mayores posibilidades de limitar, sino realizar reformas profundas. Por otra parte, tras la liberación que permite el Estado, los gobiernos locales pasan a tener un rol más relevante, pasan a suplir aquel rol abandonado, el poder se descentraliza y los Planes

Reguladores pasan a ser fundamentales en la disputa por la ciudad a un nivel local, *"el gobierno local tuvo que convertirse en el regulador del crecimiento privado. Este nuevo sistema de la política local, estatal e internacional ha complejizado los medios de interacción y comunicación, produciendo muchas divisiones, conflictos y fracturas de la administración"* (Prevot-Schapira y Cattaneo Pineda 2008). Y los ciudadanos comprenden esta situación *"... los actores se posicionan en un nivel macro, pero perciben que el quid de la política urbana está en el micro (municipios)"* (Tironi, Poduje, & Somma, 2008). Sin embargo, resulta complejo para un gobierno local luchar con el capital privado, muchas veces son capitales transnacionales.

Por otra parte, explica Harvey, el desarrollo inmobiliario ha sido un excelente receptor del excedente que genera el capitalismo y que requiere ser reinvertido para que este continúe reproduciéndose. Este es uno de los postulados esenciales del capitalismo, la constante reinversión del plusvalor para generar un mayor plusvalor y así continuar reproduciéndose. El capitalismo constantemente está generando excedentes a través de los diferentes procesos productivos o inversiones, sin embargo es necesario que ese excedente que se ha generado sea reinvertido, y no acumulado, para que el sistema continúe reproduciéndose. El economicista o, en este caso, la industria inmobiliaria *"busca del incremento de las rentas y la promoción del valor de cambio por sobre el valor de uso, en todos los ámbitos, incluso los que no son económicos. Esta reducción economicista de cualquier valor implica la desaparición de cualquier particularidad en cualquier producción social"* (Foucault, 2007). Por otra parte, la expansión de la ciudad, además de permitir la reinversión del plusvalor, también ha generado una mayor demanda de fuerza de trabajo, supliendo la cesantía, generándose una "estabilidad laboral", limitando las aspiraciones de los trabajadores y el descontento social.

La especulación inmobiliaria y las actuales pautas de consumo han generado un creciente interés por las zonas centrales y peri-centrales de la ciudad que atrae principalmente a profesionales jóvenes. Este fenómeno ha generado que el centro de la ciudad y sus alrededores cercanos suban de valor, dándole un mayor interés a invertir en estas zonas. *"Hay sectores en Santiago donde uno podría invertir sin perder dinero, que tienen un potencial para apostarles. Son zonas donde va a haber un crecimiento en el tiempo, porque*

tienen espacio para la reconversión de viviendas y hay demanda suficiente”, señala Teodosio Cayo, socio de la consultora inmobiliaria Arenas y Cayo” (Los siete sectores de la capital que tendrán mejor rentabilidad inmobiliaria en el próximo quinquenio, 9 de Mayo, 2015).

Este fenómeno ha transformado y está transformando los barrios cercanos al centro de Santiago, Barrio Yungay, Santa Isabel, Matta, entre otros, a través de la construcción de grandes edificaciones habitacionales o de centros comerciales, hay una proliferación de restaurantes, centros artesanales, hay un consumo de status en la ciudad, siempre que se disponga de dinero para ello, como señalaría *Sharon Zukin*, se da una *"pacificación mediante el cappuccino"* (Harvey, 2008). Sin embargo, para Harvey, este fenómeno ha provocado una *"acumulación por desposesión"*, ya que hay un desplazamiento de los sectores de menores recursos económicos del centro de la ciudad, debido al gran valor económico y social que tienen estas zonas, lugares que habitaban antes de que tuvieran el valor que presentan hoy. En la Región Metropolitana se dan varios ejemplos, porque no es un fenómeno que solo ocurra en la comuna de Santiago, sino que tenemos a la comuna de Las Condes, Huechuraba, entre muchas otras. Como señalaría Lefebvre, la ciudad tiene un desarrollo geográfico desigual, producto del capital y el Estado.

El actual momento de la ciudad ha traído aparejado cambios en la pautas de vida, ya que la *"calidad de la vida urbana se ha convertido en una mercancía, como la ciudad misma, en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana"* (Harvey, 2008). Incluso la vivienda se convierte en un bien de consumo, puesto que al comprar una vivienda no se adquiere un lugar donde vivir, sino que se compra una comunidad, una laguna, un gimnasio, un tipo de colegio, entre otros. *"Éste es un mundo en el que la ética neoliberal de un intenso individualismo posesivo y su correspondiente retirada política de las formas de acción colectiva se convierte en el modelo de la socialización humana"* (Harvey, 2008). Este hecho implica un espacio urbano diferenciado, siendo la Región Metropolitana bastante ejemplificadora, donde se dan límites geográficos y sociales bastante claros y que divide a ricos de pobres, hay una *"disgregación de la vida mental y social"* (Lefebvre, 1983).

El desarrollo urbano, *"ha desempeñado un papel crucial en la absorción de los excedentes de capital"* (Harvey, 2008), siendo un fenómeno que cada vez se da a una escala mayor, donde los sectores populares son afectados en directa proporción con el término del derecho a la ciudad. Sin embargo, este no es un hecho aislado, más bien es un fenómeno global, ya que el capitalismo neoliberal ya nos ha despojado de otros Derechos y ahora está arrasando con el Derecho a la ciudad en gran parte del mundo. Resulta complejo para los sujetos intentar transformar esta condición debido a que *"esta ideología economicista [...] ampara la centralización de las decisiones, los flujos y las redes, creando verdaderas fortalezas y expulsando hacia la periferia a quienes no disponen de los recursos para participar de los beneficios de la ciudad"* (Rodríguez, 2016).

Dentro de esta perspectiva, en la transformación del centro de la ciudad y sus zonas pericentrales se genera el surgimiento de una oposición ciudadana, contraria a la modificación física y social de sus espacios donde habita, ya sea por la construcción de grandes edificaciones, la instalación de una antena de celular, la construcción de una galería comercial o la especulación inmobiliaria en general, es decir, se oponen a la *"mercantilización del desarrollo urbano"* (De Mattos, 2007). En este sentido tenemos una ciudadanía que se empodera en rechazo al desarrollo urbano desde la perspectiva economicista, dejando de lado la participación de quienes se ven mayormente afectados, que son los propios residentes del lugar donde se invertirá, el lugar en disputa.

Sin embargo, no existen canales participativos para la ciudadanía que sean vinculantes para el desarrollo urbano. Si bien, en las modificaciones de los Planes Reguladores Comunales se les debe presentar el proyecto de modificación ya preparado a los vecinos/as, es decisión en última instancia del alcalde y concejales de turno aplicar la observaciones o propuestas que tengan los vecinos/as y *"la participación contenida en los instrumentos que guían el desarrollo urbano es tremendamente pobre, ambigua y débil"* (Rojas, 2013). A pesar de aquello, la ciudadanía se organiza tanto dentro como fuera de la institucionalidad y es necesario que el Estado y los gobiernos locales generen espacios de participación, ya que *"si no se realizan modificaciones a la forma como la Ley General de Urbanismo y Construcción concibe la participación ciudadana los conflictos urbanos seguirán existiendo y*

multiplicándose y no tendrán forma de procesarse dentro de la institucionalidad vigente” (Mlynarz, 2007).

En síntesis, el desarrollo urbano ha variado y se ha dinamizado en la última parte del siglo XX hasta la actualidad y, por lo tanto, también ha variado la forma de comprenderla. La ciudad es reflejo del modelo económico, en el actual capitalismo neoliberal, tenemos una ciudad desregulada, con un Estado debilitado, promotor de la inversión privada y subsidiaria por sobre garante de Derecho. Esta ciudad neoliberal no solo impacta la ciudad en un nivel macro, sino que también lo ha hecho en un nivel micro, como los barrios, y no tan solo en una dimensión económica, sino que también en lo político y social. Los vecinos/as no pueden inmiscuirse en asuntos que les aquejan directamente, como las modificaciones al Plan Regulador, por esto es interesante contrastar esta perspectiva teórica, con un caso específico de la Región Metropolitana, como el caso de Barrio Santa Isabel, para lo cual el relato de vecinos y vecinas será fundamental.

7. Marco Metodológico

Tipo de Estudio

Para definir el tipo de estudio se trabajará con la tipología que nos presenta Sierra Bravo (Sierra Bravo, 2001) debido a que permite organizar y definir de manera más pragmática la investigación, por lo tanto se puede señalar que la investigación tiene diferentes características, las que se presentan a continuación:

- 1) Según su finalidad: la investigación es básica, debido a que busca generar conocimiento e indagar las problemáticas y transformaciones que se presentan en el Barrio Santa Isabel a partir del relato de los vecinos y las vecinas del barrio.
- 2) Según su alcance temporal: el estudio será de tipo seccional o de corte transversal debido a que se refiere a un momento específico del tiempo, que es el actual momento que enfrenta Barrio Santa Isabel.
- 3) Según su amplitud: la investigación tiene una modalidad micro sociológica, debido a que se centra en un barrio ubicado en la comuna de Providencia, con características que le son propias e irrepetibles, como lo es su historia y sus relaciones cotidianas, además, está enfocada hacia un grupo de vecinos/as reducido, que son los que participan de la Junta de Vecinos 16A.
- 4) Según sus fuentes: la investigación está basada en fuentes primarias. La información ha sido recogida de forma directa con las personas que habitan en Barrio Santa Isabel, a través de entrevistas exploratorias y entrevistas en profundidad.
- 5) Según su carácter: la investigación tiene un carácter cualitativo, debido a que busca identificar las representaciones sociales de los vecinos/as, e indagar en las consecuencias que se generan en su vida cotidiana producto de las transformaciones que han enfrentado en este sector. Se busca indagar en la perspectiva de los propios vecinos/as, conocer en profundidad sus representaciones y significados del barrio.
- 6) Según su naturaleza: la investigación será empírica, porque busca conocer las transformaciones del Barrio a partir de las experiencias directas de vecinos/as.

7) Según el objeto social: este ha sido abordado desde una perspectiva sociológica urbana, debido a que se analiza problemas relacionados a la existencia colectiva y la organización humana en la ciudad. Sin embargo, esta investigación estará abocada a lo barrial, temática que ha sido trabajada por distintas disciplinas de las Ciencias Sociales: Sociología, Antropología, Psicología Social, Geografía, entre otras, de manera autónoma o interdisciplinaria.

8) Según el contexto en que tienen lugar: es una investigación de campo, ya que se trabajará directamente con los/as vecinos/as del Barrio Santa Isabel, agrupados en la Junta Vecinal 16A, esto quiere decir que es una investigación desarrollada en terreno y orientada a partir del relato vecinal.

9) Según los tipos de estudios: por el carácter de la investigación y al universo al que está acotada, la técnica de investigación es un estudio de caso, siendo este abordado desde el método de investigación cualitativa. El caso en esta investigación será una organización: la Junta Vecinal 16A de la comuna de Providencia, ubicada en Barrio Santa Isabel.

En el estudio de caso se analizan fenómenos contemporáneos en el que el investigador no tiene control, es *“una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares [...] combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría”* (Martínez Carazo, 2006).

En esta investigación es apropiado utilizar esta metodología ya que al tratarse de una Junta Vecinal hace que el objeto de estudio sea específico y único, sin embargo no es aislado, con lo que *“el cometido real del estudio de casos es la particularización, no la generalización. Se toma un caso particular y se llega a conocerlo bien, y no principalmente para ver en qué se diferencia de los otros, son para ver qué es, qué hace. Se destaca la unicidad, y esto implica el conocimiento de los otros casos de los que el caso en cuestión se diferencia, pero la finalidad primera es la comprensión de este último”* (Stake, 2007), con lo que resulta pertinente trabajar el estudio de caso, ya que permitirá responder al objetivo general que busca identificar las representaciones sociales emergidas de este grupo específico.

Aunque el objetivo del estudio de caso no es llevar a la generalización del fenómeno, pero resulta “útil en la generación de resultados que posibilitan el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o el surgimiento de nuevos paradigmas científicos” (Martínez Carazo, 2006), a partir de casos específicos, pero no aislados, como es el Barrio Santa Isabel, permite generar conocimiento que nutre las ciencias sociales.

Universo y Muestra

El estudio se centra en la comuna de Providencia, de la Región Metropolitana de Chile, específicamente en el Barrio Santa Isabel, ubicado entre las calles José Manuel Infante por el oriente y Vicuña Mackenna por el poniente, su límite Norte es Rancagua, y hacia el sur Malaquías Concha y Caupolicán. Esto es cercano al centro de Santiago, la capital de Chile.

Para efectos de la presente investigación la muestra de estudio corresponde a los miembros de la Junta de Vecinos 16A, perteneciente al Barrio Santa Isabel. Sin embargo, esta organización vecinal no abarca a todo el barrio, si bien mantiene los límites norte, sur y poniente, hacia el lado oriente limita con calle Condell.



Mapa Google Maps

Se ha seleccionado esta Junta Vecinal debido a que ésta surge en el año 2012 a partir de las transformaciones que enfrenta el barrio, además se organizan como contra partida a la Junta Vecinal 16, que resultaba ser poco participativa y burocrática para los/as vecinos/as, ambas contemplan el mismo espacio territorial.

Para la presente investigación se utiliza un tipo de muestreo denominado “Muestra no Probabilística o Dirigida”, debido a que no está centrada en la probabilidad, sino que está orientada a un grupo específico que cumpla con las características definidas para la investigación, en este caso se trata de los socios y las socias de la Junta de Vecinos 16A. Por otra parte es una “*Muestra homogénea*” (Hernández, Fernández, Baptista, 2006), debido a que este tipo de muestreo busca el relato de sujetos con un mismo perfil o características en común, en este caso son residentes del Barrio Santa Isabel y participan en la misma Junta Vecinal. Sin embargo, las características específicas de las personas que participan dentro la Junta son diversas, distinta edad, distinto sexo, distinta situación socioeconómica.

Además, será un muestreo *"en cadena o por redes ("bola de nieve")*: *se identifican participantes claves y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también*" (Hernández, Fernández, Baptista, 2006). Este muestreo se logró llevar a cabo, debido a que se realizaron una serie de salidas a terreno haciendo puerta a puerta a los/as vecinos/as del barrio, se realizaron entrevistas exploratorias a locatarios y restauradores, lo que nos llevó a conocer al presidente y vicepresidente de la Junta de Vecinos, quienes fueron los principales facilitadores de contactos de los socios y las socias.

Por otra parte, para la recolección de los relatos se llevaron a cabo entrevistas en profundidad, sin embargo, no se planteó un número mínimo o máximo de entrevistas, debido a que la recopilación de los relatos se detuvo cuando se cumplió con el principio de “saturación de las categorías”, que implica que al realizar más entrevistas no emergen correcciones, complementos o información nueva relevante para los propósitos de la investigación, *“saturación de categorías, que significa que los datos se convierten en algo "repetitivo" o redundante*” (Hernández, Fernández, Baptista, 2006). Ya en la tercera entrevista, se comenzó apreciar como la información comenzaba de repetirse, surgiendo ciertas ideas nuevas, pero que no eran relevantes para los objetivos de esta investigación, por tal motivo se finalizó el

proceso de entrevistas con la número seis, además de las notas de campo, entrevistas exploratorias y observación participante.

Técnicas de recolección de información

La recopilación de información se realizó a partir de la aplicación de la entrevista en profundidad a un grupo de personas que comparten ciertas características comunes, viven en el mismo barrio y participan de la misma Junta Vecinal, lo que permitió abordar de manera más profunda la temática investigada. La entrevista es una comunicación verbal, sin embargo las entrevistas en profundidad *“se llevan a cabo en situaciones preparadas, por lo tanto la experiencia reposa exclusivamente sobre los relatos de otros”* (Echeverría & Zarzuri, 2004). El objetivo de la entrevista en profundidad es *“hacer surgir a la superficie actitudes, sentimientos que el entrevistado sería incapaz de expresar si se le pregunta de una manera directa”* (Pérez Serrano, 1994), por lo tanto cada persona será entrevistada en más de una ocasión, ya que en una sola entrevista no será posible abarcar todos los objetivos de la investigación ni el entrevistado o entrevistada podrá expresar todo aquello que quiera comunicar.

La entrevista en profundidad es una forma de recolección de información abierta y dinámica, que se adapta a la circunstancia o a los intereses del entrevistado o entrevistada, que no sigue una pauta estructurada y donde quién entrevista es el principal instrumento de recogida de datos.

En definitiva, *“es una actitud no directiva, que no significa una no intervención, sino una forma determinada de intervenir sin dirigir las respuestas del entrevistado involuntariamente en un determinado sentido”, “[es] una auténtica intención de comprender al otro en su propio lenguaje, de pensar en sus propios términos, de descubrir su universo objetivo”* (Pérez Serrano, 1994).

Por otra parte, el uso de esta técnica nos permite el análisis categorial de los discursos, ya que nos lleva *“hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”* (Bogdan y Taylor, 1994).

Instrumento

Para la recolección de datos se utilizó, como ya se ha señalado, la entrevista en profundidad que tiene tres elementos centrales: “*el guion de la entrevista, la selección de entrevistados y otros preparativos*” (Valles 1997). El guion de la entrevista debe contener los temas y subtemas centrales que se requieren desarrollar, que están dados por los objetivos de esta investigación, sin embargo este guion no es en ningún caso rígido, por el contrario, es dinámico y abierto al desarrollo de la entrevista.

El guion de la entrevista contiene los siguientes temas a tratar:

Dimensión	Sub-dimensión
Barrio	Relación barrial (vida cotidiana)
	Identidad de barrio (sentido de pertenencia)
	Historia
Transformaciones del barrio	Transformaciones y sus consecuencias
Organización barrial	Junta de Vecinos
	Estrategias de la Junta de Vecinos

Sin embargo, hay que resaltar que en las metodologías cualitativas el proceso de recolección de información es dinámico, por lo tanto el principal instrumento para ello es el/la propio/a investigador/a, que puede comprender y adaptarse a las circunstancias de, en este caso, la entrevista en profundidad. En otras palabras el principal instrumento de recolección de información es el/la investigador/a.

Por otro lado, la selección de entrevistados estuvo dada por el muestreo dirigido, el cual se centra en las personas que participan de la Junta Vecinal 16A de Providencia. Se entrevistó a un total de seis personas, cuyas entrevistas estuvieron sometidas al criterio de saturación de información. De la directiva se pudo entrevistar al presidente y a la secretaria, y a cuatro miembros activos. De ellos/as son cuatro mujeres y dos hombres, de los cuales son dos

adultos mayores (+ 60 años), tres adultos (entre 40 – 59 años) un adulto joven (- 40 años) años. Cabe mencionar que son personas con alto nivel educacional, en su mayoría profesionales, que están a la cabeza de la Junta vecinal y por tanto poseen un nivel de información importante respecto de los/as vecinas que representan y de la situación del sector.

Finalmente, otros preparativos se refiere a la oportuna coordinación con los/as vecinos/as para la realización de las entrevistas, en la cual se contaba con los elementos necesarios para desarrollarlas, tales como grabadora, cuaderno de apuntes y otros objetos que permitan amenizar la conversación como galletas, café, entre otros preparativos.

Terreno

El trabajo en terreno se inicia en Abril de 2014 junto con la investigación realizada para la Dirección de Barrios, Patrimonio y Turismo de la Municipalidad de Providencia con la que hubo acercamientos y entrevistas exploratorias a dirigentes, trabajadores/as y vecinos/as del barrio. En este proceso además, se realizaron entrevistas semi-estructuradas, lo cual permitió generar *rapport* con los vecinos/as del Barrio Santa Isabel.

Esta búsqueda de informantes claves y entrevistados/as, condujo a conocer gran parte del barrio, sus calles y construcciones, locales comerciales y centros comunitarios, entre otros, que ayuda a tener una visión amplia y una experiencia de la situación que se vive en el barrio. Esta tarea responde a lo que se denomina observación participante en tanto que es el proceso que *“faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades”* (Kawulich, 2005), lo que permitió conocer el contexto del barrio, su vida cotidiana, la forma en que se organizan, entre otras realidades, que significó una fuente importante de información. Además, otorgó herramientas para el desarrollo de las entrevistas, ya que este método *“Provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas”* (Kawulich, 2005).

Por otra parte, se comenzó a gestionar las entrevistas en profundidad en el mes de Agosto de 2014, y se concluyó una vez que se recolectó la información necesaria para lograr la

saturación de la información, en Junio de 2016, fue un largo proceso de compenetración con el barrio.

Plan de Análisis

El plan de análisis desarrolla los conceptos que se han presentado en los objetivos de esta investigación y sustentado en el marco teórico, ello dice relación con las problemáticas de Barrio y sus transformaciones, las Representaciones Sociales y organización barrial.

Se desarrolló un análisis axial, que implicó trabajar sistemáticamente con el relato de los entrevistados, organizándolo en categorías y sub-categorías, además de los hallazgos que emergen. Es *"... un trabajo reflexivo y creativo de conectar los datos, de pensar distintas relaciones entre los conceptos de manera tal de tener una imagen total de los datos"*. (Acevedo, 2011)

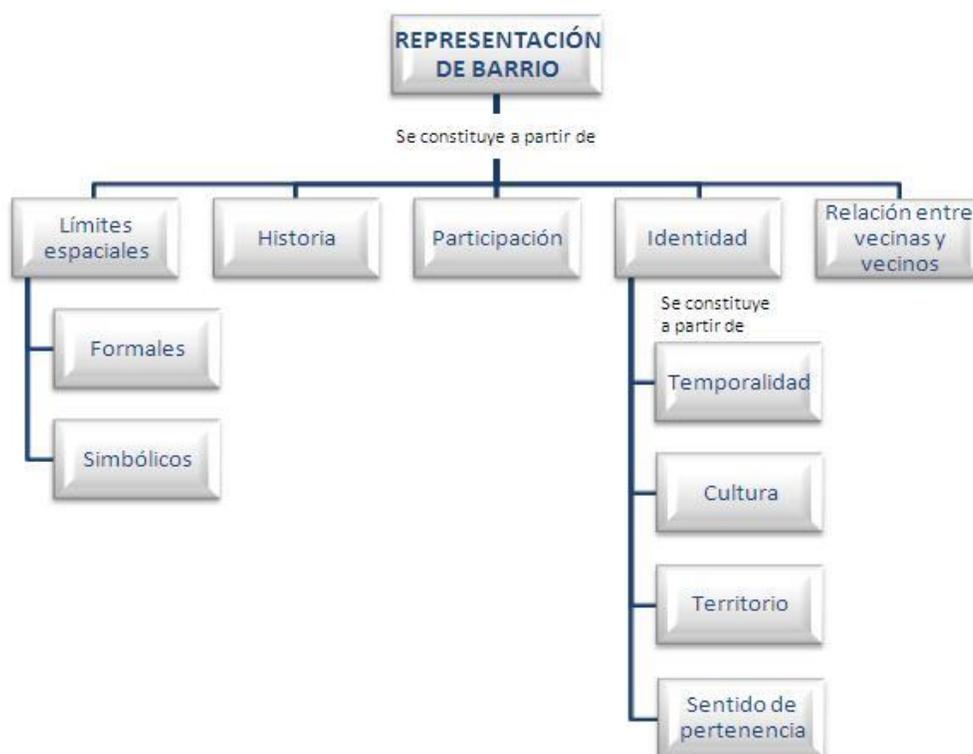
Por otra parte, se utilizó como herramienta el software Atlas/ti que permite trabajar de manera ordenada y sistemática los datos cualitativos.

8. Desarrollo del Análisis Categorical

Dimensión N°1: Representación de barrio

En esta dimensión se abordaron las representaciones que los/as vecinos/as han construido en su propio barrio, contando su historia, sus vivencias en el lugar y las relaciones establecidas en el mismo, que dan cuenta de la construcción de identidad barrial.

Esta categoría está compuesta por cinco sub categorías: “Límites espaciales”, que se diferencia entre “Formales” y “Simbólicos”; “Historia”, “Participación”, “Relación entre vecinos y vecinas” e “Identidad”, que se subdivide en: “Temporalidad”, “Territorio”, “Cultura” y “Sentido de pertenencia”.



a. Límites espaciales

Se observan dos formas de entender los límites espaciales del barrio: límites formales y límites simbólicos.

Formales

Hay una delimitación clara en cuanto a las calles que componen el sector del Barrio Santa Isabel y que son parte de la delimitación administrativa del lugar y que es donde se organiza la Junta Vecinal 16A. Estos límites le otorgan características diferenciadoras al barrio, en cuanto al acceso a servicios, avenidas y Metro de Santiago, parques, entre otras. El sector tiene conectividad con una arteria principal de la ciudad como es Vicuña Mackenna, los tiempos de traslado al centro son acotados, por lo que muchas veces no es necesario utilizar el transporte público.

“Es por el poniente Vicuña Mackenna, Malaquías Concha, que es la calle que esta por acá, que es la continuación después de lo que es Caupolicán, los fondos de los sitios de Condell para acá, la calle Condell, y Rancagua” (Pedro)

“Este es un barrio muy apetecido. Está muy central, o sea, uno puede caminar, si hay un paro de micros, si necesitas ir al centro uno puede caminar hasta el centro, puedes ir a pie a varios lugares desde acá, al barrio Bellavista, al centro, cosa que no se ve en otros lugares y eso también fomenta que mucha gente venga para acá” (Carolina)

Simbólicos

La limitación simbólica de los espacios está dada a partir del sentido de pertenencia generado en el lugar, por lo tanto tiene relación con la intervención, participación y relación de los vecinos/as en un espacio físico determinado, lo cual marca una diferencia con los límites formales, debido a que la percepción en cuanto a los límites de su barrio son distintos a los formales, por lo general es más acotado, principalmente implica a los alrededores cercanos del lugar donde se habita, o a los vecinos/as que comparten en un mismo edificio.

Fuera de este espacio se habla de un “Otro”, que muchas veces se percibe como de poca amabilidad. Esto da cuenta acerca de que la construcción de Barrio no está determinada por los límites administrativos de un espacio físico, sino por la identificación que generan los vecinos/as con el lugar, que puede ser una cuadra, un edificio, una manzana.

“[...] hay que tener comunicación. Pero yo me llevo más que nada en mi barrio, voy a los otros, pero poquito” (Amanda)

b. Historia

La historia del barrio se interrelaciona entre su pasado y presente, sus fundadores, su origen y su relación con el desarrollo político, social y económico del país, además de sus características arquitectónicas, pero también hay un componente actual que tiene que ver con cómo se inscriben las nuevas trayectorias de vida que conviven en este espacio y cómo estas personas se conectan y relacionan con el relato histórico del lugar.

La historia del barrio es conocida por sus habitantes, porque es parte del relato y la memoria del lugar, hay información y sucesos recogidos de manera informal por de la gente y percibidas de manera particular. Se acuerda en que era un sector de fábricas, cuyos trabajadores y sus familias eran habitantes de este lugar; además habían muchas chacras y fundos, de hecho las calles llevan los nombres de los propietarios de esas tierras; también fue un sector donde se dieron soluciones habitacionales para obreros, por eso se encuentran cites y blocks de departamentos; posteriormente fue un sector donde llegó a vivir la clase media emergente, principalmente profesionales y empleados públicos: habían profesores, periodistas, funcionarios de impuestos internos, etc.; todo ello da una diversidad importante, donde se representan los distintos estratos sociales. Por otra parte las iglesias, las casas quintas, el cine, son consideradas como parte importante del patrimonio arquitectónico del lugar.

“De hecho yo sé más por mi suegro del barrio donde vivía antes que era una fábrica y [...] me contaba la historia del cine, que iba a ver películas al cine Italia, de los gorros Girardi, cosas así, sector como empresarial” (Paulo)

“[...] se generó entonces una actividad que poco se da ahora, que los dueños de empresas, los dueños de industrias convivían con sus técnicos, maestros mayores, que se yo, y los conventillos o los cites eran donde vivían las personas más modestas, los obreros, la

lavandera, pero eso se dio en parte... aquí están presente las cuatros cosas: la casa grande, la casa mediana, el cite y las casas de obreros chiquititas” (Pedro)

Las trayectorias de vida que se van inscribiendo en este lugar tienen distintos orígenes. Para los vecinos/as de más edad tiene relevancia la historia política del país, específicamente las décadas de 1970 y 1980, para algunos el barrio significó un lugar tranquilo al no encontrarse politizado, alejado de la persecución política que se vivía en otros lados de la ciudad; para otros/as vecinos/as fue un espacio que muchas veces dio refugio frente a la persecución política, lo que finalmente provocó que se arraigaran al lugar. Sin embargo, la participación ciudadana en el barrio se vio limitada por la presencia de un ex CNI en la Junta Vecinal y por el cambio de administración comunal de este sector durante la dictadura, fecha en la cual el Barrio Santa Isabel (1982), pasa de la Comuna de Santiago a formar parte de la Comuna de Providencia, siendo aún un barrio emergente.

“[...] mi papá había comprado esta casa antes del ‘73, pero igual allá donde estábamos había mucha inseguridad, mucha... porque no decirlo, persecución” (Mónica, C)

“Las organizaciones, las juntas vecinales siempre han existido, pero el tiempo que yo llegué estaba a cargo un señor, que después supe que era agente de la CNI, peligroso, de verdad muy peligroso, y él dirigía la Junta de Vecinos que era una junta bastante reducida, pero elegía a la gente solo por una cosa política” (Pedro)

Los/as vecinos/as toman conciencia del desarrollo histórico del lugar, de los cambios y de la relevancia de las vivencias personales que nutren la historia del barrio, dándose una convergencia de múltiples relatos, anécdotas, motivos y razones por las cuales llegan al Barrio, que lo nutren de características irrepetibles. Es una memoria que aún vive, pero que los/as vecinos/as ven con temor a que desaparezca, debido al envejecimiento y migración de las personas del sector. Los cambios que se producen en el sector atraen a la nostalgia y los recuerdos de su pasado en este lugar, donde relatan sus experiencias en la infancia o anécdotas con amigos, amigas y familiares del barrio.

“Me acuerdo cuando años atrás cuando el anterior alcaldicio, cuando iniciaron el metro en el Parque Bustamante iban a botar todos los árboles, los iban a cortar entonces las señoras ya de edad se iban a amarrar a los árboles, una de esas era mi mamá y estando amarradas a los árboles, consiguieron que los arboles los sacaran de raíz con tierra y los trasplantaran en otro lado por mientras que hacían... a medida que iban haciendo las líneas iban trasplantando los árboles” (Mónica, O)

Para los/as vecinos/as más jóvenes la llegada al barrio tiene relación con el carácter histórico, arquitectónico y central en la ciudad. Distintas cualidades los hacen encantarse de este sector, puesto que la belleza de los lugares es parte a la construcción de identidad.

“Y ahí vivimos hasta el año 2008-2009 porque nosotros salimos con mi señora a pasear por el barrio, caminamos y nos gustó esto y empezó el proyecto de ver algo que nos gustara y encontramos ese departamento de Condell con Marín que lo estaban vendiendo, de ese edificio de donde yo salí. Lo pensamos, ya comprémoslo” (Paulo)

c. Participación

En esta categoría se hace referencia a la participación de vecinos/as en el barrio, en cuanto a su uso y su preocupación en el lugar sin que dicha participación sea relacionada a ninguna organización vecinal específica, como la Junta de Vecinos, sino que se trata del interés particular por conservar y darle vida al sector.

Los/as vecinos/as se caracterizan por ser cooperadores/as y participativos/as, que es propio de sus historias de vida. Los principales cuidados que le dedican al barrio son estéticos y de seguridad, que son características que para ellos/as, hacen más grato habitar un sector. Por un lado, se preocupan de mantener bonitos sus jardines, haciéndolo un lugar agradable para compartir con los demás, trabajo que además obtuvo reconocimiento de la municipalidad, otorgándoles herramientas para el reciclaje; y por otro, se preocupan del resguardo en cuanto a seguridad, instalando rejas, alarmas y siendo apoyados por seguridad ciudadana para evitar la posibilidad de invasión o robos a sus viviendas.

“[...] cuando hay sol cosas así, hay niños, los niños salen y hay muchos perritos y entonces salen de repente en las tardes, de hecho yo soy la que más la cuida, me encanta hacer plantas, nosotros no compramos plantas, todo lo que se poda a los maceteros, y todo se replanta y la gente está cooperando porque las verduras orgánicas, la municipalidad nos puso 6 container y están llenos, y después de 3, 4 meses, entonces los damos vuelta y la tierra fabuloso y niños vienen con sus cositas, la basura nosotros ocupábamos muchas más bolsas y ahora no, y está todo eso y no molesta en nada” (Amanda)

d. Relación entre vecinas y vecinos

Conocer la relación que se da entre vecinas y vecinos es importante para comprender la vida cotidiana que se genera dentro del barrio.

Hay diferentes factores que influyen en el tipo de relaciones que se dan entre los vecinos/as, por un lado tenemos el tipo de viviendas, que en el caso de los blocks de departamentos se da una mayor cercanía al compartir espacios comunes y sus cuidados, como son los jardines, y por lo general son personas que llevan más tiempo viviendo en el Barrio, se sienten parte de este lugar. En cambio las relaciones para quienes viven en casas son diferentes, porque su relación se da en espacios públicos como plazas y parques, también en los almacenes o en el ciudadano de sus antejardines, es decir en espacio donde confluyen con otras personas.

Sin embargo, los que tienen un mayor tiempo habitando el barrio, comparten dentro de sus viviendas con vecinos/as, invitándolos a tomar once u organizando algún taller. Por otra parte, el grupo etario también influye en las relaciones vecinales, mientras que las personas jóvenes, principalmente de edificios nuevos, trabajan fuera del barrio utilizando sus viviendas como dormitorios, tienen poco tiempo para las relaciones barriales, dándose un tipo de relación más protocolar. En cambio las que generan mayor cercanía son personas adultas o adultas mayores, que conocen a los vecinos/as, o hacen mayor uso de los espacios comunes o públicos del barrio, incluso se relacionan con conserjes y trabajadoras de casas particulares.

“[...] la gente de los edificios, que en realidad no son la gente, a veces son los que cuidan las guaguas del edificio, que se sienten acogidos por uno, meterle conversa a la empleada doméstica, esa es la verdad, al conserje” (Mónica, C)

Para los/as vecinos/as más antiguos del barrio las relaciones se fueron construyendo a través del tiempo, al compartir en la cotidianidad, principalmente con la gente de los almacenes, lo que fue forjando una relación de amistad. También hay una relación de asistencia, donde los vecinos/as son conscientes de que hay adultos mayores con necesidades especiales y que se encuentran solos, por lo que ellas les prestan ayuda. Recalcan que lo principal para esto es la comunicación para que nadie se quede solo o sola. Estas relaciones muestran un sentido de barrio, de solidaridad y preocupación por sus vecinos/as.

“[hay] algunos enfermos nadie se preocupa si tienen pan, si necesitan medicamentos, hay que hacerlo, si hoy día son ellos, mañana vamos a ser nosotros. Tiene que haber una cadena” (Amanda)

Para los vecinos/as, una parte importante de lo que constituye su barrio es la comunicación. Con esto se asisten y protegen mutuamente, se organizan ante cualquier eventualidad, emergencias y temas de seguridad. Para esto utilizan diferentes medios como WhatsApp, llamadas telefónicas y sistema de alarmas comunitarias. Existen un sentido de comunidad y de protección mutua con relaciones solidarias entre vecinos/as.

“[...] barrio... no se... amigos, aporte, apoyo entre todos, en esta comunidad somos todos [...] yo tengo un WhatsApp comunitario que son 60 personas, corte de luz, agua, a alguien le quebraron un vidrio o alguien anda merodeando y todo eso, nos comunicamos, pero los que no tienen WhatsApp los tengo que llamar por teléfono no más. Pero a mí me gusta eso, me gusta que alguien se sienta apoyado” (Amanda)

e. Identidad

Esta categoría es una de las más complejas dentro de los conceptos que definen un barrio, ya que es un proceso dialéctico entre la persona que habita y el lugar habitado. La identidad está fuertemente asociada a la historia vivida en un lugar, la cual implica una serie de aspectos

que se refieren a las creencias y las conductas de las personas. Por lo tanto, para abordarlas, se dividieron en cuatro subcategorías: “Temporalidad”, “Territorio”, “Cultura” y “Sentido de pertenencia”, procurando abarcar al máximo los sentidos compartidos por los vecinos/as.

Temporalidad

La subcategoría temporalidad se relaciona al tiempo que llevan habitando en el barrio. El tiempo es un elemento importante para la formación de la identidad, ya que son directamente proporcionales, a mayor tiempo habitando un lugar mayor identificación con este, pero no es solo residir, sino que implica participación, relación con los vecinos/as, ir inscribiendo la historia de vida en el lugar, es un tiempo vivo.

“[...] ¿por qué vamos a salir de aquí? Si este es el fruto del trabajo de nuestros padres, de toda una vida de trabajo” (Mónica, C)

Territorio

Hablar del territorio es relevante para conocer la identidad de los lugares en cuanto a su estructura física. Esta subcategoría hace referencia a las características arquitectónicas del barrio, el tamaño de las casas, el tipo de viviendas, siendo características propias del barrio, que no se replican en otros lugares cercanos de la ciudad. Las características territoriales se interrelacionan con las administraciones del Estado, las inversiones privadas y la participación de vecinos/as, quienes modifican su ambiente para modificarse a ellos mismos. Si un lugar es grato físicamente, también lo será socialmente.

La presencia de grandes árboles añosos en el sector otorga una belleza física al espacio público del barrio, haciendo que el lugar sea apetecido y deseado para habitar, donde además, la cercanía del Parque Bustamante resalta esta cualidad. Esta es una característica muy valorada en comparación a la escasez de espacios verdes al interior de la ciudad.

“[...] y hay veces en que me voy en auto hasta Puente Alto y entonces te vai dando cuenta cómo se va deteriorando el barrio a medida que va perdiendo árbol. Por cosas súper

simples, Marín es bonito [...] Y cómo cosas tan simples te hacen un barrio maravilloso, un barrio súper lindo y de eso me enamoré” (Paulo)

Cultura

Esta sub-categoría se relaciona con las características socioculturales que son propias del barrio, por ejemplo la multinacionalidad de sus vecinos/as, en el barrio habitan chilenos/as, peruanos/as, italianos/as, hindúes, europeos, entre muchos otros, además hay vecinos/as que desarrollan distintas disciplinas, como es arte, pedagogía, sociología, etc. Características que se entremezclan y nutren una identidad multicultural del barrio. Se reconoce una riqueza cultural a pesar de, como señalan los/as vecinos/as, es un barrio modesto en relación a otros lugares de la comuna de Providencia.

“[...] es muy poliglota y además es muy policultural, te encontrarai con... y multinacional, franceses, chinos, peruanos, ingleses, canadienses, alemanes, pasando así como casi mezclándose con la gente normal, es muy raro eso, es como sentirse en Europa” (Paulo)

“este es un barrio más modesto que el resto de Providencia” (Pedro)

Cultura también hace referencia a las conductas vecinales respecto a la forma de relacionarse con los/as otros/as y el entorno, siendo el cuidado de los jardines, una herramienta importante para la socialización y la formación de la identidad del sector.

“[...] todas estas casas tenían antejardín, cuál de todos tenía jardines más hermoso... aquí no, yo planto una patillita de otra parte, no tengo plantas finas, pero lo que tengo lo comparto con alguien que quiera verlas, tocarlas, mojarlas” (Mónica, C)

Sentido de pertenencia

Esta sub categoría tiene relación con el arraigo generado en el lugar a partir de estar viviendo en él. Por definición, con el arraigo, las virtudes, afectos, usos y costumbres son difíciles de extinguir y tiene que ver con las “raíces” que los habitantes han cultivado en el lugar,

radicándose finalmente en él. Este sentimiento es tan fuerte, que los vecinos/as se sienten afortunados de vivir en este barrio por su belleza, calidad de las casas y tranquilidad, por lo cual no quisieran cambiarse nunca de residencia. En este sentido la vivienda es el punto de partida para generar sentido de pertenencia.

“[...] si tengo cierta confianza, echó raíces, soy como... me atrevería a decir que soy como una araucaria, me demoro como en crecer pero cuando echo raíces, echo raíces fuerte”
(Paulo)

“[...] es ser afortunado tener una casa en este sector” (Carolina)

Las trayectorias de vida y el tiempo de residencia son importantes para generar el arraigo e identificación con el lugar, es por esto que las personas que han llegado hace poco tiempo al barrio sienten que aun pertenecen al lugar anterior de residencia, a pesar de tener proyecciones de vida que los invitan a quedarse en este sector de la capital. Es por esto que el temprano abandono del barrio puede ser motivado por el arraigo a otro lugar o el no arraigo en este barrio, es un proceso que se da de manera consciente, sabes donde “echar raíces”. Un ejemplo de esto es que algunos/as vecinos/as han abandonado el barrio sin dejar huellas ni recuerdos de su paso por ahí, pero a pesar de que no sigan en el lugar van a estar en la memoria, seguirán siendo vecinos/as para quienes continúan viviendo en el barrio, generando nostalgia entre los vecinos/as más antiguos.

“Ahora yo vivo en Santiago, nunca el santiaguino, los que venimos del puerto lo tenemos siempre claro, que yo soy wanderino y todo, yo ahí me crie y ahí me morí. Y en realidad es heavy como las personas, lo encuentro no un tema anecdótico, pero es raro como la gente ve a las ciudades, te sentí como en cierto lugares, por más encantador que sea este barrio hay lugares en el mundo que son tu hogar, y que los veí de otra cosa, le perdonai muchas cosas y querí estar ahí. Y eso es lo que llaman ‘lo que tira’, ‘el terruño’” (Paulo)

Síntesis de la dimensión

El barrio es una convergencia de multiplicidad de trayectorias de vida en un espacio delimitado en un tiempo determinado, es un lugar estructurante y estructurado, influye en el

tipo de relaciones que se desarrollan como son las viviendas, pero al mismo tiempo las relaciones sociales determinarán el tipo de espacio que se construirá. Características que se aprecian en el relato que emerge de los vecinos/as del Barrio Santa Isabel. Para ellos existe una nostalgia o rememoración del pasado, porque el barrio es un espacio que presenta una relación dialéctica entre el pasado y el presente, sin las historias de vida en el sector no podría constituirse un barrio, sin embargo, esa memoria tiene que ser constantemente reconstruida para que el barrio no desaparezca.

Por una parte, el barrio cuenta con un espacio geográfico determinado socialmente, son los/as propios/as vecinos/as los/as que dan los límites simbólicos, por sobre los formales. El barrio es considerado como propio, es un espacio público apropiado por los/as vecinos/as, y a partir de esa pertenencia las personas buscan intervenirlo, para que sea un lugar grato para habitar. Además, los/as vecinos/as inscriben sus historias de vida en el barrio, que se entremezclan con la historia del lugar, que la vuelven propia, porque es la historia de ellos/as y de su barrio. Dimensión histórica en la que resalta el hecho de haber sido una zona semi-industrial, residencial, y de variados sectores socio-económicos. Esta historia propia del barrio, se entremezcla y expresa con la de sus vecinos/as generando una identidad propia y nostálgica hacia el pasado.

Todo esto implica relaciones vecinales, que si bien en los últimos años se han visto afectadas por las transformaciones que han acaecido en el barrio Santa Isabel, se sigue dando un tipo de relación de primer orden entre los/as vecinos/as más antiguos del barrio, que implica un tipo de trato más cercano, sin mediar algún interés o fin más que el de la comunidad, por ejemplo, se dan intercambios de plantas, ayuda médica, apoyo en seguridad. Hay relaciones interpersonales duraderas, sobrepasando las distancias sociales, propiciando un tipo de relación de asistencia y apoyo mutuo, debido a que a pesar de la multiplicidad de historias de vida y la heterogeneidad de sus habitantes, los une el compartir más o menos condiciones y amenazas similares por ser vecinos/as de Santa Isabel, lo que permite hablar de una vida de barrio. Hay que recordar que el barrio se acerca a la idea de vida comunitaria en la ciudad.

Este último punto promueve la participación vecinal, un compromiso social con el lugar que habitan y con las personas que coexisten. La participación viene dada por el cuidado que se le quiere dar al barrio, por un lado estético, con agradables espacios verdes y las calles

limpias, pero también, por la amenaza externa, como la delincuencia, para lo cual se organizan en virtud de mayor seguridad mutua.

Finalmente, la identidad es uno de los elementos imprescindibles al momento de hablar de un barrio, que son las características propias de un lugar, irrepetible y diferenciadoras. La identidad viene dada por una serie de características como es la temporalidad, relacionada al tiempo que alguien lleva habitando un lugar, lo que determina el sentido de pertenencia que tienen las personas con el barrio, tomando importancia para ellos/as las características propias de cada lugar, su territorio y su historia. Características que los vecinos/as de Santa Isabel destacan del lugar donde habitan, su multiculturalismo, sus árboles y parques, la diversidad arquitectónica, la cercanía con el centro, las historias de vida de ellos/as en el lugar, hay una intersubjetividad compartida entre ellos/as, aunque se dan distintos niveles de identificación, propio del tiempo habitando el sector.

El relato sobre la representación de barrio necesariamente expresa la emocionalidad de los hablantes, ya que hay un fuerte arraigo y cariño al lugar, junto con una serie de detalles históricos, tanto documentados como traspassado oralmente entre generaciones, que potencian un relato colectivo que procura ser conservado. Por otra parte, la construcción de identidad es parte del desarrollo de la vida cotidiana, se relaciona tanto con el tiempo y el espacio, como con las relaciones y vivencias individuales y colectivas desarrolladas en un lugar. Conocer y reconocer un lugar físico, además de la posibilidad de intervención, fortalece el sentido de pertenencia, con lo cual a los/as vecinos/as no les es difícil afirmar que nunca abandonarán el barrio. Barrio Santa Isabel guarda un fuerte legado histórico, del cual sus vecinos/as son conscientes, lo que permite reguardar su continuidad, dado que es un barrio vivo y en constante construcción.

Dimensión N°2: Transformaciones del Barrio Santa Isabel

Esta dimensión muestra el relato de los/as vecinos/as de Santa Isabel, que han inscrito parte importante de sus trayectorias de vida en este sector de la ciudad y son quienes vivencian a diario las transformaciones que han acaecido en este lugar. A partir del relato de los vecinos/as surgen diferentes categorías relacionadas con las transformaciones del barrio, estas son: “Físicas”, “Sociales”, “Políticas” y “Económicas”, siendo esta última la que presenta mayor complejidad al estar compuesta por cuatro subcategorías: “Cambio en el tipo de comercio”, “Irrupción de inmobiliarias”, “Especulación” y “Alza del valor monetario de vivir en el barrio”.



a. Físicas

Barrio Santa Isabel ha sufrido varios procesos de cambios físicos, unos más acelerados y otros sectorizados, por ejemplo ampliaciones de las avenidas como Santa Isabel o la remodelación de las casas. Sin embargo, hay un suceso que marcó un punto de inflexión en el desarrollo de este sector de Providencia, y posiblemente de muchos otros lugares, que fue el terremoto ocurrido en el año 1985, que derribó y dañó irreparablemente varias casas en el sector, principalmente las construidas de adobe, lo que generó interés por este sector de personas que buscaban donde instalar sus talleres mecánicos, debido a: i) el bajo precio que

tenían las viviendas dañadas por el terremoto, y ii) son casas muy grandes y con amplios patios. Por lo tanto, para ellos no fue difícil instalarse. Este fenómeno atrajo a los talleres y automotoras al barrio, que actualmente continúan interesándose en el lugar, comprando antiguas viviendas y habilitándolas según sus requerimientos.

“[...] cuando fue el terremoto del '85, hasta el momento yo no participaba porque todavía yo no me sentía tan parte de este barrio, me di cuenta de que muchas casas no cayeron, por lo menos afuera, pero otras sufrieron daños por dentro, como esta... entonces cuando empezaron a sacar los escombros a la calle, había una montaña de escombros afuera, mucha gente vendió sus casas y las convirtieron, botaron todo por dentro e hicieron galpones, mantuvieron la fachada por suerte” (Pedro)

Por otra parte, existe un gran número de adultos mayores que viven en el sector, muchos de ellos/as en la actualidad están solos/as, y en el caso de las personas que han fallecido son sus parientes los que heredan las viviendas, sin ser necesariamente residentes del sector. Estas personas herederas al no tener arraigo al lugar venden las casas al mejor postor, principalmente a personas que buscan instalar sus locales comerciales, fenómeno que se aprecia claramente en av. Italia y Santa Isabel. Las casas vendidas son demolidas o refaccionadas para que sean funcionales a los bienes y servicios que se tranzan, por ejemplo en av. Santa Isabel estas modificaciones se hacen fundamentalmente para la venta de alcohol.

“[...] lo que ha pasado los últimos 5-6 años es que la gente de edad ha muerto y los herederos no quieren vivir ahí porque viven en otro lado y venden las casas y no se preocupan a quien les venden, entonces esas casas las derrumban, las hacen pub, las hacen gimnasio, entonces eso perturba lo que era normal en un sitio donde eran todas habitaciones, casa-habitación y que no había bulla, entonces eso pone discordia entre los vecinos” (Mónica, O)

Además, también hay importantes proyectos inmobiliarios que modifican tanto física como socialmente el sector. Un caso claro es lo que ocurre en la av. Italia, que si bien resulta bastante atractivo a la vista de los visitantes, este proyecto ha venido a modificar físicamente el sector, habilitando viviendas antiguas como galerías comerciales que atraviesan una manzana completa o restaurantes que hacen uso de la vereda como parte de su espacio.

Además dentro del proyecto Barrio Italia, está la remodelación de la ex Sombrerería Girardi, pero esta vez como un hotel, boutique y supermercado, lo cual irrumpiría la estética del barrio.

“[...] en donde estaban la sombrerería Girardi, atrás de eso se hizo un proyecto, [...] que iba a ser hoteles de 5 estrellas, hoteles boutique, temáticos, un restorán, un Jumbo, eh... así con un espacio de... de encuentro no sé qué cosa” (Paulo)

“Barrio Italia comercial ha influido porque ellos no son residentes, entonces es gente que han comprado las casas, han comprado los locales, han destruido las casas, porque antes todo eso eran casas y eso después ya no se puede habitar, y ellos se van y el negocio queda botado, entonces las calles son más oscuras, hay menos gente circulando [...] los mismos locales están abiertos de un lado a otro, de calle a calle, de Italia a Condell está abierto uno, eso era una casa [...] se echa de menos” (Carolina)

Finalmente, las transformaciones físicas de las cuales da cuenta el relato, se presentan como hechos aislados, sin embargo todos estos son ejemplos de un proceso de transformación que está afectando al barrio. Esto no implica que los/as vecinos/as estén necesariamente en contra de que el lugar cambie, por el contrario, en el relato se aprecia que son partidarios de este proceso y de que los barrios no pueden permanecer estáticos, pero ellos/as abogan por un cambio que no implique la transformación de las viviendas a locales comerciales. Con esto, aparece la idea de que la construcción de un edificio habitacional es una transformación menos invasiva o menos dañina para el desarrollo del barrio.

“Estoy muy contenta que se haya instalado ese edificio habitacional ahí, un poco más allá, porque hay familias ahí, pero hay muchos niños, entonces uno ve a los niños como la esperanza del futuro” (Mónica, C)

b. Sociales

Las transformaciones de un sector siempre se encuentran ligadas a otras dimensiones, Barrio Santa Isabel no es la excepción. Si bien en las décadas del 1980 y 1990, este barrio era un claro ejemplo de lo que se entiende comúnmente por un barrio tradicional, un lugar donde

los/as vecinos/as se conocen, saben quiénes son, donde viven, hay negocios locales, entre otros, sin embargo ese tipo de relaciones se ha visto mermada. Hay que partir de la base que esta zona de la ciudad, es parte de ella, y por lo tanto sufren problemas similares a los que se enfrentan en otros lugares de la ciudad, en este caso principalmente de drogas y alcohol. Esta situación que se ha visto potenciada debido a la gran proliferación de locales de venta de bebidas alcohólicas, lo que atrae a comercios menos deseados por la comunidad, como es la prostitución y las drogas. Este fenómeno ha obligado a los vecinos/as a restringir sus actividades en la calle hasta más temprano evitando la noche.

“Mucha vida nocturna [...] así como el de Bellavista, y es una de las cosas que nos tiene preocupados a nosotros los vecinos...” (Paulo)

“Ha aumentado lo que es micro tráfico, drogas, alcohol también, antes no se veía tanto alcohol, y eso en conjunto con la prostitución” (Carolina)

“[...] lo único que ha pasado es que Santa Isabel se ha transformado en un barrio absolutamente bohemio, entonces uno realiza sus actividades todo temprano...” (Mónica,

C)

Por otra parte, sectores como av. Italia donde hay una gran proliferación de locales comerciales, principalmente boutique y restaurantes, se ha dado una migración importante de vecinos/as, lo que merma las relaciones sociales barriales. Este tipo de comercio durante la semana atrae mucho público, por lo tanto se aprecia un gran número de población flotante, sin embargo, los fines de semana esa población no transita por el barrio, apreciándose pocas personas en las calles. A esto se suma que los nuevos habitantes del barrio son personas que ocupan sus viviendas como dormitorios, puesto que realizan sus actividades fuera del barrio, lo que deja la impresión de que en el barrio hay predominancia de adultos mayores porque finalmente son ellos/as los que circulan con frecuencia en el sector.

“[Respecto de Barrio Italia] ya me acostumbre, que hay si cambio y pero en principio iba a la casa de mi amiga “oh la vendí” “¿y la casa?” y eran puros restauran, pero tenemos que acomodarnos, bien, y después en la noche salir a comer, y no es un barrio rojo ni eso, son restaurantes, es un barrio comercial, que circula harta gente” (Amanda)

“Los sábados y domingos se siente más vacío. Claro que se llena con los juegos que tienen aquí, entonces esa es gente que es población flotante y usted ve que son hartos...”

(Mónica, C)

Los residentes más antiguos del barrio, principalmente adultos mayores, buscan mantener su vida el barrio, a través de pequeños y cotidianos gestos, como saludar a vecinos/as, intercambiar plantas, compartir una onces, demostrando que apoyándose resulta mucho más grato vivir en el barrio. La conservación de estas acciones habla de una postura contraria a las posibles consecuencias que están trayendo las transformaciones físicas del sector.

“De repente a una la ven, le vienen a preguntar como está, como dormiste y bonito, uno se siente mejor, estoy arreglando las plantas, a veces me ven ahí, se acercan, yo les regalo un pedazo de planta, cualquier cosa” (Mónica, C)

c. Políticas

La categoría de transformaciones políticas, hace referencia a las iniciativas que surgen entre los/as vecinos/as de Santa Isabel, principalmente los últimos 10 años. Estas iniciativas que buscan enfrentar o detener ciertas transformaciones que les afectan en su vida, son iniciativas aisladas, que marcan en un comienzo a lo que más tarde vendría a ser la Junta de Vecinos 16A. Además, esta categoría también integra posturas individuales, frente a amenazas externas como son los talleres mecánicos.

Durante la década 1980 comenzó la proliferación de talleres mecánicos, aunque en un comienzo no hubo mayor oposición a estos, es a finales de esta década que comienzan a volverse una amenaza para los vecinos/as, en primer lugar porque irrumpen con la tranquilidad del lugar, ya sea por el ruido u olores que desprenden estos talleres, pero además porque comienzan a comprar varias casas, y a hostigar a los/as vecinos/as debido a la negativa de vender sus casas que se ubicaban entre los talleres y automotoras. Este suceso provocó uno de los primeros acercamientos vecinales en el sector en contra de un objetivo común, vecinos/as muy identificados/as con el lugar, que señalan que nunca venderán sus casas mientras ellos/as sigan con vida.

“[...] esa fue producto de una lucha bien grande, peleamos la Junta de Vecinos, porque el Pedro y yo cuantas veces recibimos amenazas de los ‘garajeros’, les decía yo, por esto de los autos porque nosotros no queríamos que siguieran proliferando las ventas de autos y andábamos en contra de la venta de autos, hartos años atrás...” (Mónica, C)

Otra transformación política importante fue la necesidad de participar en las decisiones que afectan al sector y la generación de canales participativos, es por ellos que comienzan a darse las primeras intenciones de unirse entre vecinos/as y conformar una Junta Vecinal, de aunar posturas debido a los problemas que enfrentaban, que les eran comunes, intentando atraer a la mayor cantidad de vecinos/as posible. Este interés por la participación y organización vecinal surge como una necesidad ante las distintas amenazas que estaba sufriendo el barrio y los/as vecinos/as en su cotidianidad, por lo tanto comienzan a tomar acciones concretas para la defensa de su territorio, con lo cual la conformación de una Junta Vecinal sería la expresión concreta de este movimiento.

“[...] casa a casa, hablamos con la gente, pidiéndole a la gente que participara, que queríamos formar una Junta para este sector que era muy importante...” (Mónica, C)

“Me hubiera gustado que la gente de los edificios hubiera tenido un acceso activo, participación más activa dentro de la Junta, porque a ellos les conviene, ya están viviendo ahí. Ellos están viendo ya la contaminación, una contaminación acústica ya tremenda...”
(Mónica, C)

d. Económicas

Esta categoría hace referencia a las transformaciones económicas a las que se ha enfrentado el Barrio Santa Isabel y que en los últimos 10 años se han desarrollado de manera acelerada. Estos procesos económicos son muy diversos por lo tanto no se pueden agrupar en un solo concepto y son explicados en cuatro subcategorías: “Cambio en el tipo de comercio”, “Irrupción de las inmobiliarias”, “Especulación” y “Alza del valor de vivir en el barrio”.

Cambio en el tipo de comercio

Esta subcategoría muestra cómo ha variado el comercio en el sector. Hasta la década del 1990 el Barrio Santa Isabel funcionaba como una comunidad semi-cerrada, a pesar de que los vecinos/as también trabajaban fuera del barrio. Ellos/as se abastecían principalmente en los locales comerciales del sector, pequeños supermercados, carnicerías, pescaderías o panaderías, e incluso con el sastre del barrio que aun continua con su oficio y, a su vez, subsistían por las ventas que realizaban principalmente a los/as vecinos/as del sector.

El fenómeno que ocurre actualmente es el contrario, ya que los/as vecinos/as no se abastecen en los pequeños locales del barrio, sino en grandes supermercados y multitiendas y los locales comerciales del sector ya no apuntan a los/as vecinos/as, sino a gente externa al lugar con un mayor poder adquisitivo que los vecinos/as de Santa Isabel, como es el caso de la av. Italia. Además, están los locales nocturnos, los que tienen como principales asistentes a personas que no viven en el sector.

“Allá había un negocio grande de Codina que llamábamos, que uno compraba casi todo porque aquí no había supermercado, salvo para allá, y comprábamos las cosas. Esa era una familia, los Codina eran una familia, vendían de todo, era como un supermercado, yo creo que fue el antecesor del supermercado porque vendían de todo ahí desde la carne, al carbón, al detergente, de todo, entonces uno iba para allá y compraba. Ahora ese es un gran negocio de venta de alcoholes, ayer me di cuenta cuando fuimos a dar una vuelta con la Normita” (Mónica, C)

Por otra parte, está el aumento de negocios de venta y reparación de automóviles, que se ven atraídos por los grandes terrenos que poseen las casas y por su cercanía y fácil acceso al centro de la ciudad. Además estos talleres resultan ser hostiles para quienes viven el barrio.

“[...] llegaron con plata más o menos, compraban y si no compraba daba lo mismo igual instalaba al lado algo y a las viejitas que vivían acá las echaban porque ya no podían vivir con los autos al lado, el olor, el ruido sobre todo. Ahí empecé a interesarme por las organizaciones vecinales que había acá” (Pedro)

Esta acelerada proliferación de locales comerciales toma constantemente por sorpresa a quienes habitan este lugar. Además estos nuevos comercios no son armoniosos con el barrio, debido a que atraen a gente que no es del sector, una gran afluencia de público y automóviles, que hacen uso de las calles y veredas para estacionarse, y atrae a gente poco respetuosa de la tranquilidad de su entorno.

“[...] tenemos que acomodarnos, bien, y después en la noche salir a comer, y no es un barrio rojo ni eso, son restaurantes, es un barrio comercial, que circula harta gente”

(Amanda)

“[...] nuestros problemas no son las personas que trabajan en la botillería, sino cosas externas, si está bien que uno tome y esas cosas, pero las externalidades nadie las mide. Uno trata de cuidar a los vecinos, pero los de las botillerías no viven acá. Lo mismo que los bares, si uno está a favor con que haya bares, pero con cierto límites porque después sobrepasan tu límite y ellos no miden” (Carolina)

Irrupción de las inmobiliarias

El Barrio Santa Isabel tiene gran valor económico, en primer lugar porque es un lugar muy dinamizado económicamente con proyectos como Barrio Italia, con locales nocturnos en av. Santa Isabel, también está el parque Bustamante, tiene cercanía al centro de Santiago, hay grandes avenidas y estaciones de metro cercanas, sus casas cuentan con amplios terrenos, entre las principales características. Todo esto genera que los empresarios inmobiliarios se interesen por invertir en el lugar, ya sea para construir edificaciones de viviendas, galerías comerciales o talleres. Armas, Almahue, Almagro, PGB, Sencorp y Simonetti son algunas de las inmobiliarias con inversiones en el sector (Diario Financiero, 2015)

Esta irrupción de las inmobiliarias se ha hecho sentir entre los vecinos/as, principalmente los que viven en casas, - no así de los/as que viven en departamentos -, debido a que son constantemente acosados y amenazados para vender sus viviendas, fotografían sus casas, les tocan la puerta para ofrecerles comprar, les realizan ofertas como la de vender su casa y después entregarles uno de los departamentos que se construirán. Además se les ofrecen

grandes sumas de dinero, lo que contribuyó para que muchos/as vecinos/as decidieran vender y migrar del barrio, otros han resistido a este embate inmobiliario y se han unido para enfrentar esta situación.

“[...] vienen aquí todos los días a pedir que les vendamos esta casa, no ves que estamos entre Kovacs y Kovacs, a la inmobiliaria de ahí” (Mónica, C)

“[...] esos son departamentos, el dueño de esa inmobiliaria nos ofreció a nosotros 2 departamentos, para toda la familia, uno para mi hermana otro para mí, más lo que iban a pagar” (Mónica, C)

“[...] que no se siga llenando de inmobiliarias, que nos están invadiendo. Tú ves, sacan una casa y construyen un edificio, esta manzana es bastante apreciada y cada cierto tiempo llegan avisos: ‘si le interesa vender su propiedad llame al.... Comuníquese con nosotros’. Le sacan fotos, desde los autos le sacan fotos, sospechoso, pero uno sabe para lo que es” (Carolina)

Un proyecto apoyado por la Junta de Vecinos 16A fue la modificación al Plan Regulador que se logró el año 2015, lo que ha mermado el interés inmobiliario, ya que se ha limitado la altura de las edificaciones a 5 pisos en av. Santa Isabel, Vicuña Mackenna, un tramo de Seminario y Bilbao; y a 3 pisos en los interiores. Esto se logró de manera conjunta con la Municipalidad, que gracias a su cambio administrativo, se abrió a trabajar con las voluntades vecinales de la comuna.

“[...] tenemos no una estrategia, sino que acciones para ver de qué forma podemos cambiar el Plan Regulador en lo que respecta al Barrio Santa Isabel con ánimo a evitar que las inmobiliarias se sigan engolosinando, porque las inmobiliarias se pasan por debajo de la puerta [...] A la gente acá la empiezan a amenazar, dado que la gente acá hoy día, los que vivimos acá somos personas modestas, un nivel educacional sí, pero con poco training mundano, ciudadano, llamémoslo así, y se han aprovechado mucho de eso” (Pedro)

“[...] ¡Fabuloso! Antes compraban 2, 3 casas y el edificio, en cambio ahora no, los mantiene a todos con cuatro piso al lado del parque, y nunca la constructora te va a comprar 2 casas para hacer un edificio de 4 pisos, te van mantener el patrimonio sobre

todos esas calles de ahí, como se llaman estas... las Mil Calles que le llaman, todo eso queda allá impecable, ya no pueden... se limita la construcción en altura” (Amanda)

Especulación

Esta subcategoría implica la inversión que realizan principalmente las inmobiliarias en el Barrio Santa Isabel, grandes inversiones que buscan generar una ganancia importante en el mediano y largo plazo. Además, se apunta a las grandes y agresivas inversiones que se desarrollan en el sector, como es el caso de la av. Italia, con la construcción de un gran número de galerías comerciales, siendo aún un foco emergente y no consolidado de consumo, que tiene una gran variación de locatarios, ya que se construyen galerías, boutique, tiendas exclusivas, que apuntan a un público con un mayor poder adquisitivo, pero que no vive en el sector.

“[...] el Barrio Italia, ahí hay toda una cosa que, una movida que yo estoy batallando, no sé si estamos ganando o no, no se trata de ganar, estoy tratando de que se establezca un criterio, la gente del barrio Italia, que es una empresa, es una corporación comercial, entonces yo siempre le agrego Barrio Italia marca registrada, M.C. Es una corporación que está desarrollando muy hábilmente y con mucha plata, todo un proyecto de... de in... primero un proyecto de actividades, de diseño, de restaurantes finos, de algunas boutique, etc., etc... Pero a la larga lo que ellos quieren es, y eso ya se sabe porque ya se sabe eso, quieren hacer un gran cambio inmobiliario en el barrio. ¿Qué es ese cambio inmobiliario? es comprar, que el barrio, como el Barrio Suecia, se degrade con las discoteque, que dejaron la crema ahí, se vende a un mejor precio y se hacen ahí edificios que no costaría tanto” (Pedro)

Alza del valor monetario de vivir en el barrio

Esta subcategoría muestra cómo ha aumentado el costo de vivir en Barrio Santa Isabel, desde el costo de la vivienda hasta el de los víveres, debido a las transformaciones y la importancia económica que ha ido adquiriendo el sector.

En primer lugar, se aprecia que las viviendas han elevado mucho sus valores, comprar una vivienda en el sector en la actualidad no es igual que haberla comprado hace 10 años, el lugar se ha sobrevalorado económicamente. Y esto resulta complejo para quienes buscan continuar viviendo en el barrio y establecer sus familias, lo que obliga a migrar a lugares más alejados, pero que ofrecen mayor espacio a un menor precio del que pagarían en este sector. Además, para quienes arriendan en el barrio también les resulta complejo el actual momento, porque se ven limitadas sus opciones de continuar en el barrio debido al alto costo de los arriendos, en donde una habitación cuesta \$160.000 mensuales, situación que se acepta con cierta resignación.

“Así que por eso nosotros nos quedamos y desde ahí sabemos que tarde o temprano vamos a tener que irnos igual porque las casas acá son muy caras...” (Paulo)

Por otra parte, quienes venden las casas, que son principalmente herederos, las venden a quien ofrezca más dinero, sin tomar en cuenta qué realizarán en la casa vendida, si serán locales comerciales o departamentos, debido a que no sienten el arraigo que sí tienen los/as vecinos/as más antiguos de Santa Isabel.

“Y aquí es lo mismo, aquí venden al mejor postor la casa, adonde cayó, cayó, y que me importa a mí lo que van a hacer mañana con la casa, si total yo no voy a estar ahí, no voy a vivir ahí. Entonces no estamos conformes, ¿cómo vamos a estar conformes?” (Mónica, C)

Además, el costo de los víveres ha aumentado, ya que al ser un polo comercial que atrae un público con mayor poder adquisitivo que el que habita el barrio, resulta más provechoso para los comerciantes vender a un precio más elevado del que podrían vender a los/as vecinos/as.

“Yo siempre digo, una casaca la que tú tienes por ejemplo, yo voy a Falabella digamos, Falabella no es top, no es como Sara, pero Falabella es Falabella, y compro una casaca

buena por \$35.0000, una casaca de primavera, \$35.000 a la pinta, pero también salgo a la calle y encuentro a varias personas iguales que yo. Voy acá y una casaca igual o similar vale \$150.000, ergo, por lo tanto, no compramos en el Barrio Italia. Quienes atienden, aparte de sus dueños, el Barrio Italia, ninguna persona que viva acá esta empleada en los desing, en los diseños, en la tienda de diseño de la av. Italia, solo son gente que viene, más bien de más arriba, con una pinta específica, como empleados, nadie del barrio trabaja ahí. No compramos, no trabajamos, no obtenemos nada [...] no podemos ir a tomarnos un café, yo antes compraba empanadas en La Tranquera, que costaban antes del precio de hoy, costaban por ejemplo \$900 pesos, eran muy buenas, hasta el día de hoy y se compraban todos los fines de semana y ahora valen \$1.500, o \$1.300, \$1.400, entonces uno ya tiene que pensarlo un poco más. Vale decir, se nos puso muy inalcanzable un barrio, sin habernos movido” (Pedro)

Síntesis de la Dimensión

Barrio Santa Isabel ha atravesado por una serie de transformaciones a través de sus más de 100 años de historia, sin embargo, los ocurridos en los últimos 30 años, han marcado un vuelco en la orientación del barrio, pasando de ser una zona residencial a otra comercial, que lo ha modificado tanto física como socialmente.

La década de 1990 en Chile vino a consolidar el modelo económico denominado capitalismo neoliberal, que implicó la retirada paulatina del Estado en diferentes esferas de sociedad: educación, salud, vivienda, entre otros, el Estado pierde su esencia reguladora, se convierte en subsidiario y esto ha afectado diferentes esferas de la sociedad. Este suceso no es ajeno a la realidad del Barrio Santa Isabel, el cual es reflejo de la política de desregulación que promovió el Estado subsidiario y de la cual el gobierno local no se hizo cargo hasta hace unos pocos años, sino que se hizo cargo a partir de un recambio político en el gobierno local.

Por otra parte, en un contexto global, se pasó a vivir en un mundo globalizado, donde las comunicaciones y la circulación de información modifican las pautas de consumo en todo el mundo, se adoptan pautas culturales externas a las localidades o naciones que son adaptadas a cada contexto. Por otra parte, la cultura local o de pequeños grupos pasa a tomar relevancia

por sobre la nacional, y la industria turística ve en este hecho un espacio de ganancia económica. Además, los espacios públicos son reemplazados paulatinamente por los de consumo, la plaza pública pasa a un segundo plano, y se da paso a la hegemonía de los grandes centros comerciales (malls) y galerías. Dentro de este contexto el Barrio Santa Isabel, sufre una serie de transformaciones que lo dotan de la fisonomía que hoy apreciamos.

El Barrio Santa Isabel tiene una serie de características que favorecieron las transformaciones que ha tenido, entre ellas están sus amplios accesos como av. Santa Isabel, Seminario, Vicuña Mackenna, también favoreció la llegada del Metro de Santiago, además de ser una zona pericentral de la ciudad. Por otra parte, Santa Isabel es un barrio donde el precio del suelo era menor que el resto de Providencia, lo que permitía comprar a menor costo que en otros sectores de la comuna. Es necesario agregar que el sector cuenta con ciertas características históricas que lo hacen único, la ex Sombrerería Girardi, los inmigrantes italianos, la familia Frei Montalva, dan lugar a un espacio donde confluían dueños de fábricas y proletarios, un barrio heterogéneo y multifacético en su arquitectura.

Estas características atraeron la inversión de comerciantes y emprendedores que buscaban instalar sus galerías comerciales, garajes o bares, apuntando hacia un público externo al de barrio. Comerciantes y emprendedores que se apropian de la identidad del lugar o simplemente la invisibilizan en virtud de una mayor ganancia económica.

Barrio Santa Isabel siempre ha sido un sector más bien modesto y periférico respecto del resto de la comuna de Providencia, situación que llevo a que este sector haya permanecido más descuidado desde el municipio. Con esto el barrio comenzó a degradarse, debido a que se volcó a un desarrollo comercial que significó la llegada principalmente de talleres mecánicos, bares y botillerías, lo que contamina y atrae un público no deseado por los/as vecinos/as, como son alcohólico, drogadictos y prostitutas, debido a que irrumpen en su vida cotidiana viéndose obligados/as a cambiar sus pautas de convivencia, tales como circular libremente por su barrio o realizar actividades al aire libre. Por otra parte, y con posterioridad, comenzó otro proceso que se instala de forma paralela a los comercios antes señalados, impulsado por el proyecto Barrio Italia, que busca la exacerbación de las cualidades arquitectónicas e históricas de este sector, a través del desarrollo de comercio exclusivo, que incluye la manufactura propia o nacional y actividades recreativas, que no apuntan a los/as

vecinos/as, sino que a turistas y personas con un mayor poder adquisitivo que los/as vecinos/as del sector. Con esta abrupta apertura del barrio al desarrollo del comercio de diferentes rubros, se evidencia la desregulación del Estado y del gobierno local en este barrio de Providencia, ya que se prioriza la intervención comercial, con la proliferación de locales que ofrecen bienes y servicios, por sobre las necesidades de los/as residentes. Este desarrollo comercial, también atrae el interés de las inmobiliarias, ya sea para la refacción de viviendas adaptándolas como galerías comercial o construyendo edificios para viviendas. Por otra parte, la industria inmobiliaria, con el fin de incrementar sus ganancias ha reducido todo valor simbólico que pueda tener este lugar a un valor transable, es decir utiliza el discurso barrial y la identidad del lugar para generar mayor plusvalor a sus edificaciones, estrategia que también desarrollo el proyecto Barrio Italia.

Con el primer proceso hubo un deterioro y degradación del barrio y con el segundo se ha producido una sobrevaloración del sector. En una proximidad espacial mínima se producen cambios de uso del espacio completamente diferenciables, mientras en algunas calles se deteriora el barrio, como en Seminario y Santa Isabel, en otras se vuelve a valorizar, como en av. Italia. Sin embargo, cabe mencionar que esta sobrevaloración del sector, trae otros factores que contribuyen al deterioro de la vida de barrio, como es la población flotante, representada por los/as consumidores/as, que se suman al público atraído por bares y botillerías.

Esto generó que se desarrollara una serie de inversiones en el lugar que han modificado el barrio irremediablemente, en distintas esferas, tanto sociales como físicas, tales como la migración de vecinos/as, la llegada de delincuencia al barrio, la remodelación de viviendas, adaptándolas como galerías comerciales, restaurantes, talleres mecánicos, entre otras funciones, principalmente transformaciones que implicaron el cambio del uso del barrio, de residencial a comercial.

Ante estas transformaciones surge el ideario de que la entrada de las inmobiliarias al sector debió haber sido para fomentar el uso residencial del barrio, conservando la tradicional vida de barrio que había en este lugar, asumiendo cierta resignación al desarrollo neoliberal de la ciudad, pero ¿qué quieren o qué hubieran preferido los vecinos/as que ocurriera en su barrio? Ellos/as manifiestan que prefieren transformaciones que no impliquen amenazas para los/as

residentes, que no signifiquen alteración de la arquitectura tradicional, que no afecte la economía familiar, en definitiva, que no coaccione su vida cotidiana. Es decir, los vecinos/as quieren recuperar el derecho a su barrio, construyendo la vida en la ciudad de la forma en ellos/as decidan.

Para los vecinos/as este proceso ha estado fuera de su alcance, pero reclaman la necesidad de poder controlar las externalidades, lo cual los llevó a organizarse y a relacionarse de forma distinta con el municipio. Previo a la llegada de Josefa Errázuriz a la Municipalidad de Providencia, Barrio Santa Isabel estaba entregado a la desregulación, y poco podían hacer los/as vecinos/as que no se encontraban organizados/as. Si bien, existían pequeños atisbos de participación política, el alcance de este era bastante menor, hasta que tras las elecciones de 2012 en Providencia gana la dirigente vecinal Josefa Errázuriz, y en el año 2014 logran modificar el Plan Regulador, limitando la especulación y el arrollador paso de las inmobiliarias. De esta forma los alegatos de los/as vecinos/as tuvieron cabida y se dio paso a la discusión sobre qué se quiere para el barrio según sus propios vecinos/as.

Si bien, no es posible que un Barrio permanezca intacto al paso de los años, idea que comparten los vecinos/as de Santa Isabel, resulta un proceso complejo cuando dichas transformaciones vienen dadas por un ideario neoliberalismo voraz, que vela por la inversión y generación de grandes ganancias, por sobre el desarrollo humano de la ciudad que desean los/as vecinos/as. Si bien se ha limitado la altura de los edificios en el barrio, los/as vecinos/as deberán aprender a convivir con el comercio que ya se instaló en el sector, y que modificó el espacio tanto física como socialmente.

Dimensión N°3: Consecuencias de las Transformaciones

Esta dimensión apunta a las consecuencias de las transformaciones que han ocurrido en Barrio Santa Isabel, es importante destacar que la causalidad que se presenta surge a partir del relato de los/a vecinos/as, cómo ellos/as asocian el actual Barrio Santa Isabel con las transformaciones que lo han afectado, sin embargo se entiende que los procesos sociales pueden ser interdependientes y no sucesivos, es decir, que los cambios observados en el barrio no necesariamente responden a un detonador específico, sino que hay una multiplicidad de factores que incluso pueden no revelarse en el relato debido a su complejidad.

Dentro de esta perspectiva surgen un conjunto de categorías que dan vida a esta dimensión: “Migración”, “Organización Vecinal” y “Cambio en el Uso del Barrio”. Esta última categoría resulta ser un poco más compleja al estar conformada por cuatro subcategorías interdependientes: “Comercial”, “Barrio Italia”, “Degradación del Barrio” y “Lumpen”.



a. Migración

Esta categoría, como su nombre lo dice, trata acerca de la migración de los vecinos/as del Barrio Santa Isabel, proceso que se ha desarrollado desde hace varios años atrás y que para quienes habitan o conocen el barrio resulta bastante evidente. Si bien la migración de vecinos/as es un fenómeno común a cualquier sociedad, en el caso de Santa Isabel este proceso se ha visto influenciado por factores que lo han acelerado.

Uno de los principales es el proyecto Barrio Italia, que si bien se presenta fuera de la Unidad Vecinal 16, esta área se ve afectada por su influencia, debido a su cercanía. En la av. Italia y sus alrededores se concentra una gran cantidad y variedad de locales comerciales exclusivos, boutiques y restaurantes, motivo por el cual se ha elevado considerablemente el valor de las viviendas, principalmente entre las calles Santa Isabel y Caupolicán y sus alrededores cercanos, generándose un proceso migratorio que en el caso de av. Italia es casi total, debido a que la mayoría de los/as vecinos/as vendieron sus viviendas y los que decidieron continuar viviendo en el lugar son muy pocos.

“Al principio no me gustó mucho porque ahora salgo, veo todo el despliegue que hay, bien, ya me acostumbré, que hay sí cambio y pero en principio iba a la casa de mi amiga ‘oh la vendí’, ‘¿y la casa?’ y eran puros restauran, pero bien tenemos que acomodarnos...”

(Amanda)

Por otra parte, el sector al encontrarse en un proceso de sobrevaloración económica, resulta atractivo para quienes heredan las viviendas y no tienen arraigo con el barrio, ya que pueden venderlas a quien pague más dinero, que son principalmente inmobiliarias o comerciantes, lo que propicia la migración de vecinos/as.

“Ahora se ven pocos niños y como se está convirtiendo más comercial entonces ya no hay tantos niños, nos conocemos entre los vecinos, los que vamos quedando, pero muchos han ido saliendo de acá y ha ido cambiando bastante” (Carolina)

Este hecho ha provocado dos situaciones distintas que profundizan la migración de vecinos/as. Por un lado, algunos vecinos/as deciden vender sus viviendas debido a que su barrio se ha vuelto comercial por sobre residencial. Y por otro lado, quienes buscan formar

familia en el barrio o comprar/arrendar una casa más grande, se ven imposibilitados de hacerlo debido al alto valor de las viviendas, sin otra alternativa que buscar fuera de Santa Isabel.

“Yo ubico a los vecinos de ese sector por esas actividades, pero quedan pocos, mucha gente también se ha ido de ahí arrancando porque hay mucho comercio, la gente desaparece, pero tampoco deja un rastro de que sigamos en contacto” (Carolina)

“Tenemos una hija, queremos tener otro hijo, el departamento es cómodo para tres y teniendo el trabajo que yo tengo es muy de casa también, además que a mi señora le encantan las manualidades entonces cómo no le voy a tener un taller pa’ que ella trabaje. Entonces el proyecto es me atrevería a decir unos 5 a 6 años más lamentablemente lo haga... [Migrar del barrio]” (Paulo)

Si bien, en el relato de los/as vecinos/as se da un tono de resignación frente a este fenómeno que ha ocurrido rápida y agresivamente, hay algunos de los/as vecinos/as más antiguos y arraigados que van quedando en el barrio buscan apoyarse entre ellos/as mismos/as, intentando que la gente no siga migrando de barrio.

“Se trata de hacer eso, pero al final es cosa particular, por más que uno quiera que la gente se quede a veces las presiones son más grandes. Si la vecina quisiera vender y vende las dos casas no hay nada que hacer” (Carolina)

b. Organización Vecinal

Otra consecuencia importante que se devela es la organización vecinal. En el Barrio Santa Isabel se ha dado una serie de transformaciones importantes que no han resultado indiferentes para los/as vecinos/as, por el contrario, en varias ocasiones se han organizado para enfrentar este tipo de situaciones, principalmente aquellas que les afectan directamente. Por ejemplo, está el caso de las Mil Calles, nombre que hace referencia a un conjunto de calles con forma curva, ubicadas entre las calles Seminario, Condell, Marín y Rancagua, con gran valor arquitectónico. En este sector del barrio se organizan los/as vecinos/as para enfrentar el problema de la delincuencia y el alcohol, debido a que se habían ocupado viviendas

abandonadas de manera ilegal, por grupos marginados de drogadictos y alcohólicos, lo que atrajo una serie de problemas a los/as vecinos/as, tales como la basura, la violencia, los robos, entre otros problemas. Por tal motivo se organizan en virtud de recuperar ese espacio ocupado, lo que en definitiva logran, pero su organización no termina con ese hecho particular, sino que continua como una organización formal, con personalidad jurídica llamada “Asociación de las Mil Calles”.

“Las Mil Calles, de hecho las Mil Calles nace por un acto delincuencia que se produce en el barrio, cachai, sino no hubiese nacido esa organización, los vecinos se organizaron todos por ese hecho puntual” (Paulo)

Otro hecho que muestra la organización en el sector fue la unión que tuvieron los/as vecinos/as en contra de los talleres automovilísticos, que representan una amenaza permanente y hostil hacia el vecindario y su permanencia en el sector; gente que llevan resistiendo bastante tiempo, desde la década de 1980. Esta situación marcó el inicio en la organización barrial para algunos/as vecinos/as.

“Y tener un garaje al lado no es ninguna gracia, cuando al principio, con el de al lado yo logré tener cierta empatía, como a la fuerza, por como soy yo. Pero en general diría que la gente fue cediendo, cediendo, cediendo espacio a los que llegaron con plata más o menos, compraban y si no compraba daba lo mismo igual instalaba al lado algo y a las viejitas que vivían acá las echaban porque ya no podían vivir con los autos al lado, el olor, el ruido sobre todo. Ahí empecé a interesarme por las organizaciones vecinales que había acá” (Pedro)

c. Cambio en el Uso del Barrio

Esta categoría como señala su nombre relata cómo ha cambiado el Barrio Santa Isabel, siendo en sus orígenes una zona residencial e industrial, donde los trabajadores y dueños de las industrias convivían en un mismo espacio, pero actualmente ha pasado a ser una realidad más compleja y dinamizada económicamente. Esta categoría se puede dividir en cuatro subcategorías que ejemplifican los cambios de uso del barrio.

Comercial

A simple vista se aprecia que el Barrio Santa Isabel se ha vuelto un polo comercial importante en la comuna de Providencia, donde se ha dado una acelerada transformación y remodelación de viviendas en locales comerciales, que abarcan diferentes rubros, dependiendo de la calle en la que se ubiquen. Por ejemplo, en av. Italia se encuentran principalmente boutiques y restaurantes; en av. Santa Isabel locales nocturnos y talleres mecánicos; en calle Seminario hay una predominancia de automotoras y en calle Marín se concentran los moteles.

“Y aquí en el sector, sector Santa Isabel era maravilloso, no habían botillerías, era un barrio así como un barrio bien residencial, Marín hacia abajo eran casas, y tenía muchos amigos y los moteles se compraron todas esas esquinas y ahora son puros moteles, salvo el supermercado” (Amanda)

Barrio Santa Isabel ha cambiado bastante, en primer lugar porque hay una predominancia de locales comerciales, que atraen a un gran número de personas externas al lugar a disfrutar de los bienes y servicios que ahí se tratan o a pasear por un lugar que resulta ser bastante grato para el visitante. Pero además, este sector ha cambiado porque se han modificado avenidas importantes que atraviesan el barrio, así es el caso de Santa Isabel y Seminario, lo que permite que transiten más personas y transporte público por el lugar, perdiendo de esta forma su cualidad esencial de zona residencial.

“[...] en la tarde, después de las 5 hasta las 9, cuatro sino me equivoco, buses que son muy grandes en esta calle tan angosta, cuatro líneas, tome nota y encima un colectivo, fuera de todos los autos que hay. Entonces el ruido es muy grande, la contaminación es muy grande, porque toda la locomoción que va por Salvador hacia ese sector de allá en la tarde después de las 5 hasta las 9 de la noche pasa por aquí. Todo se ha ido complicando”
(Mónica, C)

Otra problemática que aqueja a los/as vecinos/as es convertirse en un barrio similar al Barrio Bellavista, con todos los conflictos que atrae este tipo de sectores, lugar caracterizado por ser una zona bohemia de la capital. Esta situación es la que intentan evitar los/as vecinos/as de Santa Isabel, buscando ser un espacio más participativo y democrático, con la intención de

construir barrio en conjunto, no solo con vecinos/as residentes, sino también con quienes ya se han instalado en el sector como comerciantes, emprendedores y trabajadores.

“[...] es lo que tenemos miedo es que nos convirtamos en la actual Bellavista, eso es lo que no queremos. Y eso es lo que paso en Bellavista, y eso voy a retomar lo de delante, lo que pasó en Bellavista es que no tenían donde reclamar o pedir auxilio los vecinos que vivían ahí cuando se empezaron a poner estos locales porque no había quien los socorriera. En cambio ahora si hay escucha y se trata de mediar, y mediar con causa también en el medio [...] es pensar también en los otros [...] Eso se ha escuchado, y eso es lo diferente que se tiene con Bellavista, eso se quiere, que sea algo más familiar el Barrio Italia, que sea algo más ameno y que sea respetado también tanto los vecinos que viven ahí, los residentes, tanto como los que participan en el trabajo, que todos estén contentos en realidad”

(Mónica, O)

Sin embargo, los/as vecinos/as han debido adaptarse a esta situación de cambio de uso del barrio, si bien en un comienzo resultó ser complejo, debido a que ya no estaban sus antiguos vecinos/as o amigos/as, sino que locales comerciales, con el tiempo la resignación frente a esta situación ha ido prevaleciendo, debido a que sienten que no es mucho lo que lograran hacer frente a esta situación, porque no pueden obligar a la gente a que no venden sus viviendas o a los herederos a que vivan en ellas, se ven forzados a readecuarse a las nuevas circunstancias del barrio, prevaleciendo la idea de “lo menos malo”, es decir no es un barrio rojo, sino comercial.

“Al principio no me gustó [...] pero bien tenemos que acomodarnos, bien, y después en la noche salir a comer, y no es un barrio rojo ni eso, son restaurantes, es un barrio comercial, que circula harta gente” (Amanda)

Barrio Italia

A Barrio Italia le corresponde una parte importante del cambio a uso comercial del Barrio Santa Isabel, sin embargo es necesario analizarlo de manera separada debido a su complejidad.

Se divide en dos subcategorías: “Contradicción Barrio Italia” e “Ideario de los No Residentes”, aunque es importante destacar que Barrio Italia se concentra principalmente en la av. Italia que esta fuera de los límites de la Unidad Vecinal N°16, es la calle que sigue hacia el oriente, pero su ámbito de influencia es más allá de av. Italia. Además, algunos/as vecinos/as hablan del Gran Barrio Santa Isabel, que abarcaría desde Vicuña Mackenna hasta José Manuel Infante.

Ideario de los No Residentes

Barrio Italia funciona como una corporación que busca fomentar el comercio que se desarrolla en la av. Italia y sus alrededores, a través de publicidad y actividades que atraigan a los consumidores. Estos visitantes ignoran la historia del sector o simplemente pasa a un segundo plano, invisibilizando el conflicto que ahí se vive. Es así como las personas que no viven en el sector tienen un ideario que se contradice al de los/as vecinos/as, lo consideran un lugar entretenido, bonito, exclusivo o vanguardista, muy atractivo para pasear y consumir. Sin embargo, esa imagen no es la misma que tienen los/as vecinos/as del barrio, más bien es contraria a la de los no residentes, ya que no compran ni trabajan en el lugar, y les ha modificado de manera irreparable su barrio.

“Entonces lo que se produjo con Barrio Italia es que toda la gente pensó que todo el barrio era Barrio Italia, entonces se pensó que de Bustamante para allá era Barrio Italia.

Entonces Pedro se encargó de decir: ‘no, este es el Barrio Santa Isabel y así se llama, incluye al Barrio Italia, Barrio Italia es una cosa comercial’ (Mónica, O)

Contradicción de Barrio Italia

Barrio Italia es un proyecto que tiene contradicciones importantes, por un lado este proyecto comercial se basa en las características identitarias propias del Barrio Santa Isabel, apropiándose y utilizándolas como un distintivo comercial. Por ejemplo, Barrio Italia rescata el origen industrial y multicultural del sector, realizando actividades como recorridos por el barrio, visitando la ex Sombrerería Girardi y el Museo de Eduardo Frei Montalva.

Además, se instalan a pasos de la histórica calle Caupolicán, donde se encuentran los restauradores, sin embargo, este cambio en av. Italia, ha obligado a muchos restauradores a migrar, debido a que el sector se ha encarecido y la mayoría de ellos son arrendatarios. Los restauradores junto a los/as vecinos/as que han migrado, nutrían la identidad de este sector.

“[...] es bien bonito Barrio Italia. Yo pienso que, lo que molesta de Barrio Italia es que la gente está como impulsada a irse, los residentes, porque si se tienen 2 casas y yo estoy al medio en una casa y mis 2 vecinos son un pub o un café, claro que yo voy a querer irme”

(Mónica, O)

En este sentido, es importante destacar que Barrio Italia resulta ser una marca comercial y no un barrio, debido a que lo que caracteriza a un barrio es la relación entre vecinos/as y la identidad que ellos/as generan en un espacio físico determinado y Barrio Italia se caracteriza por la expulsión de vecinos/as del sector y por la comercialización de bienes y servicios, no por la generación de relaciones barriales.

“El Barrio Italia, ahí hay toda una cosa que, una movida que yo estoy batallando, no sé si estamos ganando o no, no se trata de ganar, estoy tratando de que se establezca un criterio, la gente del Barrio Italia, que es una empresa, es una corporación comercial, entonces yo siempre le agrego Barrio Italia marca registrada, M.C. Es una corporación que está desarrollando muy hábilmente y con mucha plata, todo un proyecto de... primero un proyecto de actividades, de diseño, de restaurantes finos, de algunas boutique, etc. etc...”

(Pedro)

Por otra parte, este proyecto comercial se caracteriza, entre otras cosas, por la exclusividad de la fabricación de sus productos, la mayoría hechos a mano, cualidad que incide en su elevado valor económico. Sin embargo, se está desarrollando un proyecto inmobiliario en la ex-sombrerería que implica la construcción de un hotel, galerías tipo boutique, una plaza privada de uso público y un supermercado Jumbo, este último contradice la idea de un comercio exclusivo y no masivo, que es parte del plusvalor que tiene Barrio Italia.

*“[...] se fortalece eso obvio, pero a mí no me cuadra el Jumbo con el estilo de Barrio Italia
[...] el Jumbo impacta a la identidad del barrio”* (Paulo)

Además, la construcción de este tipo de proyectos atrae a un gran número de personas con un mayor poder adquisitivo, quienes hacen uso de las veredas para estacionar sus autos, generando mayor congestión y atraen a ladrones, según relatan los/as vecinos/as, influyendo en el sentimiento de inseguridad ciudadana que predomina en la gente.

“No compramos, no trabajamos, no obtenemos nada, más que puros problemas, porque se llena de autos, los estacionamientos de la gente que es de otros lados, no podemos ir a tomarnos un café, yo antes compraba empanadas en la tranquera, que costaban antes del precio de hoy, costaban por ejemplo \$900 pesos, eran muy buenas, hasta el día de hoy, y se compraban todos los fines de semana, y ahora valen \$1.500, o \$1.300, \$1.400, entonces uno ya tiene que pensarlo un poco más. Vale decir se nos puso muy inalcanzable un barrio, sin habernos movido” (Pedro)

Sin embargo, hay cierta resignación por parte de algunos/as vecinos/as, que se orienta al hecho de que es un tipo de comercio exclusivo, principalmente boutique y restaurante y no son locales nocturnos, que son peor calificados por los vecinos/as, a pesar de que tuvieron que haber migrado muchos de sus habitantes.

“[...] en principio iba a la casa de mi amiga “oh la vendí” “¿y la casa?” y eran puros restaurantes, pero vine tenemos que acomodarnos...” (Amanda)

Degradación del Barrio

Otra consecuencia de las transformaciones que resulta relevante para los/as vecinos/as y que se relaciona con el cambio de uso del barrio, es que se ha producido una degradación de barrio, concepto que resulta ser bastante desalentador, pero es más bien un relato acerca de la desvalorización de la calidad moral del barrio, donde se relata qué se desea y qué no se desea para el barrio. De esta forma, se plantea que los/as vecinos/as no están en contra de que el barrio cambie, por el contrario creen que es imposible que algo se mantenga intacto y de hecho lo creen necesario. Sin embargo, ellos abogan por un cambio “positivo”, en el sentido de que es preferible que se construyan departamentos donde llegarán familias al sector, por sobre la llegada de venta de alcohol. Además, para algunos/as vecinos/as es importante que

los cambios que se den en el sector ayuden al desarrollo humano de las personas, a capacitarse, a educarse, entre otras actividades y no que fomenten la degradación del ser humano. Esta situación genera desesperanza entre los vecinos/as, debido a que hay una incertidumbre con respecto al desenlace que tendrá el Barrio Santa Isabel.

“Porque está bien el cambio, no es que uno sea una retrograda que no quiera que las cosas cambien, si hay que cambiar, tiene que haber una evolución en la sociedad así como biológicamente uno evoluciona, también la sociedad tiene que evolucionar, si yo entiendo, pero ha de ser para mejor no para peor” (Mónica, C)

Lumpen

Esta categoría lleva el nombre de lumpen, debido a que apunta a las transformaciones del barrio que han traído aparejado la llegada de un “grupo social urbano formado por los individuos socialmente marginados...”, en este caso conformado principalmente por alcohólicos, drogadictos y personas que se dedican al comercio sexual. Estas personas no son residentes del barrio, pero se ven atraídos a este lugar debido a la proliferación de locales de venta y consumo de alcohol y de comercio en general que cautivan a un gran número de personas a visitar este sector. Con esto se ha generado que los/as vecinos/as pierdan la tranquilidad a la que habitualmente estaban acostumbrados a convivir, presenciando actos de violencia que no acostumbraban a darse en el sector, hechos que han llevado a una demanda de mayor resguardo policial.

“[...] la otra vez tuvimos que intervenir con mi hermana... un tipo que había apuñalado a una muchacha que venía corriendo acá y la acogimos aquí...” (Mónica, C)

“Entonces los que vienen, los que son externos que no viven aquí en el sector, vienen a tomar, vienen a tomar también, dejan la basura o hay peleas en la noche. Nos ha tocado ver gente borracha” (Carolina)

Síntesis de la Dimensión

A partir del relato de los/as vecinos/as se observa que se genera una “relación de causalidad” entre las transformaciones y las consecuencias que están presentes en el barrio, sin embargo, hay que comprender que no es necesariamente un proceso lineal, sino que también pueden ser explicados a partir de otros procesos políticos, económicos y sociales que no se presentan explícitamente en el relato de los/as vecinos/as del lugar. Las transformaciones de las ciudades, sobre todo las políticas y económicas, afectan sin duda a sus barrios, que representan un espacio tradicional y comunitario dentro del desarrollo de la ciudad.

Entre las consecuencias observadas a partir de estas transformaciones, la migración es uno de los procesos más vehementes, ya que con el éxodo de los/as vecinos/as queda el espacio disponible para el mercado. Con esto, se puede afirmar que uno de los factores que han acelerado el proceso migratorio de los/as vecinos/as y pequeños y antiguos comerciantes es el proyecto Barrio Italia, que genera un proceso de desposesión, a partir de que el barrio se torna una zona de gran valor económico y social, que antes no había sido explotado.

Los/as vecinos/as del Barrio Santa Isabel describen su barrio como una de las zonas más modestas de Providencia, con lo que este tipo de comercio escapa a las posibilidades económicas reales de los habitantes del sector, provocando la expulsión indirecta de sus residentes. Pero también se genera la expulsión directa e invasiva, donde las inmobiliarias a cargo de los proyectos comerciales ofrecen grandes sumas de dinero a los/as propietarios/as, muchos de los cuales no pueden rechazarla por sus condiciones económicas desfavorables. Con el proceso de migración se produce un fenómeno donde los/as vecinos/as que optan por quedarse, se ven inmersos en medio de los nuevos comercios, lo que finalmente los obliga a abandonar el sector, suponiendo que se van a otro lugar donde recuperaran la vida barrial que estaban acostumbrados/as a vivir. En síntesis, este proceso migratorio, se puede asociar con el concepto de “gentrificación” que es *“el desplazamiento o reemplazo de un grupo de rango socioeconómico bajo por otro de mayor status socioeconómico en el centro de la ciudad, que involucra la renovación de inmuebles que se han deteriorado previamente”* (Smith y Williams, 1996). Fenómeno que se produce de dos formas *“directa o indirecta”* (Atkinson, 2000). La forma directa sería a partir de la expropiación del Estado, y la forma indirecta

responde al aumento de los alquileres o impuestos, lo que vuelve más elevado el costo de vivir en el sector.

Si bien en el caso del Barrio Santa Isabel, no es una población que represente a la más pobre del país, si ha ocurrido un desplazamiento que resulta ser bastante particular. Los/as vecinos/as han debido migrar porque se les ofertan grandes sumas de dinero y los/as que no venden en ese momento, comienzan a verse rodeados por locales comerciales, que en definitiva provoca que también migren, además otros venden sus viviendas porque el barrio se ha deteriorado con ciertos comercios que han proliferado en el barrio. Por otra parte, es una gentrificación particular, porque los/as vecinos/as que migran no son reemplazados por nuevos habitantes, sino principalmente por locales comerciales de diferentes rubros y con diverso públicos, haciendo casi imposible la llegada de nuevos residente al barrio, ya que esto implica un alto costo para vivir y hay una baja oferta de residencias, ya que es una zona que se ha volcado a un uso comercial. Es relevante destacar que la gentrificación da cuenta de la liberación del mercado inmobiliario, y de la nula protección que entrega el Estado y el gobierno local a sus vecinos/as. Lo que permite que un barrio de gran valor arquitectónico e histórico se encuentre en la situación que vive hoy Santa Isabel, se está dando una *“acumulación por desposesión”* (Harvey, 2008).

Cómo se señalaba con anterioridad, el cambio a un uso comercial del barrio trae consigo una serie de problemas que los/as vecinos/as deben enfrentar. Con la llegada de distintos tipos de comercios que se instalan de forma segmentada en el barrio, en av. Santa Isabel botillerías y bares; en av. Italia boutiques y restaurantes; en av. Seminario automotoras y talleres; y en calle Marín moteles. Esta situación atrae a un público diferenciado para cada lugar de consumo. Por lo pronto se genera una sensación de que Barrio Italia trae consecuencias menos negativas que los otros tipos de comercio, a pesar de que es el principal agente de expulsión de vecinos/as, con lo que los locales comerciales como bares, botillerías, moteles, atraen a otro tipo de público, que en la inmediatez perturba la tranquilidad de las personas, debido a que se trata de un grupo socialmente marginado, de borrachos, prostitutas y delincuentes, estos últimos también atribuidos a Barrio Italia, que con sus lujos y público de mayor poder adquisitivo hacen que el lugar sea atractivo para los robos, situación que los/as vecinos/as no acostumbraban a enfrentar en la cotidianidad.

Ante este panorama, se habla de que se generó un proceso de degradación del barrio, ya que con el uso comercial se ha vuelto un lugar muy transitado y peligroso, ante lo cual los/as vecinos/as expresan que este espacio, con el gran valor arquitectónico y urbanístico, podría haber albergado otro tipo de actividades que aprovecharan el valor arquitectónico y fuesen de mayor beneficio para las personas, tanto residentes como no residentes, con lo cual las consecuencias podrían haber sido diferentes.

Este panorama tan desolador trajo consigo otras consecuencias de tipo subjetivo para los/as vecinos/as, entre ellas se destaca la incertidumbre, que se instala como forma de socialización y la impotencia frente a lo que ocurre en su barrio, propio de lo que produce un sistema neoliberal.

Sin embargo, encontramos consecuencias que favorecen la construcción de barrio e identidad, una de ellas es que los/as vecinos/as más arraigados al barrio han decidido organizarse en torno a las amenazas externas que han enfrentado, como es el proceso de degradación de su barrio. La organización vecinal es una de las consecuencias sociales más importantes, porque son quienes enfrentan el problema que los aqueja directamente, con lo que hay un atisbo de recuperación de su espacio, de ejercer un poder colectivo y de construir un tipo de barrio que sea participativo, democrático y con un desarrollo equilibrado, con un fuerte componente humano por sobre económico. Los/as vecinos/as se organizan para recuperar su barrio que ha a través de sus historias de su vida han construido, por lo tanto, esta responsabilidad vecinal es la que podría asegurar la supervivencia de su barrio, ya que la organización vecinal, permite generar un frente local ante las transformaciones de la ciudad y que están se produzcan pero respetando la escala humana y la identidad de su entorno.

Dimensión N°4: Estrategias y acciones de la Junta Vecinal 16A de Providencia

Esta dimensión se divide en dos clasificaciones, una tiene que ver con los aspectos organizacionales de la Junta de Vecinos donde se encuentran las categorías: “Caracterización de las socias y los socios de la Junta de Vecinos 16A” y “Participación en la Junta de Vecinos”, que a su vez se divide en 2 periodos “Conformación” y “Post conformación a la actualidad”, “Organización de la Junta de Vecinos”, “Presidente de la Junta de Vecinos” y “Relación con la Municipalidad”.

Por otra parte, están las categorías que se condicen con el actuar de la Junta de Vecinos y su orientación, donde se encuentran: “Resguardo del barrio” “Fondos, actividades y talleres”, “Acciones contra el comercio”, “Defensa del barrio”, “Reconstrucción del tejido social”, “Proyecciones” y “Patrimonio”. Estas muestran el actual trabajo y accionar de la Junta de Vecinos ante la contingencia del barrio.

1. Aspectos fundacionales y organizacionales:



2. Orientación y actividades:



a. Caracterización de las socias y los socios de la Junta de Vecinos 16A

Es importante conocer los intereses particulares de los miembros de la organización, ya que son ellos/as los/as que le dan vida y orientación a las acciones que se llevan a cabo dentro de esta. La mayoría de los socios y las socias son personas con nivel educacional avanzado en distintas disciplinas, son profesores/as universitarios/as, profesores/as de estado en matemáticas, agrónomos, otros/as con magister en emprendimiento, entre las profesiones que se encuentran presentes; otros socios se dedican a las artes: escultores/as, actores/actrices y también abocados a la actividad política, lo que los conecta con la participación ciudadana y el trabajo colectivo.

“Yo estudié hice unos posgrados en lo que era en ese tiempo la Universidad Técnica del Estado, también un magister, aprobé un par de cursos, era duro porque hay que dedicarle mucho tiempo a las matemáticas, casi cien por ciento” (Mónica, C)

“[...] también soy actor, soy persona de teatro, he hecho montajes, sé que a las obras hay que darles una iluminación especial. Trabajé casi 2 años y medio en el Museo Nacional de Bellas Artes” (Pedro)

Por otra parte, el trabajo voluntario también motiva a los/as socios/as, además del trabajo realizado en la Junta de Vecinos, hay una constante participación y compromiso con distintos tipos de actividades dentro del barrio, entre estos están el consultorio, la parroquia, trabajan

por nuevos proyectos para la comuna como la óptica y farmacia comunitaria. De forma voluntaria también se hacen cargo de temas de administración de sus comunidades, se preocupan por el cuidado y la salud de sus vecinas/os. Se puede decir que son personas con tendencia al trabajo colectivo y la participación en pos del bienestar común.

“Entonces cuando yo llegué... hagamos juntas, o sea, colaboremos, deleguémonos comisiones, [...] también de los temas de mi edificio, o sea, estoy pa firmar los cheques, estoy pa los temas operativos, yo me encargo del tema operativo, bombas, cámaras y citofonía, cachai” (Paulo)

En relación al grupo etario, el predominante en la Junta de Vecinos es la tercera edad, siendo aproximadamente entre el 60 y el 70 por ciento de sus socios y socias, esto hace referencia a que las personas que más se identifican y que se encuentran con mayor facilidad en el barrio, son adultos mayores, debido a que las personas jóvenes trabajan fuera del barrio o utilizan sus viviendas sólo como dormitorios.

“[...] de nuestros socios el 60 por ciento y un poco más corresponde a adultos mayores, sobre 50-60 años, incluso hay de más edad” (Carolina)

b. Participación en la Junta de Vecinos 16A

La intensidad de participación en la Junta de Vecinos ha sufrido variaciones con el tiempo, por lo tanto, esta subcategoría se divide en: “Conformación” y “Post conformación a la actualidad”. Al comienzo hubo mucho interés por parte de todos los/as vecinos/as por hacer una Junta paralela a la que había, procurando tener un espacio de participación, sin embargo, a pesar de que esta se creó hace 4 años, el nivel de participación de sus miembros ha disminuido y el trabajo ha quedado delegado en un grupo minoritario de socios/as.

Conformación

Durante el periodo de conformación de la Junta de Vecinos 16A se dio una gran convocatoria, logrando alrededor de 300 firmas, cantidad superior a la necesaria para validar la inscripción

de esta Junta Vecinal. Entre los motivos que tuvieron para querer formar parte de una nueva Junta de Vecinos que funcionara de forma paralela a la ya existente, es que se demandaba un espacio de participación, de voz y de voto dentro del barrio, instancia que era negada a los/as vecinos/as durante la administración municipal del Alcalde Labbé, puesto que se ejercía una importante intervención en las Juntas Vecinales. El trabajo previo, de información y captación de socias y socios, se hizo puerta a puerta, con afiches informativos y diferentes mecanismos de difusión callejera, llevándose a cabo un gran trabajo colectivo y voluntario, realizado por los propios/as vecinos/as, participación que era la principal demanda que se hacía en contra de la Junta Vecinal 16. Con esto se logró consolidar una nueva Junta de Vecinos que permitió unificar las voluntades individuales y la necesidad de participación que había en el barrio para su desarrollo físico, económico y social.

“[...] casa a casa, hablamos con la gente, pidiéndole a la gente que participara, que queríamos formar una Junta para este sector que era muy importante, en ese casa a casa es lo que más da en vez de estar poniendo carteles que la gente poco los lee, hasta que formamos, nos costó harto, harto [...] entonces formamos una Junta paralela, ella [la presidenta] tiene la 16, que era la primera, y nosotros la 16a, que es la nuestra, ha costado su lucha” (Mónica, C)

“[...] sabíamos que la presidenta de la Junta de Vecinos era una presidenta vitalicia y que no íbamos a tener nunca otro cambio, no iba a haber y había necesidad de que los vecinos se manifestaran en lo que necesitaban” (Mónica, O)

Post-conformación a la actualidad

En una primera instancia la Junta logró movilizar una parte importante del barrio y cada miembro aportó sus conocimientos dándose nuevos espacios de debate. Sin embargo, el compromiso con la nueva Junta Vecinal se ve afectado por otras actividades personales como el trabajo, la contingencia personal, entre otras situaciones particulares, por lo que el trabajo vecinal pasa a segundo plano, con lo que el nivel de participación en esta Junta ha disminuido con el tiempo, presentándose como un desafío la captación de nuevos/as socios/as y la reactivación de las actividades. Pero esta falta de nuevos/as socios/as, los/as vecinos/as la

atribuyen a los cambios que han habido en el barrio, uno de estos cambios dice relación con que el barrio es un “dormitorio”, es decir, los/as vecinos/as realizan sus actividades diarias fuera del sector, trabajan, estudian, etc., fuera del barrio, por lo tanto no están presentes durante el día, señalando algunos/as vecinos/as que conocen a conserjes y empleadas/os domesticas/os y no a los propietarios de las viviendas.

“Los vecinos, los del edificio, sería bonito conquistar a los vecinos para que participaran en la Junta de Vecinos, pero son gente que trabaja todo el día, no están en la casa, son dormitorios los que tienen aquí, entonces por eso uno conoce más a la gente que cuida las guaguas, la empleá doméstica” (Mónica, C)

Por otra parte, una posible explicación, más profunda que atribuyen los vecinos/as, para la disminución de la participación y falta de captación de nuevos/as socios/as, se debe a la pérdida de credibilidad en las instituciones de manera generalizada, incluyendo a las juntas vecinales, gobiernos locales y el Estado. Sin embargo, se intenta recalcar la importancia de permanecer organizado en la ciudad.

“[...] hicimos dos intentos con personas [...] para tratar de reorganizar vecinos, pero la gente como ha perdido credibilidad, en cualquier tipo de instituciones, incluso en la Junta Vecinal, ‘entonces para que voy a estar frente a la Junta de Vecinos sino resuelven nada’.
¿Para qué? si eso es todo político. Todo es político, todo acto humano es político, sobre todo cuando uno vive en aglomeraciones grandes, llamadas polis o ciudades” (Pedro)

A pesar de que los/as socios/os manifiesten su descontento con la falta de participación, ellos/as siguen organizados/as y trabajando en su Junta Vecinal, incluso han aumentado paulatinamente la cantidad de socios/as oficialmente inscritos. Mantienen en pie la lucha contra las amenazas que puedan presentarse en el barrio como las edificaciones a gran altura, también se encargan de organizar trabajos para fomentar la participación de sus socios/as, una de estas actividades es la celebración de los cumpleaños de cada miembro. Además se trata de fomentar el trabajo en comisionados, que a pesar de no mostrar resultados favorables aún, se sigue haciendo para llegar al objetivo final de aumentar la participación en la Junta Vecinal.

“[...] me encanta el progreso, me encanta todo, pero hay partes donde pueden poner una torres y hay varios que no, seguridad, por eso yo participo harto en eso, en la Junta de Vecinos” (Amanda)

c. Organización de la Junta de Vecinos 16A

La Junta de Vecinos tiene la estructura legal que corresponde a este tipo de organizaciones, por lo tanto cuenta con una directiva compuesta por 3 cargos principales: presidente, secretaria y tesorero, más el vicepresidente.

“El papel que estamos haciendo esta nueva directiva como digo de la cual soy presidente, hay una secretaria, una tesorera y un vicepresidente” (Pedro)

Pero los trabajos que realiza la Junta se organizan a través de comisionados o delegaciones, de los cuales funcionan activamente: seguridad, salud y emprendimiento, haciendo efectivo un trabajo burocrático que tiene la siguiente estructura: vecinos/as, comisionado, delegado, presidente, Dirección Municipal. En donde el/la vecino/a es la base de este proceso, son los que identifican las problemáticas del barrio y las hacen llegar a las instancias correspondientes, descentralizando y democratizando el trabajo de la Junta Vecinal, evitando delegar todo el trabajo al presidente. Este punto es importante, debido a que existe consenso entre los/as socios/as que el carácter democrático del trabajo es lo que debe primar en la Junta Vecinal, donde la horizontalidad es una característica que deben proteger para no caer en los vicios de la Junta Vecinal paralela, en última instancia es gracias a los/as vecinos/as que esta organización funciona y se sustenta.

“[...] porque nosotros somos la Junta; es como el país, el ciudadano es el soberano, sin soberanía, sin personas no se hace nada, sin personas no se hace un colegio, sin alumnos no hay colegio, nada. Entonces son los socios de la Junta los que tienen que hacer que la junta exista y participe en lo que a uno se refiere y ahí está constituido también en su estatuto interno” (Mónica, O)

Por otra parte, para el traspaso de información entre socios/as y vecinos/as sobre las reuniones o actividades de la Junta de Vecinos, se utilizan distintos canales de difusión: correo

electrónico, WhatsApp, teléfono y propaganda impresa repartida por el barrio, entre otras formas de comunicación.

“Por ejemplo cuando hay reuniones colocamos en un punto estratégico las invitaciones y...por ejemplo ahora por la lluvia él mandó, nos tiene chat de whatsapp, correo electrónico, llamadas telefónica de todo y cualquier cosa colocamos letrero también...”

(Amanda)

Las temáticas que se van tratando dentro de la Junta de Vecinos 16A responde a la contingencia, el plan de acción no es uno en específico, sino que se va adaptando a las necesidades que manifiestan los propios vecinos/as que participan en las mesas de trabajo ampliadas, que se desarrollan con el objetivo de conocer necesidades, opiniones o demandas.

“[...] en estos momento no tenemos un planteo general de la Junta porque todo es dinámico, las Juntas se van haciendo cargo de los temas a medida que puedan cuando, les compete, y en la medida en que van apareciendo los problemas y los problemas también surgen se resuelven algunos, otros se convierten en otros problemas, así que no tenemos una línea” (Pedro)

d. Presidente de la Junta de Vecinos 16A

Las socias y socios de la Junta reconocen que su presidente es muy activo en cuanto al trabajo que corresponde realizar en la Junta, él es la cara visible de esta organización, sin embargo él no cuenta con todo el equipo necesario detrás que lo acompañe en su trabajo. Cada vez son menos las personas que participan activamente junto al presidente a pesar de que él está presente en los problemas cotidianos de sus vecinos/as, en las demandas que surgen y así lo ven los vecinos/as. Además, es la persona encargada de generar un puente con la Municipalidad de Providencia. Por lo tanto, el cumplimiento de los propósitos de la Junta de Vecinos 16A depende en gran medida del trabajo del presidente.

“Al final Pedrito se ha ido quedando solo ahí con su pura directiva, porque la gente va perdiendo la esperanza de que ya pasó eso, yo no lo veo como que ya pasó” (Mónica, C)

Con esto se genera un ideario entre los/as vecinos/as, y una forma de expresar sus opiniones, señalando que la junta y la sede vecinal pertenece a una persona, al presidente, y que las decisiones y acciones de la Junta Vecinal, están mediadas por él. Esto se debe a que el presidente de la Junta Vecinal es la cara visible y más activa de esta organización, por lo cual se asocia las actividades u otras acciones a él.

“[...] pero él no quiere que su junta sea club de ancianos, quiere cosas del patrimonio, escritores, músicos, pintores, profesionales, cosa que ayuden y todo, él no quiere club de ancianos, él dice: ‘no, ellos tienen en el Alicia Cañas vayan para allá o tiene el colegio Arturo Alessandri’” (Amanda)

Sin embargo, la evaluación de su trabajo es positiva y todos los beneficios municipales que han obtenido son atribuidos sin duda a su gestión. Algunos de estos beneficios son la farmacia comunitaria, gimnasio para adultos mayores, programas de capacitación para mujeres emprendedoras, contenedores de basura para cada hogar.

“La farmacia comunitaria, aquí en Salvador con Marín, la tenemos, la única que tiene la municipalidad, el consultorio aquí mismo, gimnasio para adulto mayores, Pedro es bien efectivo” (Amanda)

Sin embargo, el presidente responde a esta visión y considera que él no debe ser una entidad asistencialista, sino que los/as vecinos/as deben intentar solucionar sus problemas a través del trabajo colectivo, y la Junta Vecinal es un medio para lograr esos objetivos.

“[...] o sea, nosotros queremos hacerlo todo lo más corporativamente posible, lo mas en conjunto posible, no queremos que el presidente sea como el semi dios al cual ‘oye, tengo este problema’ [...] presidente de la junta es para orientarle la actividad, no es para hacerle a usted las actividades que pueda hacer... es como le estoy dando el pescado siempre, no el anzuelo, no la caña. Le estoy enseñando a preparar su comida, señora. Porque o si no generamos organismos dependientes, patriarcales, asistencialistas, que es lo peor que puede tener una sociedad” (Pedro)

El actual presidente de la Junta de Vecinos 16A es considerado como un líder, ya que ha motivado distintas luchas y ha liderado grupos de vecinos/as en distintos momentos

históricos del barrio como la defensa ante el comercio de av. Italia, el intento de enseñar a la gente a no tener miedo a expresar sus ideas. Además, participa activamente en la municipalidad⁶, por lo tanto tiene un manejo político importante para desarrollar su labor y al parecer no tiene detractores.

“[...] actualmente nuestro Pedro Torres es el gran líder de la 16a actual también miembro del Cosoc que es el Conjunto de la Sociedad Civil que representa...” (Mónica, O)

“Porque la voz que tiene él, la forma que sale su voz afuera, que se proyecta es fuerte, entonces uno se sube al barco de los fuertes no más. Como es conocido entonces lógicamente va a llevar esa voz. Es que todo el mundo quería que él fuera el presidente de la junta, todos, no había nadie que dijera que no” (Mónica, O)

e. Relación con la Municipalidad

La Comuna de Providencia tuvo un vuelco profundo, tras la llegada de Josefa Errázuriz en Diciembre del 2012 a la Alcandía. La forma de enfrentar la relación con sus vecinos/as, pasó de una relación bastante vertical y burocrática a otra más horizontal y directa. Uno de los principales ejes de su administración es que los/as vecinos/as se organicen y tengan derecho a participar de las decisiones de la comuna. En este sentido, el Barrio Santa Isabel no fue la excepción a este proyecto, debido a que es en este contexto es que la Junta de Vecinos 16A logra conformarse como tal, con anterioridad a la llegada de Josefa Errázuriz los/as vecinos/as habían tenido una serie de impedimentos para lograr su conformación.

“[...] en ese tiempo estaba la Pepa ya de alcaldesa, había gente en puestos claves, que eran los que aceptaban o no aceptaban una junta de vecinos o algún asunto social”
(Mónica, O)

⁶ El presidente de la Junta de Vecinos 16A es miembro del COSOC de la comuna de Providencia, representando a las organizaciones comunitarias y juntas de vecinos.

“El COSOC de Providencia es un órgano asesor de la Municipalidad y tiene por objeto asegurar la participación de las organizaciones comunitarias de carácter territorial y funcional y de actividades relevantes en el progreso económico, social, cultural y de interés público de la comuna” (Noticias PIIE, 2016)

Según los/as vecinos/as de la Junta Vecinal se ha dado un vuelco en las relaciones que se han tenido históricamente con la municipalidad. Si bien durante la administración del Coronel Labbé, la relación con los/as vecinos/as era de verticalidad y sin participación vecinal, actualmente el trato es distinto, efecto también de que Josefa Errázuriz presentó su primera candidatura a partir del movimiento vecinal en Providencia, que buscaban democratizar la comuna. La alcaldesa era presidenta de su Junta de Vecinos N° 7, siendo una vecina más de la comuna, con una relación horizontal y cercana.

“Josefa era presidenta de Junta de Vecinos y después era presidenta comunal, entonces ella fue haciendo su candidatura presentando su proyecto que lo presentó ante notario y uno de los puntos que tenía ese proyecto era hacer que la participación ciudadana fuera real. Abrió la municipalidad, abrió todo, viste, entonces no fue pura palabrería, porque ella como dirigente social sabía lo que pasaba en Providencia que no había acciones para Providencia” (Mónica, O)

Por otra parte, el canal por el cual los/as vecinos/as hacen escuchar sus consultas, observaciones o demandas a la Municipalidad, es a través de su Junta de Vecinos 16A, principalmente por medio de la directiva, que son quienes las hacen llegar a esta instancia. Además, el presidente y otros/as socios/as de la Junta apoyaron la campaña de Josefa, por lo cual son bastante cercanos a quienes trabajan en el municipio, como son los encargados/as de las Direcciones municipales. Además, dentro de la Junta de Vecinos se dividen en diferentes funciones entre los/as socios/as, hay encargados de seguridad, salud, cultura, entre otros, y cada problemática se lleva directamente a los directores correspondientes en el municipio.

“[Pedro] Tiene mucha cercanía con el municipio, trabaja muy bien, porque trabaja con todos los servicios, con los directores de servicios, y ellos les dicen: ‘esto se puede, esto no se puede’...” (Amanda)

Por otra parte, existe una serie de beneficios sociales que se han impulsado en el Barrio Santa Isabel, en conjunto con los/as vecinos/as, entre los que destacan la farmacia comunitaria, médicos que visitan a postrados o con impedimentos para salir de sus casas, composteras

para reciclar desechos orgánicos y así fertilizar jardines, dinero para celebrar cumpleaños de los socios/as de la Junta de Vecinos, la sede social.

“[...] yo me manejo muy bien con las visitadoras sociales, aquí hay mucho postrado, mucho adulto mayor y ellos vienen, les hacen kinesiología, la enfermera los exámenes, todo bien, eso” (Amanda)

Otro tema fundamental para esta administración fue la modificación al Plano Regulador, ya que durante el año 2014 el Consejo Municipal aprobó la idea de modificarlo; una de las reformas implicaba limitar las edificaciones en 7 barrios de Providencia, lo que incluía a Barrio Santa Isabel. Esta modificación consistió en que en las avenidas Santa Isabel, Parque Bustamante y Vicuña Mackenna, la máxima altura permitida es de 5 pisos, y en sus alrededores es de 3 pisos, lo que merma considerablemente las aspiraciones de las inmobiliarias de invertir en el lugar. Por ley, para poder modificar un Plano Regulador, primero el Consejo Municipal debe aprobar la idea de modificación, después de eso viene una serie de trámites, donde uno de ellos es que una vez que el proyecto se encuentre armado este debe ser presentado a los/as vecinos/as de la comuna para que puedan opinar o hacer observaciones. Sin embargo, en última instancia es la alcaldesa la que decide si se incluyen o no esas observaciones, y finalmente es el consejo municipal el que aprueba las modificaciones.

En Octubre de 2014 se aprueban las modificaciones, pero lo que marcó la diferencia esta vez fue que se incluyeron las opiniones de los/as vecinos/as en los diferentes barrios, lo que es un hito en cuanto a participación ciudadana en la comuna, y que genera gran entusiasmo entre los/as vecinos/as. Además, esta modificación al Plan Regulador trae aparejado o busca ser un punto inicial, para declarar zona patrimonial al Barrio Santa Isabel.

“[...] nos citaron a todos los vecinos, iba por cuadrante, por barrio, a todos los vecinos citaron. Al principio íbamos todos: ‘¿Qué será esto?’, porque antes nunca jamás antes nos habían citado para una cuestión así, nunca. Y nos tenían un PPT, estaba la jefa, la ingeniera, la arquitecta, todo el departamento de la municipalidad y se presentaron y dijeron: ‘esto es lo que queremos hacer, que ustedes sean partícipes de lo que está pasando

en su barrio, de lo que va a pasar y de lo que no queremos que pase, pero con sus opiniones'. Nos sentimos todas felices” (Mónica, O)

f. Resguardo del barrio

Con esta categoría comienza el eje de los trabajos concretos que se realizan en la Junta de Vecinos 16A. Sin embargo, esta se relaciona solamente con el interés previo de los/as socios/as de la Junta por rescatar la memoria, tanto colectiva como física e histórica del barrio. Hay algunas ideas latentes como el rescate de material gráfico, fotografías, de recoger relatos para reconstruir esta historia, teniendo además a muchos de sus protagonistas aun viviendo en el sector. Además, es una intención que surge debido al temor de que este tipo de material gráfico e histórico del barrio se pierda, debido a que los/as vecinos/as más antiguos del barrio van muriendo y con ellos parte de la historia del lugar.

“Imagínate ese tipo de historia con todos los vecinos, imagino que sacai 5 tomos historia, a alguien podría interesarle, para recopilar cosas, este barrio tiene mucho que ofrecer, y lamentablemente esa gente se está muriendo. Ya está pasando con menos frecuencia eh... que lleguen correos de Pedro Torres anunciando fallecimiento de vecinos, de un socio, y ahí se muere toda la historia, heavy esa cuestión” (Paulo)

g. Fondos, actividades y talleres de la Junta de Vecinos 16A

Pertenecer a una Junta de Vecinos abre múltiples posibilidades de trabajo colectivo, ya sean para fomentar la participación o para beneficio particular de los miembros. Algunas de estas actividades recreativas son la celebración de los cumpleaños de los/as socias/os, peluquería al alcance de las/os vecinas/os, entre otras iniciativas de servicios comunitarios. Con estas actividades, además de entretener y juntar al vecindario, se busca acompañar a las personas, ya que en su mayoría son adultos mayores que se encuentran solos, el componente comunitario siempre está presente en este tipo de actividades.

“[...] tenemos algunas clases de peluquería, algunas cositas para la gente que viene en realidad porque yo fui a la peluquería la otra vez y estaban las niñas peruanas que trabajan en la semana y el día sábado tenían la peluquería y era, cada uno aporta lo que tiene, eso es gratis, yo no sé, ellas no pagaban tampoco mucho, se trata de prestar un servicio” (Mónica, C)

Además, se realizan talleres formativos tales como yoga, inglés, ejercicios para adultos mayores, todas actividades que los/as mismos/as vecinos/as proponen. Estas clases fomentan el desarrollo personal, la participación, el compromiso social, con lo que buscan distinguirse de las actividades realizadas por la Junta 16.

“[...] en la sede también se publican las actividades que se hacen dentro de la junta y que los mismos vecinos han propuesto, ya sea hay talleres de inglés, creo que la otra vez ofrecieron de yoga, están haciendo unas personas de... alguien se ofreció y están haciendo ejercicios para adultos mayores, pero se puede inscribir cualquier persona, no solamente adultos mayores” (Carolina)

Pero también con la Junta de Vecinos se abren las posibilidades de postulaciones a fondos concursables abiertos a los/as socios/as a través del Fondo de Desarrollo Vecinal (FONDEVE) y otros fondos para proyectos a través de la Municipalidad, donde cualquier vecino o vecina con una idea que beneficie a la comunidad pueda participar para conseguir algún financiamiento.

“Todo lo que tenga que ver con dinero se hace a través de la Junta de Vecinos, no se les da a una persona sola, si no es a través de un representante legal, no. Entonces las ideas pueden ser bien recibidas en ese sentido, todos pueden postular a los fondos, el corta cabezas es la Municipalidad que ve si son viables o no los proyectos. Esas son las garantías de asociarse a una Junta de Vecinos” (Carolina)

h. Acciones contra el comercio

Los/as vecinos/as se declaran no partidarios de los locatarios en cuanto a que no quieren brindarles su espacio de residencia para el desarrollo de sus actividades económicas. Por otra

parte, tampoco están dispuestos a ceder el espacio público para fines comerciales, como por ejemplo, que los café y bares usen la vereda para extender su servicio instalando mesas y sillas en los lugares que son para el tránsito de todos/as. Ante estas situaciones saben que pueden recurrir a la Municipalidad a solicitar una solución a través del cumplimiento de los permisos que otorgaron a estos locales.

“[...] no tienen derecho a usar la calle como extensión de su actividad, no tiene nadie derecho a usar la calle como extensión de su actividad, nadie, ni esos, ni ningún otro, salvo los que tienen su permiso como los café que tienen su permiso para poner las mesitas afuera, pero es un permiso que tienen que conseguir con la Municipalidad y a la Municipalidad uno se le puede oponer, si uno es víctima de eso y la Municipalidad no lo puede traer o no debiera traerlo. Hay algunas municipalidades que son más respetuosas de sus vecinos” (Pedro)

Otro acción fue la manifestación que hizo la comunidad ante el anuncio de la construcción de un hiper mercado en medio del sector; ante los efectos de este tipo de edificaciones existe empatía entre los habitantes, ya que los efectos dañan directamente a los más cercanos al lugar de la construcción, no así a los/as que están más apartados, sin embargo hubo una batalla colectiva y solidaria del conjunto de los/as vecinos/as.

“De repente empezaron a poner cartelitos: ‘prontamente un hiper Líder’. Y ahí nos pusimos en una batalla contra eso, iba a romper todo el segmento, por atrás la gente no va a tener paz, los camiones en la noche [...] Entonces ahí también nos pusimos en contra de esa cuestión, ahí también fue una acción de participación ciudadana” (Mónica, O)

Otro ejemplo, es la lucha que tuvieron y tiene los vecinos/as contra los negocios de compra y venta de autos, ubicados principalmente en la calle Seminario, ya que estos negocios acaparan mucho territorio, debido a ello han hostigado a los habitantes con comprarles sus propiedades y así tener mayor espacio para su empresa. Los/as vecinos/as se han resistido a vender y abandonar sus casas. Para esta lucha ha sido relevante la constitución de la Junta de Vecinos.

“Los Kovacs todo el tiempo están majadereando en contra de nosotros con que salgamos de aquí, ¿por qué vamos a salir de aquí? Si este el fruto del trabajo de nuestros padres, de toda una vida de trabajo” (Mónica, C)

i. Defensa del barrio

La defensa del barrio es uno de los principales objetivos de la Junta de Vecinos 16A. Esta subcategoría implica acciones concretas como la modificación del Plan Regulador Comunal, considerando que este no es un sector apropiado para construir edificios de gran altura, velando por la calidad de vida de los residentes por sobre la “cuestión económica”, que implica el respeto por su barrio, por su estética y sus características propias, que generan nostalgia a sus vecinos/as, y no velar por la posibilidad económica que se abre para las inmobiliarias. Por lo tanto, el principal medio para la Defensa del Barrio es la participación en la Junta vecinal y el trabajo en conjunto con la Municipalidad, apoyándose además con otros barrios de la comuna.

“[...] imagínate nos ponen un edificio de veinte pisos ahí, nos queda pura sombra a nosotros... no, bien, sobre todo unas casas que hay tan linda en el barrio las Mil Calles, preciosas las casas ahí ¿y si las botan? No, por ningún motivo. Me gusta, somos medios campestres, claro que los edificios van a subir mucho más que las casas pero mejor preferible la calidad de vida, no tanto la cuestión económica” (Amanda)

“[...] nosotros en ese aspecto nos hemos organizado bastante de hecho nosotros, la Junta, la Municipalidad vino a debatir con los vecinos a regular el Plano Regulador, y ahí decidimos, nosotros, una cierta cuota máxima de construcciones, que después se hizo en todos los barrios, y este barrio votó eso, entonces los que quedó acá, fue altura de 3-4 pisos, si es que, con ciertas cosas, pero esa altura fundamental. Porque los vecinos igual respetamos esta topología, o sea, la gracia de este barrio como te decía es que tú puedes caminar por ciertas calles, y tienes muchos árboles” (Paulo)

Reconstrucción del tejido social

Debido a las variadas actividades y necesidades de los/as vecinos/as es que surgen nuevos espacios de desarrollo social. Por ejemplo, el proyecto municipal de instalar contenedores para compostaje ha hecho que las/os vecinas/os compartan este nuevo espacio común como una actividad de reciclaje de desechos orgánicos, sobre todo para adultos mayores, generándose nuevas instancias de relaciones vecinales y de cuidado del medio ambiente. Otro espacio de encuentro vecinal generado de forma indirecta, surge a partir de la necesidad de volver a barrer la calle, ya que en el cambio de administración municipal se reajustó el funcionamiento del sistema de recolección de basura y limpieza en las calles, por lo cual los recolectores y barredores pasan con menor frecuencia.

“Antes con Labbé teníamos todas las calles limpiecitas, los caballeros pasaban barriendo todo en la mañana, la tarde, la noche, y pasaban con el rodillo con agüita, limpiando las calles donde pasaban los autos. Salió la Pepa y desaparecieron estas personas. Resulta que Labbé tenía un amigo ex generalísimo también aquel que tiene una empresa de aseo y le hizo el contrato hasta el 2017 y este caballero tenía hartos camiones y tenía 250 barrenderos, salió la Pepa despidió 200 y dejó 50 [...] Entonces claro, uno empezó a barrer de nuevo su calle, que antes no lo hacíamos porque no teníamos necesidad de barrer la calle, ya estaba barridita, nosotros regábamos los arbolitos no más” (Mónica, O)

Cabe destacar que los/as vecinos/as tienen un fuerte componente de solidaridad y apoyo mutuo, que en los momentos de tragedia o mayor necesidad se demuestra en acciones concretas, realizando actividades benéficas o dando apoyo emocional, fenómeno que es nuevo, incluso para los/as vecinos/as más antiguos del barrio, al ser actividades que antes no se realizaban, pero que refuerzan los lazos vecinales.

“Y necesidades así, de juntarnos, de conocernos, ¿te das cuenta? Hicimos una vez me acuerdo cuando recién se quemó una casa y unos restaurantes por la calle Crédito y se hizo una comida a beneficio, y eso jamás en la vida se había hecho algo a beneficio, antes no habían esas cosas” (Mónica, O)

“Entonces al hacer estas acciones solidarias te permite a ti también dar a demostrar que tú también necesitas de otras personas y que tú también quieres dar, entonces mi voluntad ¿dónde la deposito?” (Mónica, O)

Dentro de las actividades que realiza la Junta está el desarrollo de mesas de trabajo donde participan las/os socias/os de la Junta de Vecinos, con lo cual se abre un espacio de participación, debate político y reconocimiento entre ellos/as, en el cual las personas pueden expresar sus ideas y ser escuchadas. Por lo tanto, el desarrollo de mesas ampliadas genera un espacio de reconstrucción del tejido social, donde aumentan las posibilidades de compartir distintas instancias con las/os vecinas/os.

“Ahora estamos con esto de las reuniones acerca de la constitución, 4 ó 5 reuniones ahí, también hubieron vecinos que no conocíamos y que les gustó hablar de política en eso para sentirse escuchados más que nada. Pero ideas van brotando según la necesidad, eso es lo que pasa, ahora las reuniones que se hacen con la comunidad son de seguridad, son mesas de conversaciones, mesas ampliadas que se hacen con la comunidad” (Mónica, O)

Por otra parte, la Junta de Vecinos 16A comparte la sede social con la Junta Vecinal 16, que son quienes inspiran la creación de la 16, al no permitir la participación vecinal. Sin embargo, al estar emplazadas en un mismo espacio físico, ha habido una apertura a la comunicación y el trabajo en conjunto, generándose la posibilidad de la unión vecinal.

“[...] hasta el momento ha participado bien la Junta, se abre un día, tienen secretarías ambas Juntas, entonces no se cruzan y se unen cuando hacen acciones conjuntas, entonces hemos dado un pie a la participación ciudadana, a la unión comunal y todo lo demás ¡y eso se lo debemos a la Pepa! porque la presidenta de la otra Junta también aprendió a compartir, eso es lo bueno” (Mónica, O)

j. Proyecciones

Las ideas futuras son compartidas por los socios y socias de la Junta, lo principal es que esta organización siga funcionando, por lo tanto un tema importante es poder captar nuevos/as socios/as para que siga difundiéndose el trabajo y así lograr mayor participación y

empoderamiento de los/as vecinos/as, buscando también incluir a los/as jóvenes en la Junta, motivar a este segmento a ser partícipes del desarrollo del barrio. Para esto es pertinente utilizar nuevas herramientas de difusión, así que está propuesto lanzar un boletín informativo de la Junta Vecinal.

“[...] sería lo ideal que llegaran masivamente, por ejemplo hay mucha que no tiene internet no tiene idea, y esas personas no... Tampoco hay un boletín que los informe, un boletín, una hojita que diga esta cosa es, porque por internet se hacen muchas cosas, pero la gente que tiene ¿y la que no tiene? entonces un boletín que diga: ‘esta semana del primero al 15 tal cosa’” (Amanda)

“[...] que la gente participe, que sean más las personas que sean partícipes de las actividades, que la gente se empodere, que participe” (Carolina)

Otro proyecto es fomentar el uso residencial frente al uso comercial del barrio, siendo un proyecto que se puede llevar a cabo recuperando y utilizando el espacio público de forma comunitaria por sus residentes. Una idea para esto es la construcción de huertos urbanos en las veredas y así evitar que los los/as visitantes utilicen estos espacios como estacionamiento para sus automóviles y así no perturben el orden del barrio.

“[...] que llegue más gente a vivir que a trabajar, que sean más vivienda que población flotante, porque población flotante hay mucha, que no se siga llenando de inmobiliarias, que no están invadiendo” (Carolina)

“Entonces nosotros estamos con el CAC en un proyecto de hacer los antejardines, hacer en las platabandas que están en las calles, producir también y ocupar esa parte que lo ocupan los autos encima, para hacer huertos barriales, entonces uno planta una lechuguita y quieres comer lechuga y la vas a buscar a la calle, ¡rico! Como no va a ser una cosa bondadosa para la gente de la comunidad, el que quiera, el que participó en la cuestión, en plantarla, en arar la tierra, en abonarla, participa en comer” (Mónica, O)

Por otra parte, se busca generar comunicación entre vecinos/as residentes y locatarios/as para hacer una relación más amena, donde puedan converger los intereses de ambas partes sin perturbar las actividades del otro/a, apelando a que los nuevos comerciantes propietarios se

involucren con las lógicas del barrio y así evitar que el este se convierta en un lugar bohemio como Barrio Bellavista, entre otras cosas, de las cuales los/as vecinos/as manifiestan un miedo latente.

“[...] somos conocidos, somos la nueva Bellavista dicen y eso es lo que tenemos miedo es que nos convirtamos en la actual Bellavista, eso es lo que no queremos [...] es pensar también en los otros [...] Eso se ha escuchado, y eso es lo diferente que se tiene con Bellavista, eso se quiere, que sea algo más familiar el Barrio Italia, que sea algo más ameno y que sea respetado también tanto los vecinos que viven ahí, los residentes, tanto como los que participan en el trabajo, que todos estén contentos en realidad” (Mónica, O)

Patrimonio

Un gran proyecto para los/as vecinos/as y que está presente es la declaración patrimonial del barrio, debido a su historia y arquitectura porque en él se aprecia la historia de Santiago de principios del siglo XX y surge el interés de los/as vecinos/as de hacer un rescate patrimonial, apoyados por la Municipalidad y la Dirección de Barrios, Patrimonio y Turismo. Este no es un proyecto aislado, sino que es compartido por otros sectores del barrio, como Barrio Italia, y otros barrios que serían declarados patrimoniales por ser representativos de la Comuna.

“Y que queremos nosotros, que este barrio sea, y la Pepa también quiere eso... la gente de Patrimonio, queremos que este barrio sea salvado, como un barrio patrimonial, representativo de una época muy precisa que aún se conserva, de lo que fue Santiago a principios del siglo XX” (Pedro)

“[...] todos estamos en eso. Porque es declarado un barrio patrimonial, las constructoras no pueden acceder a ellos, no pueden hacer cambios, uno puede como dueña de casa o como arrendatario podrías mejorar su casa, mejora la calidad de vida cuando se declara un barrio patrimonial” (Mónica, O)

La necesidad de declarar al barrio como zona patrimonial es principalmente para alejar a las constructoras de este sector y permitir que los residentes puedan restaurar sus hogares, casas

o cites con ayuda municipal, resaltando la belleza propia del sector, sus árboles, sus habitantes, procurando mejorar la calidad de vida de los residentes.

“[...] declarar patrimonialmente, no una casa porque a nosotros no nos interesan las casas, nos interesan los barrios, los sectores, que se salve la calidad de vida, de lo que hablábamos al principio, de esta cosa de vecinal, de entramado social que tiene un barrio”

(Pedro)

“En el barrio hay varios motivos para hacer el Barrio Santa Isabel un barrio patrimonial, el primer motivo es su gente, la arquitectura, la historia, lo que no se ve en otros barrios, los locales que no se ven, que no se dan, la gente que se ha insertado, los extranjeros que están insertos en nuestro barrio que se han complementado con nosotros” (Mónica, O)

Hay una sensación de los/as vecinos/as de que sus demandas en relación a la declaración patrimonial del barrio no son atendidas como ellos/as quisieran, sino que apuntan a una edificación específica y no al barrio en su totalidad, aunque este es un proceso complejo, que puede tomar varios años.

“Pero [la oficina de] Barrio y Patrimonio se va más a la parte cultural más que in situ del patrimonio, quizás ahora por el hecho de que se rescató el Castillito, en esos hitos, eso que son más nombrados y que son de utilidad para toda la población, para todo el público, para todos los residentes y los no residentes, pero en los espacios particulares de la gente está todavía como al debe esa oficina, yo creo que si” (Mónica, O)

Síntesis de la Dimensión

Esta categoría presenta una serie de conclusiones que permite dividirla en dos bloques principales, por un lado los aspectos fundacionales y organizacionales de la Junta Vecinal 16A y por otro lado sus orientaciones y acciones concretas.

En lo que respecta a los aspectos organizaciones y fundacionales de la Junta, resulta relevante el perfil social de los/as socios/as que la conforman, son personas principalmente profesionales, artistas o militantes políticos, es decir, con un capital cultural elevado,

principalmente adultos/as mayores. Además, poseen trayectorias de vida que implican compromiso con la comunidad, arrastrado desde sus antiguos vecindarios o de sus tradiciones familiares, son personas comprometidas, participan en variadas actividades paralelas a la Junta Vecinal y se encuentran muy identificadas con el Barrio Santa Isabel, por lo tanto son conscientes de las transformaciones de su barrio, y los motiva la defesa y recuperación de este.

Sin embargo, resulta complejo para cualquier organización, donde la participación es voluntaria, mantener un gran número de colaboradores/as. Para la Junta Vecinal 16A también lo ha sido, debido a que en la medida que ha transcurrido el tiempo la participación, respecto al nivel de convocatoria, ha disminuido. Los motivos para explicar esta situación son diversos, desde la deslegitimación de las instituciones hasta motivos personales, por lo tanto, deben ingeniar nuevas formas que atraigan a los/as vecinos/as, principalmente a los jóvenes. Pero sin duda, un hecho que motiva la participación de los/as vecinos/as es la identidad barrial, que es una realidad intersubjetiva, compartida por los habitantes de un espacio físico y socialmente delimitado, espacio que es sentido como propio por sus habitantes. Este sentido compartido motiva la participación de los/as vecinos/as, debido a que esta realidad intersubjetiva y su espacio se ven amenazadas por la irrupción del desarrollo económico representado por la instalación de un gran número de locales comerciales, modificando las pautas culturales que se daban en el sector, motivo por el cual los/as vecinos/as deciden organizarse para enfrentar dichas amenazas. Un caso similar es lo que ocurre en Barrio Yungay, donde los/as vecinos/as se auto convocan frente a la amenaza de las inmobiliarias y por la defensa de su barrio.

Por otra parte, la Junta Vecinal tiene una estructura formal, que es la exigida por ley para este tipo de organizaciones, con la imagen de un presidente, secretario y tesorero, pero en su esencia es principalmente un espacio participativo, democrático, horizontal incluso con cierto componente comunitario, donde sus socios/as tienen derecho a voz y voto, y de participar activamente en las tareas de la junta. Sin embargo, la imagen del presidente resulta ser conflictiva, no en el sentido de que se sean detractores a él, sino al hecho de que se crea cierta dependencia hacia él, por ejemplo que la mayoría de las acciones de la organización, propuestas y ejecuciones, deban pasar por la gestión del presidente, esto es producto de que

es una persona con amplio capital cultural y muy carismática. Este hecho se replica en muchas organizaciones, ya que es común la delegación de la responsabilidad de los socios/as a los/as líderes.

Por otro lado, la Junta Vecinal tiene una estrecha relación con la Municipalidad de Providencia, la que ha generado canales participativos para los/as vecinos/as de la comuna. Esto es relevante, porque las demandas y opiniones que emergen desde los/as vecinos/as son atendidas y resueltas por las respectivas direcciones municipales, permitiendo, entre otras cosas, liberar las tensiones y la insatisfacción que existe entre el vecindario, que de no haber canales reales de participación, puede generar un descontento tal que busquen canalizarlos por fuera de la institucionalidad. Un ejemplo de esta participación es la modificación conjunta al Plan Regulador, en este sentido, los/as vecinos/as comprenden que las transformaciones profundas deben realizarse desde el gobierno central del país, sin embargo, para el caso de la contingencia y de un contexto local, el municipio toma importancia.

La segunda parte del análisis, recoge las orientaciones y acciones concretas que realizan la Junta Vecinal 16A y los proyectos que emergen de los/as socios/as. Dentro de esta perspectiva, resulta relevante destacar el interés por salvaguardar la memoria histórica del barrio para quienes participan en la Junta vecinal, memoria que permite comprender la identidad del Barrio Santa Isabel. Esta memoria histórica, y el barrio en general, se ve amenazada al ser un polo económico atractivo para quienes buscan invertir en diferentes tipos de rubros, y al ser hasta hace 2 años atrás un espacio liberado para la inversión privada. Por tal motivo, la Junta Vecinal identifica como principal amenaza la llegada de locales comerciales y es en virtud de esto que generan una serie de acciones para limitar su instalación en el barrio, apoyados por la actual administración municipal. Sin embargo, es menester para lograr frenar esta amenaza que los/as vecinos/as participen en la Junta Vecinal, comprendiendo que ellos/as son los/as principales actores en la defensa y desarrollo de su barrio, puesto que son los directamente afectados y conocen directamente la situación.

Esta iniciativa trae aparejada la intención de ejercer su Derecho a la Ciudad, debido a que buscan limitar las transformaciones de su barrio, transformaciones que los afectan en su vida cotidiana, buscando mantener su estética arquitectónica y el tipo de relaciones que se han construido en los más de 100 años de historia. Por lo tanto, buscan construir el tipo de barrio

que es mejor para ellos/as, proyecto que no sería posible si no existiera una identidad que los reúna.

Dentro de esta perspectiva, la Junta Vecinal abre sus puertas para que sus socios/as generen proyectos en favor del desarrollo de la comunidad y sus miembros, ya sea realizando talleres, celebrando cumpleaños, implementando composteras, generando relaciones que son propias de un Barrio, trascendiendo las relaciones mercantilizadas o clientelistas y reconstruyendo las relaciones barriales, las personas ya no se sienten solas, comprenden que comparten una situación similar a la de su vecino/a y así el pasar por el barrio resulta más grato.

Finalmente, un hallazgo importante fue la intención de los/as vecinos/as de declarar zona patrimonial al Barrio Santa Isabel. Este propósito emana como una forma de proteger al barrio de las amenazas y transformaciones que ha sufrido, una estrategia es enarbolar sus características como un lugar representativo de la historia de Santiago del siglo XX, tanto arquitectónica como socialmente, siendo esta una voluntad apoyada por la Municipalidad, según relatan los/as vecinos/as. Dentro de esta perspectiva, la declaración de zona patrimonial trae aparejado la *“reivindicación del valor cultural”* (Rojas, 2013) del barrio, la calidad de vida y el valor histórico y social, y no puramente arquitectónico y económico. Sin embargo, estos valores deben ser apropiados y valorizados por la comunidad que habita el lugar, porque declarar una zona patrimonial a un espacio agonizante no tiene sentido, al perder su cualidad social. Los habitantes deben dotar de vida el lugar, para que no se convierta en un museo o un espacio meramente de consumo. La declaración de zona patrimonial debe ser para la *“apropiación colectiva y democrática”* (García Canclini, 1999) del espacio.

En definitiva, es necesario que los/as vecinos/as se apropien de estos espacios de participación como es la Junta de Vecinos 16A y que quienes ya se instalaron en el barrio, sean comerciantes o nuevos/as vecinos/as, también formen parte de él, que es una de las proyecciones de la Junta Vecinal, evitar que el barrio desaparezca, y eso los obliga a convivir con los nuevos habitantes, para construir una nueva forma de vida barrial.

9. Conclusión General

La presente investigación se desarrolló a partir de cuatro objetivos específicos que la guiaron y buscaron dar cuenta acerca de ¿Cuáles son las representaciones sociales de los vecinos y las vecinas organizados en la Junta de Vecinos 16A de la comuna de Providencia, respecto de las transformaciones de su Barrio? Para dar respuesta a esta pregunta se trabajó bajo cuatro aristas, representación de barrio, transformaciones del barrio, consecuencias de las transformaciones y estrategias de la Junta de Vecinos.

En lo que respecta a la representación de barrio, en el relato de los/as vecinos/as hay un entrelazado entre lo que consideran teóricamente un barrio y el lugar que ellos viven. Consideran que un barrio está conformado principalmente por las relaciones vecinales, cercanas y de apoyo mutuo, idea que plasman en su cotidianidad con sus vecinas/os. Además, dan cuenta de una identidad que es propia de su de barrio, basada en su historia, su infraestructura, sus personas, son cualidades que no se replican en otros lugares de la ciudad, y que son resultado de sus más de 100 años de historia. El barrio es una multiplicidad de dimensiones que se entremezclan para formar un entramado social y físico, en constante construcción y reconstrucción, pero bajo sus propias lógicas y tiempos.

Este último punto permite dar paso a las transformaciones del barrio, las que han modificado el Barrio Santa Isabel muy profundamente. Una de las características esenciales que tienen estas transformaciones según los/as vecinos/as, es que son agentes externos a su barrio los que las provocan, son las inmobiliarias, pequeños y grandes comerciantes, empresas dedicadas al turismo y servicios, es decir son los intereses económicos que se han instalado en el sector. Esto se debe principalmente a que hasta hace 2 años el barrio se encontraba sin mayor regulación inmobiliaria, por lo tanto económica, los/as vecinos/as eran libres de vender a quien pagara más dinero por sus viviendas, y el comprador a su vez, podía realizar la actividad económica que le generara mayor rentabilidad, cumpliendo con la norma que le presentaba el plan regulador, que permitía edificar hasta los 7 pisos, sin mayor oposición al tipo de comercio.

Las consecuencias de las transformaciones que ha sufrido Santa Isabel son diversas, sucesivas, paralelas, entrelazadas. Si bien la principal y que afecto de manera determinante al barrio fue la migración de vecinos/as, que permitió que el Capital se instalara en el barrio.

El caso de la migración de vecinos/as es bastante particular, se puede hablar de un proceso de gentrificación que tiene características propias, en este caso no son los sectores populares desplazados del centro de la ciudad, siendo reemplazados por sectores más acomodados, porque si bien Barrio Santa Isabel es una de las zonas de menores recursos de la Comuna de Providencia, no es una zona pobre. Sin embargo los/as vecinos/as son desplazados porque existen intereses económicos por el lugar, que provoco que muchos vendieran sus viviendas a un elevado precio, y los que no lo hicieron se vieron rodeados por locales comerciales que los obligó a vender.

Por otra parte, es particular esta Gentrificación porque son locales comerciales los que reemplazan a los/as vecinos/as residentes y no personas con mayor poder adquisitivo. Esta migración y cambio del barrio a un uso comercial, por sobre residencial, atrae una serie de externalidad que degradan el barrio, hablan de delincuencia, alcohol y violencia, entre otras externalidades, que obligan a los vecinos/as a realizar sus actividades en su espacio privado.

Sin embargo, las transformaciones del barrio traen aparejado la organización de los/as vecinos/as, que al ver amenazados su barrio, su identidad y calidad de vida, deciden conformar la Junta Vecinal 16A, que lleva a cabo una serie de estrategias y acciones que buscan limitar el avance del mercado inmobiliario y comercial, la inseguridad y el aislamiento vecinal, a través del rescate de la memoria histórica y social del barrio, de la reconstrucción del tejido social, formando una organización participativa, horizontal, democrática, y con componentes comunitarios, que si bien ha debido enfrentar una serie de complicaciones propias de las organizaciones voluntarias, ha logrado aunar posturas, y mejorar la calidad de vida de sus socios/as y vecinos/as, a través de las modificaciones al plan regulador y otras actividades, apoyados por la municipalidad que permitió generar canales participativos para los vecinos/as de la comuna.

Por otra parte, la presente investigación tuvo hallazgos importantes. Por un lado está la intención de declarar zona patrimonial al Barrio Santa Isabel, que implica que se limite la irrupción de galerías o locales comerciales, preservando el valor arquitectónico, pero sobre todo el valor social e histórico que le dan vida al barrio.

Otro hallazgo relevante es la importancia que tiene la identidad al momento de generar una organización vecinal, en primer lugar esta se resalta en contraposición a un otro u otros, destacando las características propias, pero además es reactiva porque en el caso de Barrio Santa Isabel los/as vecinos/as le dan mayor valor e interés por defenderlo debido al avance que tuvo el mercado en el barrio, que lo amenaza a él y a su identidad con hacerlo desaparecer.

Por otra parte, se dan ciertos hallazgos que generan nuevas preguntas de investigación, por un parte está el hecho de la participación vecinal; si bien en este barrio la participación política en el S.XX estuvo presidida principalmente por hombres, hoy son las mujeres las que se organizan y participan activamente, y los hombres han quedado relegados. Por otra parte, emergen preguntas acerca de las motivaciones que tienen los/as vecinos/as para no participar en este tipo de organizaciones que buscan defender un espacio en el cual cohabitan. Además, referido a la participación, surgen preguntas respecto del rol que juegan los gobiernos locales en la organización y participación vecinal, si son un ente desmovilizador o movilizador de los/as vecinos/as.

Finalmente para dar respuesta a la pregunta que motiva esta investigación, se puede señalar que las representaciones que emergen frente a las transformaciones del barrio son diversas e interrelacionadas, sin embargo hay dos elementos que resaltan y es relevante destacar, por un lado para los/as vecinos/as las transformaciones que han afectado a su barrio son provocadas por agentes externos, motivados principalmente por intereses económicos, tanto grandes inmobiliarias como pequeños negocios, es decir es el mercado el que transforma su barrio. Pero, por otro lado, estas transformaciones y amenazas a su barrio han generado intereses y acciones por reconstruir las relaciones barriales, la historia, la arquitectura e identidad del barrio, lo que busca consolidarse en la Junta de Vecinos, que cuenta con un fuerte componente democrático, participativo y comunitario que le impregnan sus socios/as, que buscan llegar a acuerdos con los comerciantes ya instalados en el barrio, que realizan actividades solidarias entre ellos/as, dándose un constante apoyo mutuo, producto de la identificación y cariño que sienten entre ellos/as. Adicionalmente, si bien los/as vecino/as no se oponen a las transformaciones del barrio, ellos/as creen que estas deben tener un componente humano por sobre el comercial, que abogue por el desarrollo de las personas,

respetuoso con el ambientes y los/as residentes, para lo cual hasta el término de esta investigación aún continuaban luchando y organizándose.

10. Bibliografía

- Acevedo, M. H. (2011). *El proceso de codificación en investigaciones cualitativa. Contribuciones a las Ciencias Sociales* , 12.
- Atkinson, R. (2000). *Measuring Gentrification and Displacement in Greater London*. *Urban Studies*, 37. N°1. Pp. 149-165
- Aymerich Hegnauer, J. (2002). *El Barrio Yungay y sus funciones. Polis Revista Latinoamericana*, 12.
- Bogdan, S; Taylor, S.J. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Bulnes, R. (2012). *Un Territorio que Construye identidad en Defensa de su Patrimonio. El Caso de Barrio Yungay*. Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Santiago.
- Castells, M. (2005). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 1. México DF: Siglo veintiuno.
- De Mattos, C. (Noviembre - Diciembre de 2007). *Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana* . Obtenido de <http://nuso.org/articulo/globalizacion-negocios-inmobiliarios-y-transformacion-urbana/>
- Diario Financiero. (18 de 02 de 2015). *Inmobiliarias tomas posiciones en Providencia antes de la modificación al Plano Regulador*.
- Checa-Artasu, M. (2010). *Gentrificación y cultura: algunas reflexiones*. Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Iztapalapa. México.
- Echeverría, G., & Zarzuri, R. (2004). *Técnicas de Investigación Cualitativa: el grupo de discusión y la entrevista en profundidad*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Equipo Plataforma Patrimonio. (6 de 2011 de 2011). *Platrafirma Urbana*. Recuperado el 25 de Agosto de 2014, de Barrio Yungay y valoración comunitaria del patrimonio: <http://www.plataformaurbana.cl/>

Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica .

Garretón, M. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile*. Santiago: ARCIS.

Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

Gorbantes, C., Peirano, M. P., & Tapia, V. (2005). *Nuevos procesos de urbanización y transformaciones del barrio tradicional. Taller de Antropología Urbana*. Santiago: Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

Gottdinier, M., & Feagin, J. (Enero - Abril de 1990). *El cambio de paradigma en la sociología urbana. Sociologica, Año 5(12)*.

González Romero, D; Olivares González, A; Pérez Bourzac, M. I. (2001). *El barrio tradicional: sus procesos de identidad en la ciudad moderna*. Revista Urbano, julio, 78-80.

Gottdinier, M., & Feagin, J. (1990). *El cambio de paradigma en la sociología urbana. Sociologica*.

Harvey, D. (2013). *Ciudad Rebelde: Del Derecho de la Ciudad a la Revolución Urbana*. Madrid: AKAL.

Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* . Mexico D.F.: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Herzer, H. (2008). *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Argentina: Espacio.

Ibáñez, J. (2003). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo veintiuno.

INE. (n.d.). Retrieved 07 20, 2015, from www.ine.cl:

http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1920.pdf

Jociles Rubo, M.T. (2005). *El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez*. Avá. Revista de Antropología, núm. 7.

Universidad Nacional de Misiones. Argentina. pp. 1-25. (En:

<http://padron.entretemas.com/cursos/AdelD/unidad1/JocilesRubio.htm>)

Lee, J. L. *El barrio, espacio con identidad*. (Recuperado de:

http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/15-434-6376nfn.pdf)

Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano. Antología preparada por Mario Gaviria*. Madrid: Península.

Lefebvre, H. (1983). *La Presencia y la Ausencia: Contribución a la teoría de las representaciones*. D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Ley, D. (1987). *Annals of the Association of American Geographers*. The rent-gap revisited, 77. Pp 465-468

Link, F.; Méndez, M. L. (2010). *Negociando identidad: Las posibilidades del barrio como espacio vinculante con la gran ciudad*. Encuesta Nacional UDP. Santiago.

Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, 165-193.

Marx, K. (1847). *La miseria de la filosofía*.

Mattson, K. (enero de 1978). *Una Introducción a la Geografía Radical*. Obtenido de Geo Crítica: <http://www.ub.edu/geocrit/geo13.htm>

Mayol, P. (1999). El barrio. En Certeau, de M.; Giard, L. y Mayol, P. *La invención de lo cotidiano 2, Habitar, Cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.

- Mlynarz, D. (2007). Participación Ciudadana en el proceso de Diseño. Conceptción: FLACSO
- Moscovici, S. (2003). Conciencia social y su historia. En: *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa. Pp. 17-40
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Prévot-Schapira, M., & CATTANEO, R. (2008). Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de . *EURE*, 73-92.
- Perahia, R. (2007). IX Coloquio Internacional de Geocrítica: "*Los Problemas del Mundo Actual, Soluciones y Alternativas desde la Geografía y las Ciencias Sociales*". *Las Ciudades y su Espacio Publico*. Rio Grande Do Sul.
- Noticias PIIIE. (6 de Mayo de 2016) <http://piie.cl/index.php/noticias/noticias/577-piie-integra-cosoc-de-municipalidad-de-providencia>
- Rodriguez, P. (2016). *El debilitamiento de lo urbano. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*.
- Rojas, L. (2013). *Hacia el desarrollo sostenible de los barrios Patrimoniales de Santiago. La comunidad como Generadora de desarrollo en base al patrimonio cultural. Entre 1990 - 2012*. Santiago.
- Rosenblum, D. (2013). *La apertura de un barrio: Las transformaciones del espacio urbano en Palermo*, Buenos Aires. *Syt Study Abroad*.
- Rodríguez Salazar, T. (2007). Representaciones sociales: teoría e investigación. México: Universidad de Guadalajara.
- Roselló, A. (2012). *Márgenes y marginalidades en las formas de habitar del barrio Yungay: los vecinos y el negocio inmobiliario, 1990-2011*. Tesis, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades Departamento de Ciencias Históricas, Santiago.
- Schlack, E., & Turnbull, N. (2012). *Capitalizando Lugares Auteéticos: Artistas y Emprendimientos en la Regeneración Urbana*. *ARQ 79: Ciudad y Negocio* , 28-36.

Schütz, A.; Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

Serrano, A. *Gentrificación. Globalización, turismo y patrimonio*. (Recuperado en: http://cambiosypermanentencias.com/PONENCIAS/ORDENAMIENTO%20TERRITORIAL/Gentrificacion_turismo_patrimonio.pdf)

Sierra Bravo, R. (2001). *Técnicas de Investigación Social: Teoría y Ejercicios*. Madrid: Ediciones Paraninfo.

Smith, N; Williams, P. (1986). *Gentrification of the city*. Boston, Allen and Unwin.

Smith, N; Le Faivre, M. (1984). A class analysis of gentrification. In: B. London and J. Palen. *Gentrification, Displacement and Neighborhood Revitalization*. Albany, State University of New York Press.

Suárez Egizabal, M. (2003). Interrelación entre la identidad del barrio y la identidad personal. Un estudio a través de la memoria Zainak.

Stake, R. E. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Tironi, M., Poduje, I., & Somma, N. Y. (2008). *Organizaciones emergentes, participación ciudadana y planificación urbana: una propuesta de política pública*. En C. d. Públicas, *Camino al Bicentenario: Propuestas para Chile* (págs. 275 - 305). Santiago .

Villoro, L. (1994). *Sobre la identidad de los pueblos*. En L. Olive, & F. Salmeron, *La identidad personal y la colectiva*. Universidad Nacional Autónoma de México.

11. Anexos



Muebles Llull



Calle Marín (entre Bustamante y Vicuña Mackenna)



Av. Italia (entre Caupolicán y Santa Isabel)



Av. Santa Isabel (esquina Crédito)



Calle Emilio Vaisee (esquina Santa Isabel)



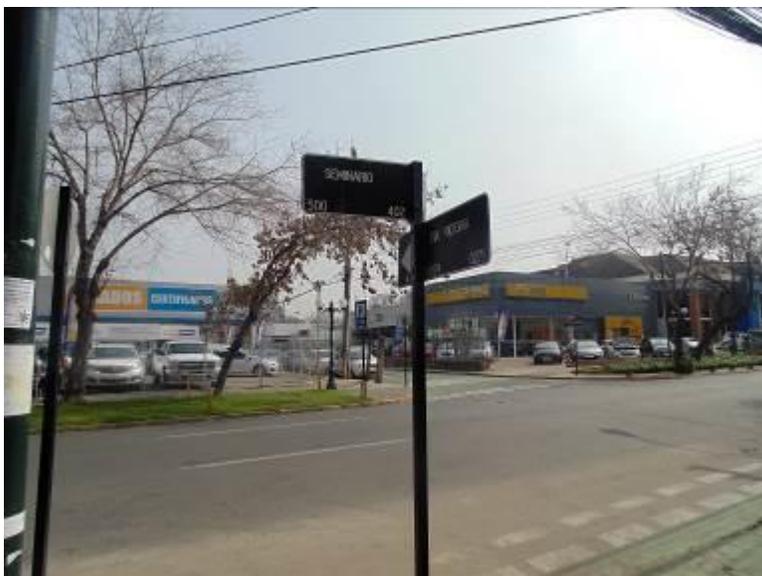
Calle Marín (entre Seminario y Condell)



Jardín Vecinos de calle Marín



Vecino/a Emilio Vaisse



Calle Seminario con Victoria (Frente a la sede de la Junta de Vecinos 16 y 16A)



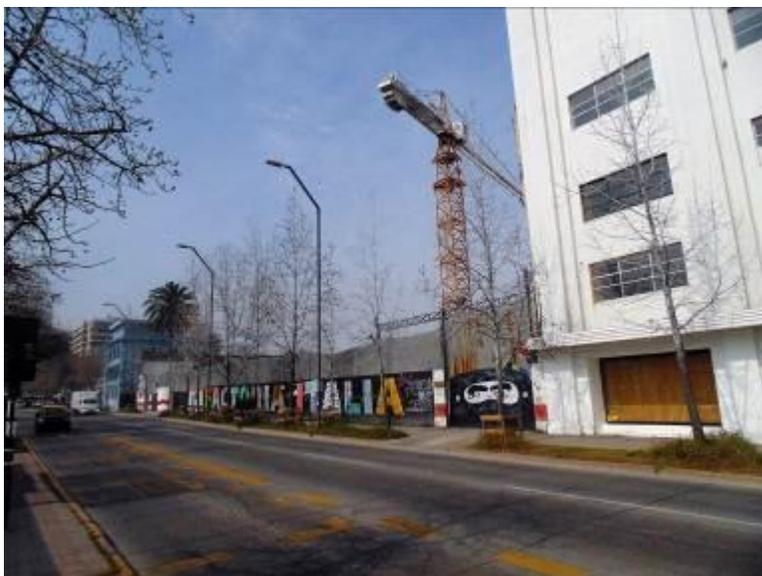
Calle Santa Victoria (entre Seminario y Condell)



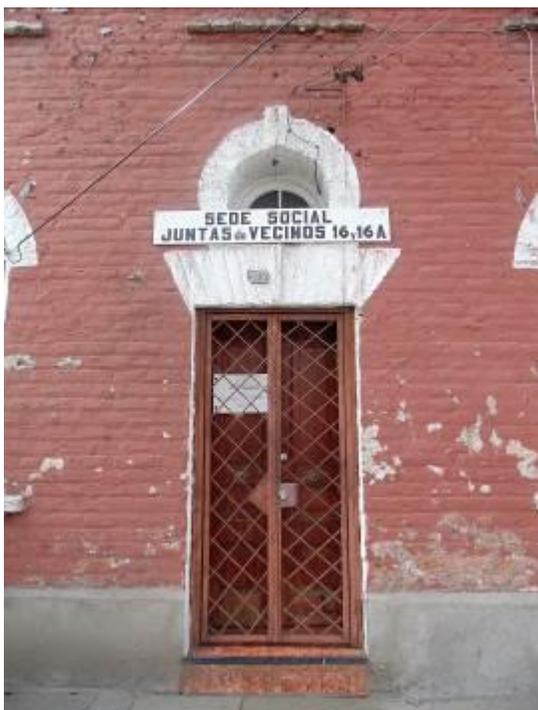
Entrada Barrio Las Mil Calles (Condell)



Ex Sombrerería Girardi (Italia con Francisco Bilbao)



Proyecto Factoría Italia (Francisco Bilbao con Italia)



Sede Social Juntas de Vecinos 16 y 16A (Seminario con Victoria)